



FLACSO
PARAGUAY

Facultad
Latinoamericana de
Ciencias Sociales
Sede Paraguay

CUADERNOS DE INVESTIGACIÓN 4

**Miradas sobre la
Política Habitacional**
Estudio de Caso: Complejo Habitacional
San Francisco – Asunción. Contexto
urbano, trayectorias de vida e
implementación de la política.

COORDINADOR:

Mariela Cuevas R.

EQUIPO DE INVESTIGACIÓN:

Fany Ruíz,
Mirtha Alonso,
Verónica Canteros,
Noelia Ferreira,
Edith Medina,
Laura Sánchez,
Cynthia Vega,
Luis Carlos García.

Asunción, 2019

PRESENTACIÓN

El proyecto de investigación: *Estudio de caso del Barrio San Francisco de la ciudad de Asunción. Análisis de las trayectorias de vida de los habitantes y la implementación de políticas sociales durante el periodo 2017-2018*, busca aportar nuevos datos a la literatura científica y social del país en materia de políticas habitacionales y, a partir de la misma, posibilitar escenarios de reflexión sobre la planificación e implementación de las políticas en general.

La investigación es de tipo exploratoria-descriptiva y se realizó con la participación de estudiantes de la Maestría en Ciencias Sociales con Énfasis en Desarrollo Social de la FLACOS/Py, con quienes se procedió a reflexionar sobre la cuestión urbana y el caso de las políticas habitacionales de relocalización. También, -con el equipo-, se construyó y aplicó la herramienta de investigación (entrevistas); posteriormente se realizaron equipos de trabajo para proceder al tratamiento de la información recogida. Como producto de trabajo, en este material, el lector puede encontrar diferentes miradas sobre la ciudad y su contexto, las diversas dimensiones que hacen parte de las trayectorias de vida de los/as habitantes del Complejo Habitacional San Francisco. Así como, reflexiones sobre la implementación de las políticas habitacionales en referencia al caso de estudio durante el periodo 2017/2018.

En todo el trabajo se le da especial prioridad a la percepción e imaginarios de las personas recién relocalizadas, el trabajo no aborda de manera exhaustiva los elementos administrativos y jurídicos que hacen parte de los procesos formales de inserción a la ciudad. Durante el desarrollo de las entrevistas se exploró las dimensiones sobre visión de contexto; origen, trayectoria e identidad; vinculación con el Proyecto Barrio San Francisco; espacio de vivienda; trabajo y territorio; organización en el San Francisco; percepción sobre los medios de comunicación; definición y valoración del Estado y las políticas públicas; género y cuestión etaria; perspectivas sobre educación y salud; seguridad y territorio; cuestión ambiental; intereses; perspectivas sobre el Barrio San Francisco.

Por otro lado, se destaca que la investigación se ejecuta en el marco de los Fondos para Pequeños Proyectos de Investigación (FPPI) – 2018, convocado por FLACSO/Paraguay. También, se subraya la colaboración de Juan Carlos Meza de Fotociclo, para el registro de fotografías tanto de los lugares de donde fueron relocalizadas las personas, como así también del nuevo espacio habitacional en el que desarrollan sus vidas cotidianas.

Los artículos que se presentan a continuación corresponden a las diversas miradas sobre el caso estudiado, los mismos son: **Análisis del caso Complejo Habitacional San Francisco de la**

ciudad de Asunción. Imagen e imaginarios presentes y latentes en el territorio, de Mariela Cuevas R.; SAN FRANCISCO ¿Nuevo Modelo de Ciudad o de exclusión social?, de Laura Sánchez, Noelia Ferreira y Luis Carlos García; San Francisco, una nueva oportunidad para construir el capital social, de Edith Medina y Fany Ruiz Núñez; Desafíos para la juventud en el barrio modelo San Francisco, de Mabel Alfonso, e, Identidad Colectiva, una mirada desde el nuevo Barrio Modelo "San Francisco", de Cynthia Vega y Verónica Canteros.

Análisis del caso Complejo Habitacional San Francisco de la ciudad de Asunción. Imagen e imaginarios presentes y latentes en el territorio.

Mariela Cuevas R.¹
Diciembre de 2018.

Resumen

El presente análisis fue elaborado a partir de datos cualitativos y muestra de manera exploratoria y descriptiva las diversas miradas que proyectan los/as habitantes del Complejo Habitacional San Francisco sobre sus casos en particular y hacia la ciudad de Asunción. Se trata de estudiar de manera relacional al espacio que los contiene y dar contornos a la lectura que se dirige hacia múltiples direcciones. Se considera a la relocalización y el acceso a la vivienda en atención a factores de ambiente-contextura, factores sociales e imaginarios y las escalas que se transversalizan desde lo macro a lo micro y en un recorrido inverso. Cobra medular importancia el rol del Estado, la aplicación de políticas sociales-habitacionales y aquello situado en la vida cotidiana, que pasa por compartir espacios, vínculos y lazos de confianza, como así también situaciones de exclusión, estigmatización, inundaciones, pobreza, informalidad, y otras dimensiones que hacen parte de sus trayectorias de vida, desde cómo llegaron a la ciudad, qué implica la mudanza, las prácticas de uso y desuso que conllevan pasar a vivir en la formalidad habitacional y, también, la consideración de esferas del desarrollo como el trabajo, la educación, la salud, la seguridad, la organización, el ambiente, la cuestión de género y etaria.

Datos sobre el caso Complejo Habitacional San Francisco

El Complejo Habitacional San Francisco de la ciudad de Asunción (Paraguay) fue presentado como uno de los novedosos proyectos del Gobierno de Horacio Cartes (2013-2018). La iniciativa fue liderada por la Secretaría Nacional de Hábitat y Vivienda (SENAVITAT) y los recursos para su construcción fueron proveídos por la Hidroeléctrica Itaipú Binacional². La propuesta de relocalización estuvo dirigida a habitantes de cinco barrios de la populosa zona de la Chacarita Baja (Refugio, San Felipe, San Jorge, San Vicente y San Pedro) y familias en

¹Lic. Gestión Social para el Desarrollo Local (UBV/Vzla.). Magister en Ciencias Sociales con énfasis en Desarrollo (FLACSO/Py.). Actualmente culminando la Maestría en Hábitat y Pobreza Urbana en América Latina (UBA/FADU-FSOC/Arg.).

²Se estima que los recursos destinados para su construcción alcanzaron los 50 millones de dólares americanos.

situación de vulnerabilidad del Barrio Zeballos Cué. Se edificaron 112 viviendas unifamiliares (55mts² c/u) y 888 departamentos (65mts² c/u), distribuidos en 78 edificios de 3 pisos, además de edificios para la comunidad (escuela, colegio técnico (en este momento en construcción), comisaría, guardería, unidad familiar de salud, edificio comunitario-centro cívico), una iglesia y, también, dotaron a la comunidad de equipamiento recreativo (plazas internas con juegos para niños/as). En total, el proyecto planteó la construcción de 1000 viviendas para familias en situación de pobreza y vulnerabilidad. El complejo Habitacional, actualmente cuenta con: más de 3500 habitantes, de los cuales 41% son hombres y 59% mujeres; 48% son niños/as y adolescentes; 53% no culminó la educación escolar básica; 3% cuenta con alguna discapacidad y el 6% posee alguna enfermedad crónica (Ver Gráfico N°01). La ubicación de los barrios relocados y el Complejo Habitacional se pueden observar en las fotografías (N°01, N°02 y N°03) y el mapa N°01. El uso total de suelo para el desarrollo del proyecto San Francisco alcanzó 23 hectáreas. Las características de lo proyectado en el territorio se detallan a continuación (Ver Anexo-Gráfico N°03):

OCUPACION DEL SUELO

5.37 Ha SUP CONSTRUIDA - 22 % del AREA TOTAL de San Francisco

30.944 m² UNIFAMILIARES + MULTIFAMILIARES

5.686 m² ESCUELA

2.240 m² ADULTOS MAYORES

7.200 m² INDUSTRIA + RECICLAJE + SUPERMERCADO

4.300 m² EQUIPAMIENTO COMUNITARIO (SUM+COMISARIA + PUESTO SALUD + CENTRO COMUNITARIO + IGLESIA + MERCADO)

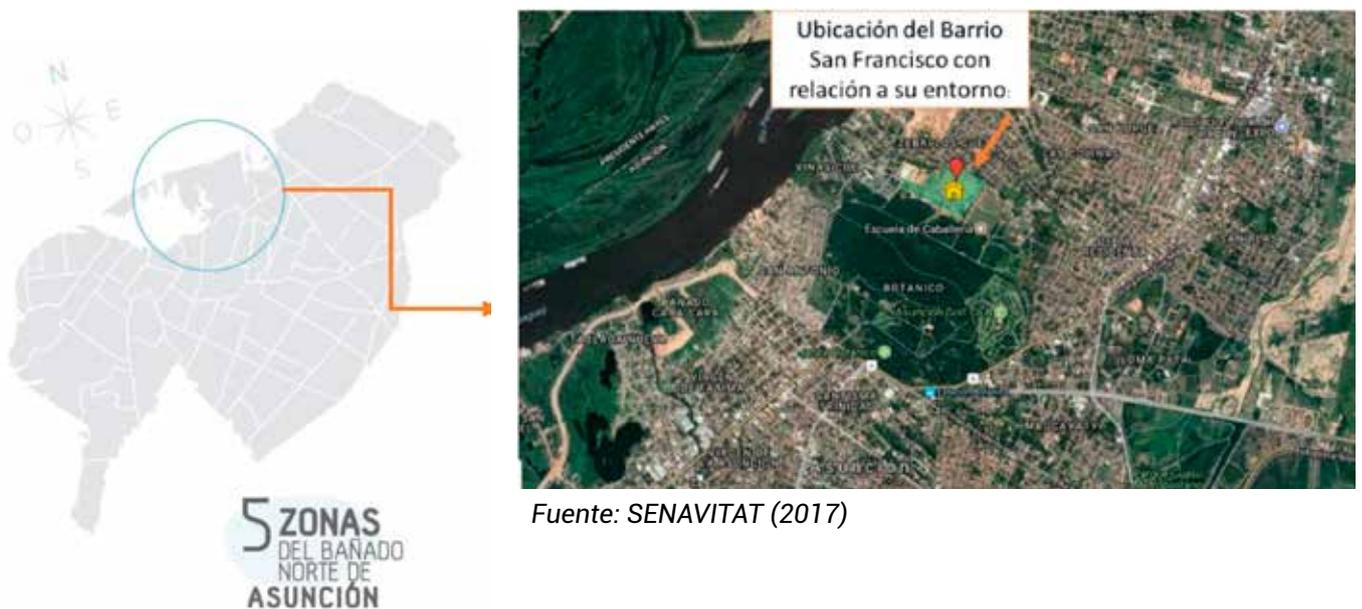
50.370 m² AREA TOTAL OCUPADA → 5.04HA - 22% AREA TOTAL OCUPADA

Fotografías N°01 y N°02. Barrios relocados de la Chacarita Baja y Zeballos Cué.



Fuente: SENAVITAT (2017)

Mapa N°01 y Fotografía N°03. Localización del Complejo Habitacional San Francisco-Asunción.



Sobre las miradas, imágenes e imaginarios en y hacia el Complejo Habitacional San Francisco

Una de las primeras preguntas que surge es cómo se puede mirar al Complejo Habitacional San Francisco. Evidentemente, existen múltiples maneras y tipos de miradas, sin embargo, la primera pauta que se puede fijar de modo a desarrollar una perspectiva más amplia y profunda es la necesidad de proyectar la mirada desde lo holístico. Pues, es “darse como objetivo el restituir la totalidad del universo social, de reconstruir el conjunto, o aun el sistema, de sus significaciones inmanentes, lo que llamamos su cultura” (La Pradelle, 2007). Se trata de buscar una lectura que supere la fragmentación de realidad, con la cual el mundo se habitúa a lidiar, es pues dejar de tejer micro-mosaicos para ver el lienzo completo. No se trata de buscar relatos aislados en un lugar y momento, sino considerar el histórico contextual de la trama, es mirar la trayectoria desde una perspectiva que imbrica las categorías de tiempo y espacio.

La consideración del caso de estudio apunta a mirar a la ciudad como estadio de operatoria, entendiendo que esta se desenvuelve desde sus barrios, pero también en una escala mayor: desde el país, la región y el sistema-mundo. Tener a la ciudad como foco de estudio no es de

vieja data, apenas estamos aproximándonos a 100 años desde aquella irradiación del movimiento de la Escuela de Chicago de los años veinte del siglo pasado. A las miradas sobre los casos de estudio urbano, "le falta la capacidad teórica para asumir el doble, complejo y relacional objeto de investigación que tiene enfrente; y en lugar de estudiar a la ciudad termina por estudiar cómo los recién llegados se adaptan a la ciudad, y más raramente, cómo la ciudad recibe a los recién llegados" (Signorelli, 1999: p.4). Es relacionar las lógicas actuantes en el territorio y cómo éstas se articulan en proyectos de mayor escala, es conjugar lo micro con lo macro para permitir acercarnos a escenarios de mayor claridad, y en este sentido, alejarnos de la idea aislacionista de excepcionalidad; es, pues, derribar muros y sesgos en la interpretación. Entre éstas pautas previas sobre cómo mirar, es ubicar el fenómeno de estudio del espacio urbano en una perspectiva de trayectoria histórica y política, pues, "olvidar que el espacio urbano es una construcción histórica y política, en el sentido fuerte de la expresión, es exponerse a quedar atrapado por los efectos del barrio que no son más que la re-traducción espacial de las diferencias económicas y sociales" (Wacquant, 2013: 21).

La vida cotidiana contiene la carga del tiempo histórico y sus imágenes, representaciones e imaginarios se deslizan y construyen lo estructural, cómo también, en un movimiento inverso, ésta la determina. Las posibilidades de deconstrucción del orden en el cual estamos inmersos terminan sujetas a la capacidad de (re)conocerse en las diferencias de los otros y la edificación del nosotros. Sin embargo, identificar a los otros y el nosotros, no es una tarea sencilla, la situación se encuentra permeada por líneas de interés en función al capital.

Contextualizarnos en el sistema-mundo implica necesariamente ampliar la mirada y entendernos en el entramado de actores que disputan el sentido y el significado de ciudad. En atención al concepto de espacio relacional que desarrolla Harvey (2016), en donde un espacio contiene los procesos sociales y éstos se desarrollan y crean el lugar, es entendida Asunción como escenario de disputa, conflicto y convivencia, es una ciudad con desigualdad espacial y social, en donde según la tenencia material de la que se dispone, los azotes naturales afectan con más violencia a unos que a otros (Ver Fotografía N°04.).

Fotografía N°04. Urbanismo y desigualdad socio-espacial en Asunción (2018).



Fuente: Fotografía de Mariela Cuevas (octubre de 2018)³.

Una de las miradas actorales sobre el Complejo Habitacional San Francisco la da el Estado paraguayo, quien arrastra el rol ausente ante varias problemáticas, y muy sensiblemente en aquellas de la dimensión de la salud, la educación, lo social y particularmente lo habitacional, se inscribe en la idea de la hegemonía de un Estado débil (Galeano, 2009). En este marco, según la DGEEC⁴, al año 2012 el déficit habitacional cuantitativo del país llegaba al 12,4%, implicando un total de 96.546 viviendas, de las cuales el mayor porcentaje (80.7%) correspondía a demandas en zonas urbanas.

En este contexto, como objetivo general del proyecto “Barrio San Francisco”, enunciaban “mejorar la calidad de vida de las familias beneficiadas y desarrollar un nuevo concepto integral e inclusivo de ciudad, que contemple no solamente la posibilidad de acceder a casas dignas, sino al mejoramiento del entorno...” (SENAVITAT, 2017). Discursivamente, el objetivo plantea el reconocimiento de una situación de exclusión dada y a la cual se desea combatir,

³Zona de Chacarita Baja inundada y de fondo las nuevas obras de la zona Este de la ciudad: Word Trade Center-Asunción, entre otros.

⁴Dirección General de Encuestas Estadísticas y Censo.

aborda una mirada mayor que excede los límites de la construcción de viviendas y direcciona la proyección de la intervención hacia el espacio-ciudad, plantea de manera puntual, iniciar un trabajo en la ciudad desde el caso San Francisco para a partir de la misma operar en el entorno, mencionan que se trata de construir un nuevo modelo de ciudad. Sin embargo, subyacen ciertas preguntas como ¿Realmente se trabajó en sintonía con ese objetivo? ¿Con cuáles sectores se trabaja para combatir la exclusión? ¿Qué elementos novedosos contiene la propuesta del proyecto Barrio San Francisco? ¿De qué tipo de modelo de ciudad se está hablando? ¿Cómo los habitantes a ser relocalizados se relacionan con esta idea?

La edificación del proyecto "Barrio San Francisco" se realizó en escasos meses; en el año 2015 se dio el anuncio de la construcción del Complejo y para diciembre del año 2017 las familias ya iniciaban el proceso de mudanza (Ver Anexo-Fotografías N°05 y N°06). Además de utilizar técnicas de construcción prefabricada que garantizaban la rapidez de la entrega de viviendas, la crecida del nivel del Río Paraguay que constantemente azota a las zonas de los Bañados de Asunción y generan las grandes inundaciones⁵ aceleró el proceso de traslado de las familias. La SENAVITAT demuestra que en ese vertiginoso proceso se realizó la máxima articulación posible para generar el acompañamiento social más adecuado. Así, buscando combatir la exclusión de las familias, aplica estrategias de intervención con otras Secretarías y Ministerios del Estado⁶ como también con organizaciones de la sociedad civil⁷, afín

⁵El nivel del río en Asunción para junio del año 2017 había alcanzado los 5mts de crecida, manteniéndose relativamente estable en los siguientes meses de dicho año, para luego a inicios del 2018 alcanzar en el mes de febrero casi 6mts de altura (Ver Anexo-Gráfico N°02). Es pertinente mencionar que la ocupación de zonas inundables de la ciudad de Asunción es un problema histórico que tiene varias artísticas y mecanismos de expulsión sobre las personas que llegan a asentarse en el lugar. Sin embargo, se destaca que existe una gran permisividad en la ocupación y uso del espacio costero por parte de las autoridades locales (Junta e Intendencia), puesto que existe una falta de consideración aguda sobre el tema ambiental y la situación de riesgo que ella acarrea. Se observa que a través de la Ordenanza Municipal 284/13 han bajado la cota de inundación de 62 a 61m, volviendo más peligroso para los habitantes de dicha zona la habitabilidad en el espacio. Un hecho anecdótico del año 2013 que puede graficar el nivel de consolidación institucional de la Junta Municipal-Municipalidad es lo que la propia Junta redactaba en la Ordenanza 284/13, en donde dicen: "Que, con relación a la Ordenanza N°34/96 del "Plan Maestro de la Franja Costera de Asunción", **cabe consignar que no se tiene conocimiento de la existencia física del documento en toda la Institución Municipal**, no se conocen los lineamientos allí establecidos, por lo tanto correspondería modificar la Ordenanza N°34/96, hasta tanto se pueda plantear un nuevo plan regulador para las zonas de los bañados. (Negritas son mías).

⁶(Principalmente: Secretaría de Emergencia Nacional, Secretaría de Acción Social, Ministerio de Educación, Ministerio del Interior, Secretaría Nacional Antidrogas, entre otros).

⁷(Principalmente: Hábitat para la Humanidad, Fundación Moisés Bertoni, Fundación Paraguaya entre otros).

de generar sinergias para el impacto de las acciones. Según entrevista con informante clave de la SENAVITAT, “no teníamos de otra porque no había capacidad de gestionar un proyecto de esa magnitud desde dentro de la institución, es decir, con lo que se teníamos ahí dentro” (Informante clave, 10/09/18), el testimonio da cuenta de la necesidad de una readequación institucional profunda que contemple algún cambio en el enfoque de intervenciones de tipo habitacional, pues, el problema no se limita a construir las viviendas y dotarlas de ciertos servicios, sino que excede los límites formales establecidos.

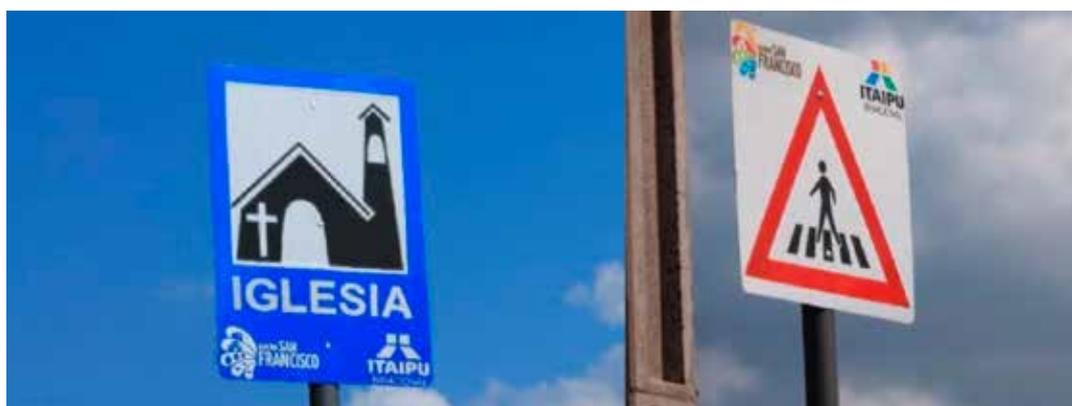
El nombre “San Francisco” fue un icono puesto en boga en varios puntos de la región a partir de la asunción del primer Papa latinoamericano quien decide llevar dicho nombre, y, se observa cómo se llevan adelante varias iniciativas de diversos tipos: *en el orden municipal*, el caso de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, con el Proyecto Barrio Papa Francisco (relocalización de 1700 familias de la Villa 20); *en el sector privado* la Empresa Ledesma, inaugura otro Barrio Papa Francisco en la localidad de Calilegua-Jujuy (destinado a 1000 familias obreras), y en Paraguay *desde el Gobierno Central* se decide llevar adelante el proyecto “Barrio San Francisco” destinado a 1000 familias. El presidente del Paraguay, después de la visita del Papa al país⁸, anunciaba la denominación del nuevo barrio en homenaje a su santidad. Al tiempo, en un acto con los obreros de la construcción, comentaba que sostuvo una videollamada con el Santo Padre y este le preguntaba “¿Cómo va el barrio San Francisco? Fíjense, hasta dónde llega y cómo toca esta obra” (Itaipú, 2017). En el mismo encuentro, el mandatario Cartes agregó: “Esta es una obra de amor muy importante; que nos demos cuenta que esto no es simplemente paredes y techos, sino cambio de vida para las familias beneficiarias” (Itaipú, 2017). Es importante señalar aquí dos vértices de significantes, por un lado, el rol revitalizado que cobra la iglesia católica para la región y, por otro lado, el enunciado de trascender lo material y generar quiebres en los modos de vida, es hacer un nuevo estilo de vida. Pues, en palabras de Alicia Lindón refiriéndose a Mondada (2000): “Los imaginarios urbanos se presentan, emergen, en los discursos, en las retóricas, en los decires (Lindón, 2007: p.10), y considerando el discurso enunciado, en ese decir, podríamos interpretar que la búsqueda que se realiza es cambiar aquellas prácticas de ruralización de la urbanidad (Galeano, 2009), y finalmente, concretar prácticas que verdaderamente hacen parte de la civilidad, ciudadanía y urbanidad, como la higiene, la reserva, entre otros.

Atendiendo a lo estipulado en la Constitución Nacional del Paraguay, en el Art. 24-*De la libertad religiosa e ideológica*, se interpreta que el país es un Estado laico, por lo tanto, no debería favorecer a ningún sector en particular, aclara pues, que “Las relaciones del Estado con la

⁸La visita del Papa Francisco a Paraguay se dio entre los días 10 y 12 de julio de 2015.

iglesia católica se basan en la independencia, cooperación y autonomía", sin embargo, los acontecimientos que se desarrollan en el sistema-mundo generan tensionamientos y flexiones en cuanto a los consensos alcanzados. De esta manera, con el proyecto Barrio San Francisco, se desarrolla una cooperación vigorosa hacia la iglesia católica a partir de la nomenclatura del complejo, la construcción edilicia del templo a un tamaño superior al de la Unidad de Salud Familiar, y la instalación de señaléticas dentro del complejo que establecen la significativa alusión al culto, desde el logo de la principal empresa hidroeléctrica del país (Itaipú) junto a la nomenclatura de San Francisco o la imagen de la iglesia (Ver fotografía N°07 y N°08). En un esfuerzo exacerbado por mostrar la identidad y estética del barrio a partir del marketing, que, sin dudas, debe trabajar con el nombre que hace alusión a la comunidad, se contrae una nueva situación que radica en favorecer el trabajo hacia un culto. Es verdad que, existen múltiples barrios que llevan nombres de santos, militares y otros que no necesariamente den cuenta de sus milagros o ideas de beneficios para la patria, el punto medular se establece en la promoción con recursos del y desde el Estado, y hace que las acciones graviten con otra fuerza en la disputa de sentidos y construcción de escenarios.

Fotografías N°07 y N°08. Señaléticas en el Barrio San Francisco. Logos de la Itaipú Binacional junto a elementos religiosos



Fuente: Fotografías de Mariela Cuevas (octubre de 2018).

Para la gente del Complejo San Francisco, la decisión de que se le asignara dicho nombre a su espacio, adquiere diversos significados. Por un lado, la creencia de que gracias al Papa se pudo decidir y asumir una postura con relación a los pobres del Bañado, ya que anteriormente, la suerte habitacional de los mismos no había sufrido variaciones. También, -ante el abandono y ausencia del Estado en asuntos que tengan que ver con la pobreza/los bañados-, algunos atribuyen el hecho del Complejo como un verdadero milagro que se concreta gra-

cias a la bendición del Papa Francisco. Las personas de otras religiones, -como evangélicos, mormones, entre otras-, indican que la situación fue bastante pragmática, ya que ellos solo necesitaban un nuevo lugar que los protegiera de las inundaciones, así que nos les importó la cuestión de creencias y fe, ya que ellos pueden seguir practicando sus religiones en sus hogares. A continuación, se pueden observar algunos relatos al respecto:

<p><i>"O'u el Papa ojerure ojejapo hagua ko barrio. He'i ojeconstrui hagua la mborihu peguara la oga... ha upéare rocalcula que ha'e ome'e chupekuera la "ok"ojapojagua kóa ko vivieda. Imediorupive. Porque la antes-ve naipori ni petei proyecto, ha ha'e ouroguare ojecompromete aku'e la gentepe... Nde mandu'a ha'e o'uro guare pe Chacarita bajope, ha'e he'i la mboriahúpe guara ojejapo hagua la vivienda. Heta py oi la ore rapicha de verdad oikotevéa, no hypytyiva pe ivivienda repura, porque mo'o pio ohypytyta dia al dia oikóva, mo'o pio otopáta cuatrocientos, quinientos millones la rejogua hangua la vivienda. (Hombre. 42 años, 29/09/18).</i></p>	<p>Traducción al español Vino el Papa para que se haga este barrio. Dijo para que se construya viviendas para los pobres. Creemos que él dio el "ok" para que se empiece a construir las viviendas. Antes no tuvimos ningún proyecto así, él vino y se comprometió con la gente. Recordás que se fue a la Chacarita Baja, ahí él dijo para que se hagan casas para los pobres. Hay muchas personas que, de verdad, no alcanzarán nunca el valor de una casa. ¿Cómo conseguirán para sus viviendas 400, 500 millones Gs??</p>
<p>"Me parece que ese nombre nos trae bendición". (Mujer, 30 años, 29/10/18).</p>	
<p>"Yo no soy católica. El significado para mi es la oportunidad de salir del lugar donde permanentemente sufríamos por la inundación, y encontrar una nueva casa". (Mujer, 39 años, 06/10/18).</p>	

La concepción del proyecto Barrio San Francisco carga con problemas de fondo y forma, vemos como desde la propia enunciación de "Barrio" trae una carga inmanente de diferencia con respecto al entorno, la misma no se circunscribe a un orden jurisdiccional administrativo, puesto que no es un barrio per se dentro del listado de los 68 barrios de Asunción y además se constituye en un mecanismo que no facilita la integración con respecto al entorno. Es decir, su enunciación de "barrio" hace que no se incorpore dentro del Barrio Zeballos Cué, quedando relegada en un espacio de 21 hectáreas. Su ubicación en uno de los bordes de Zeballos Cué hace que se localice de manera tangencial con uno de los parques más importante de la ciudad, el "Jardín Botánico", y a partir de esta situación, el Complejo Habitacional San Francisco termina en un intersticio en donde no ingresa el sistema de transporte. Los habitantes recién relocalizados deben caminar entre 300 a 1000 mts para acceder al servicio de alguna de las tres únicas líneas de autobuses que pasan por la zona, contribuyendo esta situación a reforzar la no integración plena de los habitantes a la ciudad. Igualmente, es de reconocer, que el punto de relocalizarlos dentro de la ciudad es un factor importante, atendiendo a que por lo general este tipo de políticas confieren destinos en otros departamentos/regiones del país.

También, para analizar el espacio y el imaginario, es importante reflexionar sobre aquello que menciona Lacarrieu (2007), en referencia a lo construido como estructura y lo expresado como cultura intangible, aquello de la pesadez de lo material y la levedad de lo urbano, pues, plantea su análisis entre la densidad de las imágenes urbanas y la levedad de los imaginarios sociales. Es oportuna esta reflexión para que, a partir de esta idea podamos mirar el diseño del proyecto "Barrio San Francisco", en primera instancia, podríamos señalar que el prototipo responde a cánones clásicos de construcción de soluciones habitacionales en serie, en donde es característica la homogenización de las viviendas unifamiliares entre sí (Ver Anexo-Fotografía N°09), con la diferencia pintoresca del pigmento con el cual fue coloreada la casa, y, en cuanto a los departamentos todos fueron construidos exactamente iguales, lo que las familias encontraron como diferencial es vivir en ciertos pisos (1,2 ó 3) y si su departamento se encontraba adelante o atrás, más próximos o no a las plazas internas. Las imágenes similares entre casas, departamentos, calles y plazas propician un estado de hartazgo y aburrimiento, se da una situación de espera para la captura de lo diferente, que, finalmente no tiene posibilidades de aparecer como escena-imagen, sino como, recreaciones posibles a partir del imaginario y la fuerza de las relaciones. Lo pesado, lo denso de lo material se asienta sobre ciertos aspectos del Complejo, quizás los puntos más destacados tienen que ver con: la magnitud del proyecto, la escala, el espacio como una capsula contenedora, el carácter serial y homogénea de la estética, la no conservación de los escasos árboles presentes en el territorio (el diseño pudo contemplar la conservación de árboles⁹), la denominación de calles de manera numérica y con un lenguaje ajeno a la que los pobladores están habituados, entre otros. Alicia Lindón citando a Gumuchian (1991), destaca que:

"...los imaginarios pueden anclarse en ellas de diversas formas: en la vida social que en ellas se desarrolla, en la traza (angosta, ancha, recta, sinuosa, objetos que en ella están o han estado...) así como en las calles en tanto formas espaciales, pero también los imaginarios vinculados con una calle se pueden explorar a partir de su nombre y la memoria que lleva consigo: La toponimia (ocurrída en el lenguaje) retoma el sentido del espacio" (Lindón, 2007: p.11)

Evidentemente, es otro el imaginario que se convoca y subyace desde el diseño del proyecto, por ejemplo, la denominación de Boulevard a la avenida principal de ingreso al complejo no remite a un vínculo directo con la historia y memoria de las personas relocalizadas (Ver Fotografía Anexo N°10). Hasta ahora, las calles solo tienen denominación numérica, práctica que se ajusta a esquemas históricos de organización militar, - "escuadra, regimiento, 1,2,3,

⁹La cantidad de árboles en la zona se puede apreciar en imágenes de Google Earth, las mismas dan cuenta del estado ambiental antes de la construcción y después de la misma. Ver Anexo N°01-Fotografía del 6 de marzo de 2016.

etc.”-, a partir del uso del lenguaje, se puede interpretar que el proyecto no ha logrado con los habitantes profundizar la cohesión social para la apropiación del espacio, organización y resignificación del lugar. También, es importante señalar que las personas no disponían de organizaciones de base solidas que pudieran encausar procesos de apropiación y resignificación para generar esos cambios de uso, es decir, dar el salto de escenario, de ser referenciados los lugares solo con números (Calle#, Bloque H, #-#) pasar a un nombre que indica algún-otro sentido.

Actualmente, a casi un año de que las familias fuesen trasladadas al Complejo, las calles reflejan imaginarios diversos: desde el “compartir” hasta el “temor” de andar expuestos por ellas en ciertos horarios. El temor se desata ante el peligro de la inseguridad, aquellos espacios del miedo, de fobias, donde circulan negocios ilícitos, drogas y situaciones que no les genera agrado, es cuando “El miedo sustituye al deseo, o se instaura en el imaginario de la búsqueda –y también de la fantasía- de la sociedad de la seguridad”. (Lindón, 2007:14). Mientras que, por otro lado, en horarios donde hay luz, se sienten cómodos y frente a sus viviendas disfrutan de consumir tereré. Esta situación se suscribe a la idea de Signorelli, y que trae de García Canclini (1994), no podemos descartar que se den “nuevas prácticas y nuevos imaginarios urbanos, a veces, pero no siempre violentos y dramáticos” (Signorelli, 1999: 16), Es decir, clausurar el horizonte de posibilidades, de contornos y direccionamientos que -va y puede- ir teniendo el Complejo Habitacional San Francisco es negar la construcción de escenarios diversos, sería equivocada lanzar una mirada unidimensional, negativa y dramática.

La historia se va construyendo con la memoria y las prácticas, y también se va gestando con las presencias y ausencias, con los usos y desusos de prácticas. Así, para que las familias de los 6 barrios considerados para la relocalización, pudieran acceder a habitar la ciudad formal se tenían que abandonar ciertas prácticas y costumbres, como, por ejemplo, cocinar con el brasero, con la leña, tener un patio con animales sueltos, dejar de contar con chanchos, caballos, vacas, gallinas, gallos y otros. Se pasa, pues, a un escenario en donde aquellas prácticas solo quedan en el recuerdo, pues, en palabras de Oscar Oszlak (2017), “la ciudad no es para cualquiera, es para quien la merezca” y el merecimiento de la ciudad pasa por cumplir con ciertos cánones afines a la civilidad y el urbanismo, la higiene y las buenas costumbres.

Mirar la composición bajo los cánones urbanísticos de “limpieza” visual y homogeneidad es algo que colisiona con el uso del espacio, así, el colorido de las diversas marcas de empresas que proporcionan el servicio de cable de televisión, pinta de motas rojas, azules y blancas los cuadros del San Francisco. (Ver Anexo-Fotografías N°011). También, a los pocos meses de habitar las viviendas, las familias modificaron sus hogares con la instalación de rejas, derribo

de pared o balcones, apertura de puertas, entre otros. Es decir, las familias realizan el cambio de usos y disposición del espacio, en función a sus necesidades, y manifiestan que desconocen si está permitido el cambio realizado, pero en caso de que las autoridades les llamen la atención o sancionen, "ahí se encontrarán conmigo, voy a defender a muerte este arreglo" (Hombre, 45 años, 23/09/18).

Probablemente, el problema más serio que tuvo el proyecto de diseño del San Francisco, haya sido la (des)consideración de la población a ser relocalizada, en este sentido, la tipología estándar de viviendas con dos habitaciones hizo que las familias se desmembraran: teniendo que vivir en otros departamentos, quedándose en los viejos barrios o mudándose a otras ciudades. En términos emocionales, las separaciones son las que más han costado a las personas, dejar sus lugares de vida, que para algunos se remontaba a sus nacimientos, sus casamientos, sus primeros enamoramientos, sus separaciones conyugales, las resiliencias ante la crecida del río año tras año, innumerables situaciones espacial-afectivas que tuvieron que dejar. Significa hacer un quiebre en la vida para volver a empezar: otra vida; como decían "tuve que dejar todo por mi hijo, ya no quiero que pase por las inundaciones, por lo que yo pase" (Mujer, 48 años, 15/09/18).

Percepciones entorno a la estigmatización en el Complejo Habitacional San Francisco

Para comprender a las ciudades es preciso, también, estudiar las relaciones que se dan en su interior, y al referirnos a ellas, necesariamente hablamos de los procesos de sociabilidad que se suscitan. Angela Giglia para contextualizarnos y referirse a aquellas dinámicas de intercambio, dice que: "para quien estudia a la cultura de la ciudad, hablar de sociabilidad implica privilegiar el análisis de las formas y situaciones de interacción" (p.801). En las manifestaciones y representaciones de intercambio nos encontramos en ocasiones con actitudes que son paralizantes para algunos, nos referimos a situaciones de estigmatización que se dan dentro del propio proceso de socialización en las ciudades. Se combinan con procesos de sociabilidad que, por lo general, en las ciudades actuales adquieren el sello y fuerza de la carga histórica del tiempo, se vuelven poco "sociables", menos apegadas, más superficiales y desencantadas.

Es relevante el trabajo que realiza Norbert Elías (2003), cuando analiza la relación entre "establecidos y forasteros" en el territorio, puesto que da las pautas de cómo se expande una estigmatización en efecto ambivalente, desde dentro y fuera. Las relaciones de poder se despliegan y aparecen elementos y figuraciones que disputan controlar escenarios, donde, por un lado, se da la sumisión y acatamiento de normas, y por el otro lado, la imposición del sen-

tido y pautas de actuación. Las familias relocalizadas ya cargaban con un estigma heredado, una etiqueta que acompaña sus trayectorias de vida: migrar del campo a la ciudad, ser "de la campaña", ser pobre, no haber recibido o completado la educación formal, hablar mayormente en guaraní o un español incorrecto. El abanico peyorativo y de etiquetas en el contexto urbano es amplio (puto, travesti, tortillera, indígena, campesino, puta, entre otros). La voz que sentencia a las personas con un rango de menor jerarquía se desenvuelve conforme a lógicas del statu quo.

El meollo de la cuestión radica en la manera y el lugar de como se considera al fenómeno-estigma en sí, no se trata de prejuicios individuales, sino de correlacionar la valoración en función a las lógicas de las relaciones colectivas, puesto que, "En la actualidad domina la tendencia de discutir el problema de la estigmatización social como si se tratase simplemente de una cuestión de que unos individuos muestran un profundo rechazo hacia otros individuos" (Elías, 2003: p.224), sin embargo, el problema está en la mirada de juzgamiento del grupo, del colectivo, de esa construcción social de situación.

La estigmatización se da desde la ciudad hacia las familias de los Bañados, "zonas del bajo", de la Chacarita y Zeballos Cué, y también desde dentro y entre los propios Bañadenses, entre los de abajo. Generándose así una doble estigmatización, desde dentro y desde fuera. Se trata de la presencia de situaciones anómicas, en donde la desorganización y lo execrable de la sociedad se destaca; se considera que existe una ausencia de las normas, la civilidad y las buenas costumbres; por lo tanto, crecen con un sentimiento e imagen de inferioridad e imposición de vergüenza. La imagen modélica de los asuncenos es el derecho que le confiere haber nacido en los límites de la ciudad y en zonas no bajas, haber accedido a una educación formal, hablar correctamente el español y (re)conocerse entre las familias que desde varias generaciones se desenvuelven en la capital. Es una situación de desigualdad instituida, de inercia degradativa. Por el propio modelo de producción en el cual estamos inmersos, se puede aludir a la edificación constante de una estigmatización arraigada y que va acompañada implícitamente de una consecuente situación de segregación adjunta.

Una de los comentarios de una habitante beneficiaria del proyecto, muestra como antes de mudarse al Bañado, ya recorría la voz del estigma en referencia a la zona, ella decía sobre su situación: "ya gastaba mucho... 1.200.000 era el alquiler y la luz venía demasiado... 400 mil y eso... y tenía muchos mbopí también... y dije "vamos a vivir en el bajo... vamos a comprar" y me dijeron, "Estas loca vos, eso es zona roja" "nde tavy ningo nde". (Mujer, 42 años, 26/10/18). La posibilidad de ir "al bajo" era impensable para algunos miembros de su familia, que respondía a la circulación de cánones de las calles de Asunción, luego se mudaron, y

según refirieron, se encontraron con una situación que no era tal, y lo que habían escuchado antes estaba abultada por comentarios e ideas.

Por otro lado, cuando se desarrollaba la preselección de familias para habitar el Complejo Habitacional, los propios futuros beneficiarios empezaron a cuestionar el merecimiento de las viviendas nuevas según criterio de antigüedad de residencia en el barrio del cual serían relocalizados. Así muchos cuestionan que se haya seleccionado a gente que apenas llevaba 4 o 6 años viviendo en la zona, mientras que otras familias llevaban 40 o 50 años. Otro factor que subyace desde dentro es el otorgamiento de viviendas a personas de diferente opción sexual, que se contraponía a los beneficios de una familia heterosexual; puntualmente, mencionaron:

"Después que hicimos todos los documentos, a mi hija se le dijo que a ella no se le iba a dar porque ella es muy joven todavía y no tiene hijos... y a mi demasiada rabia me dio... porque gastamos mucho por los papeles... Y acá ningo entraron a vivir travestis... bisexuales... de todo... yo no tengo nada en contra de ellos... pero a mi hija también se le hubiese dado...". (Mujer, 42 años, 26/10/18).

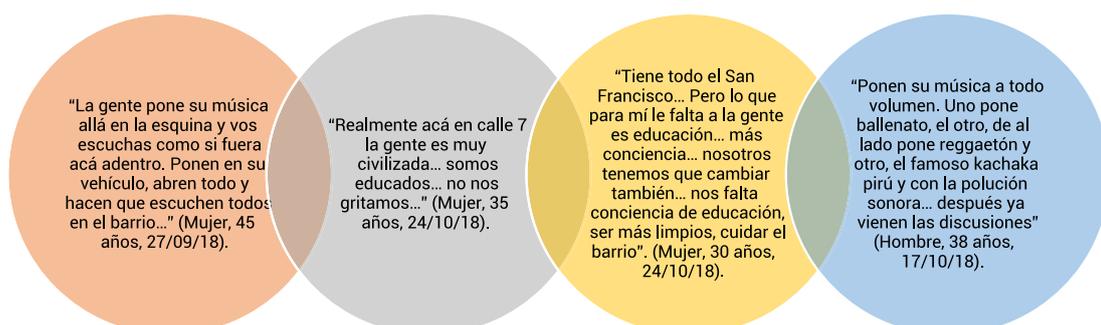
La estigmatización desde dentro, -entre personas de la misma clase social, mismo nivel de estudio, misma trayectoria de vida-, es que había cierto rechazo hacia las familias chacariteñas puesto que los zeballenses se consideraban diferentes, personas mejores y sin tanto juzgamiento por parte del entorno ("los chacariteños son más vagos, fallutos, drogadictos, etc."). Tal es el caso, que cuando se dio el proceso de mudanza de chacariteños al Complejo Habitacional ubicado en Zeballos Cué, algunos zeballenses se manifestaro¹⁰ ante los medios de comunicación expresando su desacuerdo por la reubicación de chacariteños en dicho barrio, si bien el principal reclamo fue la necesidad de que se los incluya en la lista de beneficiados, también subyacen diferencias y prejuicios entorno a los chacariteños. Wacquant (2013), al referirse sobre los mecanismos de evitamiento entre iguales, dentro de la exclusión, dice que: "La estigmatización territorial estimula también, en los habitantes, estrategias sociófugas de evitamiento mutuo y puesta a distancia que exacerbaban los procesos de fisión social, alimentan la desconfianza interpersonal y minan el sentido de destino necesario de la comunidad para emprender acciones colectivas" (p.47), así pues, el relato de un hombre de Zeballos Cué muestra cómo se reproduce dicho proceso, pues refirió:

"Vos salías del barrio y mientras vos hacías tu compra allá otros te miraban como bichos raros y cuchicheaban "mirá, ese es de San Francisco, no sé por qué vinieron... todos así". Decir "Chacariteño" o decir "Zeballos Bajo" ya era una forma de discriminarte, de ser vos un marginal que viniste a destruir el lugar". (Hombre, 38 años, 17/10/18).

¹⁰El 5/02/2018 grupo de manifestantes cerraron los tres accesos al Barrio San Francisco. El principal reclamo era el querer formar parte de la lista de beneficiarios del Complejo.

En la escuela que funciona dentro del Complejo San Francisco se observan algunos niños/as y adolescentes alterados, violentos, indisciplinados y que constantemente muestran signos de descontrol. Según manifestaron los padres de familia en sus viejas escuelas, esos mismos chicos eran "buenos" y en el espacio actual los ven contagiados de los comportamientos y actitudes de los niños y adolescentes "malos". Los testimonios expanden la idea de "infección anómica" en el territorio (Elías, 2003), y manifiestan que "los malos" por sus exacerbadas prácticas y actitudes contagiaron a todos los buenos, y este contexto obligó a muchos padres a trasladar a sus hijos a otras instituciones, aludiendo a que "la yunta en el San Francisco los llevará a la perdición", prefiriendo así evitar el riesgo a que sus hijos/as se contaminen de los malos chicos/as.

La idea de los buenos vs los malos se extrapola a todos los rangos etarios, así, los adultos aluden a esta misma situación indicando las procedencias territoriales de las personas y el fenómeno del contagio, la siguiente opinión grafica el imaginario presente: "Gente de otro lado tuvo que estar con gente del San Vicente... porque nosotros en San Vicente éramos tranquilos... y Ahí lo que tuvimos problemas... gente muy buena, limpia y tranquila con gente de otro lado que es un desastre..." (Hombre, 41 años 21/10/18). Lo bueno, tiene que ver con la tranquilidad, la limpieza y la civilización. Mientras que, por el otro lado, lo malo es lo salvaje, el desastre, gente con poca educación. Las características específicas de "los salvajes" en el complejo San Francisco, atribuyen a que se deben a comportamientos y situaciones como "... música a todo volumen a cualquier hora; los chicos pequeñitos por las calles como si fueran que no tienen casa ¡Están por la calle los chiquitos!; ¡La basura! No cuidamos... todo es hermoso acá y tendríamos que cuidar más nuestras calles... y nuestras casas... Eso es lo que de repente a mí me apena... No podemos vivir así..." (Mujer, 46 años, 24/10/18). Se pueden observar otras valoraciones en referencia al caso que suscriben la misma idea, ya sea por estar del lado de los salvajes o de los civilizados:



La trayectoria de vida de los/as habitantes del San Francisco. Identidades construidas y desvanecidas. El proceso de mudanza al nuevo complejo habitacional.

La venida y llegada a la ciudad de Asunción

Las trayectorias de vida de los/as habitantes del Complejo Habitacional San Francisco se inscriben dentro del modelo de desarrollo desigual del Paraguay, que se sustenta en las inmensas brechas existentes en el país entre ricos y pobres. A partir de los años 60-70, con la intensificación de la producción agro-mecánica, se da la fuerte ola de migración campo-ciudad, y con ello, la llegada de paraguayos/as a los bordes de Asunción. Inicia, pues, el proceso de configuración de territorios de pobreza y exclusión en la capital, que desemboca a una doble exclusión, la del campo en un principio y la de la ciudad en un segundo momento, podríamos referenciarla como una exclusión acumulada. Galeano Monti (2014), indica que para abordar el tema de la exclusión se deben considerar tres ejes principalmente: económico (participación económica en la producción, en el producto social, y el contexto territorial), político (derechos políticos y sociales) social (análisis de conflicto social, anomia, aislamiento social y estigmatización del territorio) y el enfoque territorial. En este trabajo se presenta el análisis de la exclusión en una transversalidad de temas que se trastocan e imbrican en su presentación, así también, se contextualiza que la consideración del tema de la pobreza, como lo indica Clemente (2014), se da como aquel fenómeno multidimensional y situado, que va tomando forma, alcance y significado a partir del contexto histórico y político que la envuelve.

Cuando las personas a ser relocalizadas relatan cómo fueron sus vidas en el campo, se refieren a episodios de mucha alegría por los vínculos de familiaridad que poseían, sin embargo, la mayor carga del juicio recae sobre aquellos momentos de tristeza que responden directamente a la falta de empleo, la tala de árboles, la ausencia de profesionales y lugares para la atención en materia de salud. Una de las mujeres se refiere a su historia de la siguiente manera: "No tuve una infancia muy linda, mis padres eran pobres y cuando tenía 9 años ya trabajaba en la chacra y ayudaba a mi mamá en la casa. En aquel entonces ya tenía 11 hermanitos... yo los limpiaba..." (53 años, 13/10/18). La carga sobre las mujeres, en particular, era la de desarrollar el rol de *machú*¹¹, y absorber todo el trabajo que implicaba acompañar el crecimiento de los hermanos, que, para muchas mujeres, la razón de tener muchos hijos se relaciona con las posibilidades de aumentar la fuerza de producción de la familia y asegurar que, en el futuro, los/as hijos/as se harían cargo de los padres.

¹¹Mujer que se encarga de los quehaceres de la casa, en especial de la comida y limpieza.

Los por-qués de la mudanza del campo a la ciudad tienen que ver con las circunstancias de la vida que les tocó vivir, "yo vine acá por las circunstancias de la vida", "allá se pagaba poquito por el trabajo", porque querían "ser alguien en la vida" y aspiraban con el acceso a la educación, "vinimos por la enfermedad de mi marido". Es observar un escenario sin ofertas para la subsistencia y pensar que se tendrá un futuro mejor en la ciudad. Sin embargo, la principal idea fuerza que moviliza el traslado es la de la dimensión del trabajo, pues, en la capital es más liviano que en el campo: *"Ha upearegui roju... roikua 'agui ape itrabajo vevui ha... Porque la campañape itrabajo jetu'u... Che ko 'ape ajuhuve la beneficio. Ape ifacilve la trabajo ha la campaña-pe no. Campañape nde syva ryaiva 'era ha ndoje pagai la ovaleva..."*. (Mujer, 42 años, 13/09/18). Se instala la idea del "trabajo vevui" vs trabajo jetu'u¹². Las personas manifestaron que en su inserción a la capital por lo general no llegaron a acceder a contratos laborales y terminaron desarrollando actividades informales.

Casi siempre la manera en la que llegan es con escaso dinero o sin nada de dinero. Algunos vendieron todo lo que tenían en sus lugares de origen, "vacas, caballos, etc." Y vienen con la idea de trabajar arduamente para ahorrar y enviar cierta cantidad de dinero a sus familiares de modo a colaborar con los familiares que quedaron en el interior del país. La llegada en ocasiones se realiza con todos los miembros de la familia; 3,4 o 5 hijos más pareja, y en otras, se realiza de manera gradual; primero con unos y luego se va trayendo a los/as demás hijos/as. El envío de remesas es una característica en casi todas las familias, ya que el sentido que tiene es de "ayudar" para la subsistencia o pago de deudas de quienes quedaron en el interior.

El arribo a Asunción se da por medio de algún "contacto" que es algún familiar, amigo o cliente. A través de ellos realizan el acercamiento a la capital y pasan a convivir un tiempo en sus hogares, hasta que puedan independizarse o hasta que terminen realizando algún acuerdo de cesión de terreno. El termino de convivencia con sus contactos iniciales se da cuando hacen pareja y deciden emprender una nueva vida en otra vivienda dentro del mismo barrio. Refirieron que las condiciones de vida en los bañados es lo más accesible que encuentran cuando llegan por primera vez a la ciudad, ya que está bien ubicado, "cerca de todo", "el alquiler es barato", "la comida es barata" y es "tranquilo". Se aprecia esta idea en el siguiente relato: *"Chacarita pe javy 'a, ibarato la vida! La vida barata. ¡Jakarú! Nde esehame evendé algo... oimerae y eseimi ha evendema¹³..."* (Mujer, 60 años, 26/10/18).

¹²Traducción: Y por eso vinimos... porque sabemos que aquí existe un trabajo liviano y porque en el campo el trabajo es difícil. Yo encuentro aquí mayor beneficio, aquí es más fácil el trabajo y en el campo no. En el campo tenes que sudar la frente y no te pagan lo que vale.

¹³Traducción: En la Chacarita uno es feliz, es barata la vida. Es barata la vida. A donde vas, vendés algo. Salís un poquito y vendés cualquier agua.

La instalación inicial no es fácil, implica desarrollar una capacidad de resiliencia constante, ya que, por las características de venida deben "soportar" situaciones de "sacrificio", como dormir en el piso, "aguantar" mucho tiempo sin ver a familiares, buscar empleos precarizados, y empezar a "aprender" de los usos y comportamientos ciudadanos, y por lo general, lo que conlleva la inserción de la vida urbana en informalidad. Así, uno de los aspectos que se destaca es el "empezar a conocer":

"Me costó que no haya conocido nada primero... Me asustaba demasiado que no conocía nada... tenía miedo... lloraba porque no conocía muchas cosas... no conocía la cuadra... Pero después dije, yo vine para algo y tengo que aguantar... Yo lloraba porque le extrañaba a mi hija y eso... al principio vine sola... después recién le busqué a mis hijas... Le dejé con mi abuela a las dos... primero le traje a la mayor... y después a la más chiquita..." (Mujer, 48 años, 26/10/18).

La situación inicial de adaptación en la ciudad convocó a innumerables hechos de resiliencia, que a su vez se conjugaron con creatividad. Las personas que no conseguían trabajo formal, se ingeniaban para subsistir, ofreciendo la venta de alimentos y para ello adaptaron los nuevos estilos alimenticios de la vida moderna. Así, por ejemplo, encontramos casos en los que no poseían los medios materiales para cocinar cierto *fast food* y se ingeniaban para alcanzar de alguna manera las condiciones necesarias. Así lo vemos en el siguiente ejemplo: "Y al principio no tenía plata para comprar para mi horno... entonces empecé a buscar esas chapas... esos pedazos de chapa para hacer mi pizza. Y con un poco de brasa debajo... y encima ponía otra chapa y calentaba desde arriba también para que se derrita el queso...". (Mujer, 48 años, 26/10/18).

Se trata, en algunos casos, de emprender un camino de constantes aprendizajes, de conocer lugares, calles, usos de artefactos, maneras de hablar el español, expandir el imaginario de posibilidades y a la vez, cerrar ciertos horizontes de prácticas. Por un lado, por ejemplo, uno de los testimonios da cuenta de que temía tomar el transporte de línea interna en Asunción porque sentía ser observada por todos los del autobús¹⁴, razón por la cual siempre caminaba hasta el semáforo para tomar el autobús ; tomar el ascensor era algo nuevo; conocer un subsuelo de algún edificio era algo extraño; y, aprender a cocinar nuevos platos con ingredientes que no conocían en el interior del país. Así, los relatos, indican que han dejado de cocinar de

¹⁴Es importante indicar que, en el interior de Paraguay, hace unos años (y en algunos casos hasta ahora), no se dispone de líneas internas, salvo autobuses que solo realizan viajes de larga distancia.

la manera en que lo hacían “en la campaña”¹⁵, para pasar a descubrir verduras y vegetales, que según aluden, son de zonas urbanas, como por ejemplo el nabo, la acelga y como plato: la Pascualina. A continuación, uno de los relatos:

“¡No! Acá yo no hice esas comidas... vine a probar y conocer otras comidas... la famosa Pascualina... ¡Mo'oiko che aikua'ata umi mba'e! Ni ahechaba... aipo acelga umia... sí conocía ajo, cebollita de verdeo... locote y eso... pero acá yo vine a conocer la espinaca, el repollo japonés! Nabo!. Cuando escuché Pascualina, dije ¡mba'e piko aipoa!¹⁶ (risas)” (Mujer, 42 años, 26/10/18).

También, se destaca la sorpresa que les generaba la exposición y expresión de los cuerpos en la ciudad, puesto que en el campo se acostumbra a cubrir los cuerpos por los trabajos que realizan en las chacras y el pudor mismo. Mientras que, en la capital, desvelaron otro tipo de comportamientos y hábitos urbanos de clase media-alta que no se lo imaginaban, así cuenta:

“Y me asusté mucho... porque mi patrona me llevaba con ellos al Yacht... había gente con traje de baño a veces... otras veces gente sin ropa... o sea con su traje de baño ¡y yo ahí!... ahecha umi kuimba'épe! me asustaba porque era primera vez... ahora ko ya me acostumbré... pero cuando eso era la primera vez que veía... Y en la semana, el lunes pensaba en eso... me asustaba ver a la gente desnuda así... yo me tropezaba todo ahí porque me distraía pensando... para más había señoras con traje de baño... gordas algunas... yo me iba a atender a las criaturas de mi patrona... por eso me iba ahí...”. (Mujer, 42 años, 26/10/18).

La relación con las personas empleadoras se da en varias direcciones, por un lado, manifiestan el malestar que implica no lograr acceder a un contrato formal, y por el otro, refieren a que uno de los mejores aspectos, a pesar de que no cuentan con contrato laboral, es el hecho de recibir un buen trato. En este sentido, uno de los relatos refiere a que, una vez accedió a un contrato, pero que la mejor “patrona” que tuvo, fue la que se distinguía en gestos hacia ella y sus hijas. Menciona la entrevistada:

¹⁵Una de las entrevistadas, cuenta que su abuela fue quien le enseñó a cocinar, ya que ella fungía de mashú de la familia. Así: “mi abuela me enseñó... mi abuela era estricta... se hacía las empanadas de carne seca, de chatasca, lambreado hacíamos... nosotros le decíamos al lambreado, tortilla con premio... con cecina hacíamos... usábamos *anguá*. Las recetas que hacía eran de mi abuela... hacía sopa so'o... y como yo era *machú* cocinaba a mediodía, hacía loco, bori, bori... gallina casera... Me decían que era muy rica mi comida...”. Mujer, 42 años, 26/10/18.

¹⁶Traducción: ¡Dónde iba a conocer esas cosas! Ni que lo haya visto... Eso de acelgas... sí conocía ajo, cebollita de verdeo, locote y eso... pero acá yo vine a conocer la espinaca, el repollo japonés. ¡Nabo!. Cuando escuché Pascualina, dije ¡qué es eso!

"me regalaron entradas para el concierto de Chayanne, de Ricardo Fernández... nos regalaba para mí y mi hija... Y si no, me decía cambio de ropero... y tenía ropa que no usaba tanto... ropa que traía cuando va de viaje... ella usaba ropa cara y linda... no es que nos daba porque estaba feo nomas... tenía zapatos, carteras... pero su ropa nunca me iba a entrar porque era una señora coqueta y flaca... entonces me ponía en una bolsa y me decía para tu hija...". (Mujer, 42 años, 26/10/18).

Cuando se consulta a las personas relocalizadas como se definen actualmente, se suscitan silencios, risas y respuestas varias, pues, la situación es que, es difícil sentenciar de donde es uno/a. El sentido más profundo de la identidad es: "ser de la zona baja" y cuando se pregunta por su condición en general se realiza una aprehensión referida al sentido de afectación, pues "nosotros somos afectados", ya sea por la crecida del río, por las constantes inundaciones, es decir, subyace la posición que tiene en la ciudad y el contexto de pobreza urbana como determinante. Así, quienes toman conciencia de la lógica de operaciones del sistema-mundo, enuncian discursos de identidad y posicionamiento, como podemos ver: "Me siento chacariteña y asuncena, y por esos tengo los mismos derechos que cualquiera que vive en esta ciudad... Pero primero soy chacariteña, y orgullosamente chacariteña. Yo tengo esa identidad, que representa mucha lucha para nosotros. Aunque nos discriminen". (Mujer, 30 años, 24/10/18).

Generalmente, las respuestas entorno a la identidad dejan ver que se sienten parte de ambos lugares, tanto del campo como de la ciudad, por más que muchas de sus prácticas tienen mayor acento de lo rural aun estando en las ciudades. Las personas de la primera generación de migrantes del campo, que llevan entre 30 a 50 años en Asunción, no escatiman en decir "somos chacariteños y asuncenos", las personas que son hijos o nietos de éstos no presentan dificultades en identificarse como asuncenos simplemente. Cuando se escucha el relato de personas jóvenes que migraron hace 6 años, manifiestan sentirse de los dos lugares, puesto que, "da gusto acá y allá" pero ya no piensan regresar al interior ("Me siento bien acá pero siempre me viene a la mente Caaguazú" Mujer, 30 años, 21/10/18). Por otro lado, también se escucharon otras voces de personas que, a pesar de llevar cerca de 30 años, dicen que se sienten "campañeras/os" que eso "no se pierde", por más de que todas sus actividades desarrollen en la ciudad y no piensen volver al campo, la esencia es esa: "Yo soy Sanjuanina!!! (risas). Eso no se pierde. Cuando me voy ya no quiero más venir acá". (Mujer, 45 años, 27/09/18). Estos relatos se enmarcan en lo que Galeano Monti (2014) refiere personas que atraviesan el proceso de "ni en el campo ni en la ciudad", puesto que no han encontrado respuestas de inclusión socio-económica por parte del Estado.

Las inundaciones como marcas de vida

Las inundaciones pasan a formar parte constitutiva de la historia de los Bañandenses por eso muchas de las personas al ser consultadas sobre el tema de las inundaciones y la frecuencia

de crecidas¹⁷, aludían a que en sus vidas el tema de las inundaciones ya era una cuestión naturalizada, era una situación de espera anual catalogada como “etapa de dolor de cabeza”. Por el lugar donde estaban ubicados, sabían que año tras año les esperaba procesos de mudanzas a viviendas transitorias fabricadas por ellos mismos. Para los habitantes más longevos, anteriormente las inundaciones eran más difíciles de enfrentarlas porque el Estado no brindaba ninguna asistencia y si había crecidas, cada familia era responsable de la mudanza, por lo que “orelomore ro nohé la ore cosa kuera”¹⁸. Las inundaciones generaban muchas incomodidades y malestares, pero era una situación que tenían que sobrellevar por ser pobres, la construcción de casas precarias al costado de las vías, frente a las comisarías, en las calles, en las plazas, en los paseos centrales de ciertas avenidas, el ir a patios de conocidos a permanecer ahí mientras baja el río, lo calificaron como la sensación de estar en una cárcel.

Las aguas han dejado cicatrices físicas y de vida en las personas de los bañados, así, durante las entrevistas, muchos de los afectados mostraban las secuelas físicas que la peligrosidad de la crecida del río impregnó en sus cuerpos a raíz de accidentes en los procesos de mudanza. Las inundaciones son fenómenos naturales que combinados con la desigualdad del modelo de desarrollo del Paraguay son fatales, las crecidas con la desigualdad matan, tal como lo afirma la narración de una de las afectadas:

“Petei che memby omanó chehegui, Nelson heravaekue... ou ojupi la y, ha rojupi pe Catedral kupepe... upepe ore are hetraitrei... pe 82-pe... ou la che memby ipy’a ruru... Arahá chupe che vallepe ikatuhaguai-cha ro-cuida porave hese... ha oimene pe 2 a 3 horas roguahe hague pe Puerto Casado pe, omano la che memby... Upe 79 pe oiva ekue avei la inundación tuicha... oguhé la y Colón pee...”¹⁹. (Hombre, 56 años, 26/10/18).

A raíz de la combinación de estos aspectos, los/as relocalizados/as manifestaron estar “cansados de correr del agua”, puesto que año tras año tenían que armar y desarmar sus viviendas para poder resguardarse del riesgo y peligrosidad de las crecidas. Sobre todo, aquellas personas que se encontraban más expuestas al borde, “más en la orilla”, siempre son las que deben “correr”. Cuando SENAVITAT llegó con la propuesta de mudarse a una nueva zona, si

¹⁷Según el nivel de crecida, podían llegar a estar fuera de sus hogares 3,6,8 meses. Cuando las inundaciones eran críticas, algunos refirieron quedarse casi dos años fuera de sus hogares.

¹⁸Traducción: Las cosas las sacábamos a nuestras espaldas.

¹⁹Traducción: Uno de mis hijos falleció. Su nombre era Nelson. Vino subiendo el agua y nosotros subimos a ubicarnos detrás de la Catedral. Ahí estuvimos mucho tiempo... fue como en el 82... Mi hijo tuvo una enfermedad, el py’a ruru. Lo llevé a mi pueblo, como para que pudiéramos cuidarlo mejor. Y más o menos 2 o 3 horas después de llegar a Puerto Casado, murió mi hijo. En el 79 también hubo una gran inundación, el agua llegó hasta la calle Colón.

bien, lo analizaron bastante y existieron varios tipos de posturas, la subida intensa del agua a partir del año 2014, hicieron que las personas cedieran al planteamiento. Cuando recordaron el proceso de mudanza al San Francisco refirieron a que la crecida de ese año (2017) fue muy rápida y desesperante en comparación a los años anteriores, puntualizaron que todo cambió a partir de la construcción de la costanera. Una mujer de 30 años mencionaba:

"La verdad que yo quería salir nomás ya... porque el agua crecía y había bichos... Mucha desesperación... Yo quería salir nomas ya... porque el agua ya estaba en mi casa ya. Y había pasto, yuyos... y ahí hay víboras, arañas... y yo tengo criaturas, entonces es peligroso. ¡Y eso es lo que más me preocupaba... mis hijos!" (21/10/18). Otra mujer agregaba, "pedíamos socorro ya luego para que se nos habilite el San Francisco... Venía otra vez el agua y como nosotros sabíamos que esto (San Francisco) iba a salir no nos preparamos... no compramos material ni nada para mudarnos a otra parte mientras subía el agua... nos agarró de sorpresa..." (30 años, 23/10/18).

Las personas en un principio no quisieron cambiar de localización, sentían que ya tenían toda una vida construida en la Chacarita Baja o en Zeballos Cué, pero en razón de la amenazante crecida del río, y las reiteradas mudanzas, pensaron en sus hijos/as principalmente y decidieron mudarse por ellas y ellos. Además, según comentaron, la propuesta con la que llegó a sus casas la SENAVITAT, prometía un proyecto que cambiaría el ambiente de sus vidas, desecharía todo aquello que fuese malo (drogas, robos, etc.) y potenciaría lo bueno (trabajo, e inserción formal a la ciudad). Se observaron diferencias generacionales entorno a la propuesta de mudanza, puesto que: "Se empezó a contarnos el proyecto, a mí me ilusionó porque era un lugar nuevo para mi hija. Pero a mi mamá no le entusiasmó, mi mamá toda su vida estuvo allí y no sabía a qué se iba a enfrentar, nosotros sí estábamos listos para el cambio, pero para ella fue más difícil". (Mujer, 35 años, 24/10/18). A continuación, se pueden observar otros relatos vinculados a la idea de dejar el barrio:

Tabla N°01.- Posturas iniciales ante la idea de ser relocalizados al Complejo Habitacional San Francisco.

"Ha primero-ra ndajuseivaekue... arrechasava ekue... Upei apensá ha che memby kuera rehehape la aju. Como la hei la seguridaitreita ko lugar... pea que amoa opata... oipata la cámara... iporaitreitavaekue ko lugar. Upeare ajuvaekue". (Mujer, 42 años, 13/09/18). Traducción: En un principio no quise venir, lo rechacé. Después pensé en mis hijos y fue por ellos que vine aquí. Consideré lo que dijeron: ¡mucha seguridad! Esto que lo otro... que iba a haber cámaras... Que iba a ser muy lindo este lugar. Por eso vine.

"Y realmente quise salir por mi hijo... La verdad, que yo personalmente ya estoy acostumbrada... pero conseguí algo mejor para mi hijo... ya no quiero que él pase lo que nosotros pasábamos... eso de cambiarnos cada tanto... Y volver a comenzar de nuevo... cosas así...". (Mujer, 46 años, 24/10/18).

"Nunca quise venir, pero como dije, por mis hijos y nietos, y después mi señora, mis hijos querían para mi nieto otro sistema de vida, otro barrio, y bueno al final acepté a regañadientes venir aquí". (Hombre, 57 años, 20/10/18).

"Che asevaekue pe Barrio San Pedro-gui porque oje'e la ko San Francisco iporaitreita Kuri... Oñecambiata ha la ambiente... la gente... i deotro ta kuri. Porque pe Chacaritape heta oiva ekue la drogadicto... Ha che areko 4 kuimba'e ha upei oi la che nieto kuera ahí... Ha upevarehe hape asevaekue upegui". (Mujer, 42 años, 13/09/18).
Traducción: Yo salí del Barrio San Pedro porque dijeron que iba a ser demasiado lindo. Que iba a cambiar el ambiente... la gente... que iba a ser diferente. Porque en la Chacarita había muchos drogadictos y yo tengo 4 varones y además mis nietos... y fue por esas razones que decidí salir.

"Creo que mis nietos merecen una nueva oportunidad de estudiar y salir de ese estigmatizado barrio como si fuera una zona roja, cosa que no es, hay muchas familias del barrio que conozco de años, son gente muy trabajadora". Hombre, 57 años, 20/10/18.

"Yo salí de ahí porque quería que mi hija tenga alguna profesión... no critico el empleo doméstico... pero es querer algo mejor... mi sueño es estudiar gastronomía... Pero antes, como vivía con mi abuela y yo era como la machú... no tenía condición económica para estudiar". Mujer, 48 años, 26/10/18.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos recolectados.

El proceso de buscar los documentos

El proceso para conseguir los documentos solicitados por la SENAVITAT, requirió inversión de los pobladores, pues, dijeron que "...700 mil gastamos por nuestros papeles... Hicimos asados y comidas para juntar la plata para conseguir para nuestros documentos..." (Mujer, 42 años, 26/10/18), y, esto lo criticaron, además de tildarlo de burocrático. La gente no creía en el planteamiento, ya que en sus comunidades estaban acostumbrados a la ausencia del Estado, por lo que decidieron postularse "por si acaso". También, en esta trama de documentación se suscitaban muchos hechos de rompimiento de relaciones de pareja, así, si bien la propuesta aterrizaba en los hogares y conducía a una discusión sobre el quehacer en términos habitacionales, y a partir de esto, algunas familias decidían separarse, quedándose algunos en la Chacarita Baja, otros yéndose a otras localidades, es decir, implicaba una readecuación familiar en función de los criterios de selección estándar del proyecto. Mientras que, por otro lado, algunas mujeres se llevaron sorpresas, puesto que sus parejas de antaño no quisieron firmar los certificados de concubinato, por lo que, a partir del mismo, las mujeres se replantearon sus vidas de pareja. A continuación, se puede observar uno de los testimonios:

"Añeanota (para uso de salones) ... ha che pues aime yvate (departamento)... entonces me dieron... Ha pea che la che trabajo ha aju che ño, apyta soltera. Porque la che mena... eh... che concu... no firmasei la concubinato... O firma cheve para el colmo: la separación. Ha apyta che ño... (risas)... che morrenega... claro que sí... Upei... desde ese día, nda kevei hendive... ¡15 años de convivencia!!!! 13 años tiene nuestro hijo... Ha ndo firmasei la certificado de concubinato... ha mba'e upeicharo... entonces yo no era nada..."

no era su mujer... ¿qué entonces era?... Para que veas como se aprende a quien tenes a tu lado... Lo primero a decidívaekue hae no dormir más con él. Nda ke moaveima hendive... Yo no soy tu mujer le dije²⁰. (Mujer, 48 años, 16/10/18).

Ciudad, acceso a suelo y vivienda

Las personas que migraron a Asunción, lo hicieron pensando que en la capital todo sería mejor, ya que se creía que la misma era sinónimo de progreso. Sin embargo, se encontraron con una vida difícil, donde si bien el trabajo es "vevui", -es decir liviano en comparación al del campo-, se desenvuelven en marcos de mucha exigencia competitiva, en donde sin instrucción y capacitación de rigor-certificada, muy raramente consigan distinguirse y conseguir algún ascenso social. Una de las principales características que encontraron en la ciudad, es que en ella todo se debe comprar, nadie otorga nada gratis y al campo ya no pueden volver porque no hay opciones laborales por el avance del agronegocio, así se puede percibir en el siguiente relato: "...ko'ape la vida ijetu'uve, koape la cosa jajoguapaveara py, ha upei amo o'ú ojeitypa la ka'avu"²¹ (Hombre, 42 años, 29/10/18). Igualmente, los lugares en los que se instalaron, "las zonas bajas", por más que sea catalogado como cinturones urbanos de pobreza, para ellos, también tiene una connotación de posibilidades de crecimiento económico, ya que es un lugar de "plata raity" y en los mismos, por lo menos, les iba mucho mejor que en el Complejo San Francisco.

Con el correr de los años, los terrenos originales de las viviendas de las zonas bajas han ido dividiendo y subdividiéndose, se han dado procesos de "loteo del loteo", donde la familia que se asentó originalmente fue creciendo y ante la competencia por el acceso al suelo urbano y las imposibilidades de pago por otro terreno, fueron ajustándose a lo que la familia disponía. Así se han ido desarrollándose las historias de las familias que habitan los bordes de la ciudad, en donde en un lote o vivienda, se encontraban varios hogares residiendo. Algunos relatos dan cuenta de ello: "Sí... ahí yo nací. Era una sola casa con un patio grande... y ahí fuimos

²⁰Traducción: Me anoté... Y yo estoy en un departamento y entonces me dieron. Y este es mi trabajo... Y vine y quedé soltera. Porque mi marido... bueno mi concu... mi concubino no me quiso firmar el concubinato. Me firmó para colmo la separación. Y me quedé sola (risas). Me dio mucha rabia, claro que sí... Después de ese día decidí no dormir más con él. ¡15 años de convivencia!!!! 13 años tiene nuestro hijo...Y no me firmó el certificado de concubinato. ¿Y qué entonces? entonces yo no era nada... no era su mujer... ¿qué entonces era?... Para que veas como se aprende a quien tenes a tu lado... Lo primero que decidí fue no dormir más con él. Yo no soy más tu mujer, le dije.

²¹Traducción: Aquí es muy difícil. La vida es muy complicada, tenemos que comprar todo. Y después, allá echaron todos los bosques.

creciendo y empezamos a hacer casitas, casitas, casitas alrededor de la casa de mi mamá, que era la casa grande... (risas)". (Mujer, 46 años, 24/10/18); "*Areko che la che familia kuri... Che aiko entre varias familias kuri ... areko la che hermano, che rovaja ha itajyra'i...*"²² (Mujer, 52 años, 17/10/18).

Como productos del poder del mercado y la falta de regularización y control por parte del Estado, la comercialización de terrenos urbanos en el mercado informal no escapa de procesos de especulación, sobreprecio y estafas. Algunas personas manifestaron haber llegado a la ciudad y desconocer la realidad que implicaba las inundaciones, puesto que mencionaron no conocer la magnitud del drama que conlleva. Sin embargo, una vez que ya compraron el terreno donde desarrollan sus vidas, prefirieron seguir con la cotidianidad y el quehacer desde los bordes de la ciudad. Mencionaron que el valor que pagaron hace aproximadamente 30 años atrás era en algunos casos de 150.000 a 500.000 Gs., mientras que las personas que se asentaron hace menos de una década, refirieron haber pagado entre 6.000.000 a 10.000.000 Gs. Los terrenos bajan de precio cuanto más cerca "de la orilla" se encuentran, y el punto es, que se está negociando sobre terrenos que se encuentran en zonas inundables. Entre los beneficios que encuentran en la zona es la tranquilidad, lo fresco del lugar en comparación con el calor de la ciudad, y que sus viviendas disponían de patio donde podían criar sus animales.

Reflexionan entorno a la salida de sus barrios que tuvieron que salir de los mismos, porque los pobres no tienen opciones, y ante el planteamiento de relocalización y al estar en zonas inundables, solo les quedaba aceptar la propuesta de reubicación. Catalogan a los espacios dejados como sitios de interés para el desarrollo de grandes proyectos de negocios, y que la misma empezó a cristalizarse o desarrollarse con la construcción de la costanera. Haber ocupado los territorios en riesgo de inundación los dotó de derecho, ya que, en principio, mencionan que ellos tuvieron que pasar por los criterios de compra-venta de mercado, puesto que todos pagaron por sus terrenos, por más que estas transacciones hayan estado en la esfera de la informalidad. Dejar sus viejas viviendas, para ellos, se enmarca en la revalorización del suelo de esa parte de la ciudad, y que dicho plan de negocios estuvo incubándose por mucho tiempo, a ello se debe la postergación de la intervención del Estado en dicho territorio. Por lo que, la situación de relego en la que vivían estas familias ha estado enmarcada, lejos de la no planificación, en un esquema pensado y proyectado por ciertos grupos de poder económico. Luis Alberto Boh (2014), alude a que en la ciudad de Asunción se dio "un urbanismo de facto", en donde "el crecimiento urbano de las dos últimas décadas y media estuvo pautado sobre

²²Traducción: Yo tenía mi familia. Vivíamos entre varias familias. Tenía a mi hermano, mi cuñado y su hijita.

todo por los intereses privados corporativos y del mercado inmobiliario en general" (p.22). A raíz de esta situación, algunos vecinos aluden a que se generan situaciones de especulación interna en el barrio, en donde muchos no quieren salir no solamente por el arraigo al barrio, sino por la posibilidad de que en un futuro puedan realizar un gran negocio.

La construcción de la franja costera adquiere una gravitación preponderante en la vida de los/as habitantes de las zonas bajas, puesto que implica un antes y un después en sus modos de vida, ya que la manera y magnitud en que les afectaba la crecida del río varió considerablemente. Aluden a que la franja costera es un proyecto pensado para los no pobres, para la gente que tiene autos, desea caminar por ahí y pasear a sus mascotas. La idea de progreso y bienestar fue delimitada solo para algunos. Estas ideas de sacar a las personas de escasos recursos se sustenta en el planteamiento de Castells (2014), cuando se refiere a dos tipos de sectores en las ciudades, aquellas que son "generadoras y otras que son parasitarias, según impulsen o no el crecimiento económico" (p.52). En el caso que estudiamos, el resultante espacial de la franja costera para los pobres es el "efecto palangana o latona", ya que, por la cimentación de la obra, los barrios quedaron "encajonados" en una zanja y con las lluvias se eleva la cantidad de aguas, quedando éstas concentradas como en un recipiente sin salida. (Ver Anexo-Fotografía N°15,16, 17 y18). A continuación, en la Tabla N°02, se da cuenta de alguno de los testimonios:

Tabla N°02. Relatos sobre el espacio que tuvieron que dejar.
"A ellos les beneficia haber dejado libre el barrio, y esto son migajas a cambio del valor real de ese lugar. A nosotros no se nos regaló nada, vamos a pagar menos, pero a las personas que teníamos casa no se nos tasó lo que valía". (Mujer, 53 años, 13/10/18).
"Ese es un barrio también de oportunidades. Pero a las autoridades les convenía que dejemos. Por eso nunca hicieron mejoras. Para ellos es un negocio". (Mujer, 39 años, 06/10/18).
"Pero allí se le engañó todo a la gente, toda la vida fue así desde hace 30 años, la famosa franja costera supuestamente se hizo para que la inundación no nos agarre más, se hizo la costanera y para nosotros no sirvió para nada, sirve para que la gente se pasee, pero para los pobladores de la zona baja no fue progreso, ni fue solución ni nada, al contrario, fue empeorando la situación de la gente de San Felipe. Yo creo que se hizo a propósito, no necesitamos ser muy inteligentes para no darnos cuenta que se hizo a propósito, encajonaron al barrio, y con una lluvia grande se inunda todo, nos convertimos en una latona, llena de agua, se inunda todo". (Hombre, 57 años, 20/10/18).
"Hay mucha resistencia. Se cree que allí hay mucho dinero por eso muchos aún se quedaron. Que van a pagar bien para salir de allí. Que van a pagar por las casas que habitan, y creen que esa es la oportunidad de quedarse con sumas millonarias". (Mujer, 39 años, 03/10/18).
"Yo creo que ese interés del Estado en hacernos una casa y sacarnos de San Felipe, zona baja, fue porque querían nuestras tierras. Todos en el vecindario creemos lo mismo. Ahora esas tierras tienen más valor para el Estado. Por eso fue tan rápida la construcción y la mudanza". (Mujer, 30 años, 29/10/18).

"...hay proyectos grandes pues ahí... para la zona de la costanera hay proyectos grandes". (Mujer, 46 años, 24/10/18).

"Después de la construcción de la costanera el agua llegó hasta nosotros. San Vicente está en el medio de San Felipe y de San Pedro, es el que se entra por General Santos, y cuando los caminos se cerraban, nosotros nos quedábamos en una isla, ese era nuestro problema allí en San Vicente". (Mujer, 30 años, 29/10/18).

"Prácticamente viví mi vida mudándome por las inundaciones y eso mucho más se agravó cuando se construyó la costanera. Porque nos quedamos como en una palangana y con cualquier lluvia grande ya nos inundaba el agua". (Mujer, 39 años, 06/10/18).

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos recolectados.

A pesar de visibilizar escenarios de negociaciones sobre el terreno que tenían que dejar, la mayoría de las personas veía la posibilidad de mudarse como un "alivio" o "descanso" la idea de dejar de "correr del río", de las inundaciones. Cuando escucharon hablar del proyecto Barrio San Francisco la idea que se les venía era ir a vivir en "casas caja de fosforo", "casas caja de fosforito", que se los llevarían a casas "tatakua"²³, temían, pues, que las casas fueran como las construidas en Pelopincho. Al principio, las personas no creían en la posibilidad de que el proyecto se concretara, por el descreimiento acumulado en cuanto al rol y presencia del Estado, manifestaron que en las noches se entregaban en oraciones de fe, para ver si ocurría "algún milagro". Una vez que se les anunciaba que quedaron adjudicados, seguían impactados por la noticia y en cierta medida arrastrando el sabor de incredulidad. Luego de la mudanza y al ingresar al San Francisco, -por más que hayan tenido que dejar y vender sus cosas porque el espacio actual es más pequeño que el anterior-, la modernidad de las viviendas en comparación a sus viejas casas, fue algo que agradó bastante; los relatos narran escenas de emoción que se desbordaron en lágrimas.

Se cerraba un ciclo de estar preocupados con cada lluvia para pasar a inaugurar la habitabilidad del espacio en otras condiciones. Lo principal, era, no tener que preocuparse por "correr del agua", no pensar de donde sacar recursos para la mudanza a un espacio transitorio, saber que las cosas del hogar no serían dañadas o destruidas en el proceso de traslado y dejar de estar expuestos a accidentes y problemas de salud por las condiciones de vivir temporalmente en la calle.

El adiós a la vieja vivienda

La mayoría de las personas salieron con mucha prisa de sus hogares y no vieron la demolición de sus casas, algunas personas sí llegaron a observar cómo fueron destruidas sus casas y

²³Traducción: Horno de barro.

les provocó mucho sufrimiento, puesto que en las mismas habían desarrollado toda una vida y edificarlas implicó invertir en ella todo el capital que tenían. Ya sea en ese momento o días después, las emociones que provocaron mirar las casas hechas escombros fueron tremendas. Se resume el traslado como de doble-efecto: inexplicable carga de alegría, -por tener un nuevo espacio más moderno y seguro-, conjugado con el vacío de saber que todo el espacio donde se desarrolló la vida de uno/a, ya no está. Refirieron al estado del barrio después de sus salidas, como espacio de bombardeo, o espacio de guerra, sumada a esta descripción, la fuerte carga valorativa, de quien perdió el espacio de recuerdos, objetos significativos de su cultura inmediata, proximidad de ciertas personas que ya pesaban fuerte en sus sentimientos, en palabras de sus habitantes: "es como que te queda algo en la piel" y al mirar dicha situación se "lastiman legalmente". A continuación, (Tabla N°03) se puede leer las implicancias y significados que les produjo la salida de sus barrios:

Tabla N°03. Descripciones del día de la salida de sus hogares	
El día que salí, salí contenta...porque el agua ya estaba llegando a mi casa. Pero el viernes vi que mi casa estaba por el piso... me fui y acaricé mi piso, mi azulejo, mis baldosas... lindísimo era... acariciaba mis pisos y lloraba... la pieza de mi hijo para más era nuevito. Mujer, 45 años, 27/09/18.	
<i>"Rosehague ya otumbama hikuei la oreroga. Ha rono-hemba la orecosa ha oityma la oreroga... oikema la tractor... O tumbama... I triste... pero ya rojuma..." (Mujer, 64 años, 16/10/18).</i>	Traducción: Apenas salimos ya derribaron nuestra casa. Sacamos todas nuestras cosas y ya derribaron nuestra casa... Entró el tractor y tumbó. Es triste... pero ya vinimos.
<i>"Che ambyasy la che roga la ahecha ojeity. Porque heta luchare roconsequivaekue upea. Ambyasy, pero ojeégui oreve koápe roiporaveta ha la rosevaekue Upegui. Roju roprobá. Ha roprobaiti koagaitepe... ndajaikuaá aiti más adelante mbaépa oikopavaera. (Mujer, 42 años, 13/09/18).</i>	Traducción: Yo lamenté cuando vi que tiraron mi casa. Porque luché mucho para conseguirla. Lamento mucho, pero como dijeron que aquí estaríamos mejor, salimos de ahí. Vinimos a probar. Y seguimos probando... no sé más adelante qué puede ocurrir.
"Por suerte no vi cuando echaron mi casa... Yo me mudé un martes...y el viernes volví a ir... me puse a llorar... lloré, lloré mirando mi casa... Me lastimé legalmente". (Mujer, 45 años, 27/09/18).	
<i>Ojeity paite. Hendague mante opyta pepe. Mujer, 45 años, 27/09/18. Traducción: Se derribó completamente... solo quedó su viejo espacio.</i>	
"...tuve que dejar la mitad de mis cosas más o menos... y así entré. Pero como dijo mi hijo ya no traje más mis cosas viejas... mi hijo me dijo: "yo quiero que te vayas ahí y empieces una vida nueva... que seas libre mamá". (Mujer, 45 años, 27/09/18).	
"De repente si lloro o extraño algo de allá es por los recuerdos... porque mi mamá está conmigo... es más por los recuerdos... años que pasamos ahí y es como que se te queda algo en la piel. Pero realmente si me preguntan si me quedo acá en San Francisco o allá en San Felipe, por supuesto que me quedo acá en San Francisco. Sin dudar". (Mujer, 46 años, 24/10/18).	

<p>"Mi hermana se quedó en la casa de mi papá y eso... y a ella le re costó dejar la casa porque la casa estaba llena de recuerdos... teníamos una pieza de puras muñecas de mi mamá y tuvimos que dejar esas muñecas... se tiró todo la casa con las muñecas adentro... se quedó en la casa el ropero... acá no podíamos traer porque es chico el lugar... yo deje todas las cosas de la criatura... la calesita, el tobogán..." (Mujer, 36 años, 24/10/18).</p>
<p>"¡Ay! Lloro... Las lágrimas se me salen sin querer... No solo ir a mirar la antigua casa que ya no está... es pasar por la zona... de repente... se me levantan todos los pelitos como se dice..." (Mujer, 46, años, 24/10/18).</p>
<p>Y... (se toma un tiempo de silencio) realmente deprimente... porque toda la gente que estábamos en la zona baja, prácticamente el 95% salimos... muy poquitos se quedaron... y era desierto... casas destruidas... para mí era deprimente... yo que anduve por ahí, recorriendo tanto tiempo... Pero ahora estamos acá, los que estábamos en el bajo estamos acá. Todo eso se trasladó... Y se quedó un ambiente muy triste... desolador... (Mujer, 46 años, 24/10/18).</p>
<p>"Eso ya están totalmente destruido, el lugar quedó como si fuese que las casas fueron bombardeadas, se destruyó todo, no se fueron otras personas". (Hombre, 57 años, 20/10/18).</p>
<p>"Después empezaron ya a sacar a la gente... nosotros veíamos ya eso... empezaron a echar las casas... <i>Oú hese hikuei</i>... a dos casas de nosotros nomas ya estaban... Empezamos a ver que nuestros vecinos empezaron a desaparecer uno a uno. Empezaron a mudarse uno, después otro.... <i>Oú hese hikuei</i>. Después con el agua ya era más rápido el tema de la mudanza y ahí ya nos entró una desesperación también a nosotros para venir..." (Hombre, 41 años, 21/10/18). Traducción: <i>Oú hese hikuei</i>: Venían con todo.</p>
<p>"es triste porque me voy y miro mi casa allá, está vacío, por el suelo, ya echaron todo..." Hombre, 41 años, 21/10/18.</p>
<p>"Yo creo que se hizo el San Francisco para sanear la zona céntrica" (17/10/18).</p>
<p>Fuente: <i>Elaboración propia a partir de los datos recolectados.</i></p>

La mudanza y la proyección del nuevo estilo de vida

Con la salida de sus antiguas viviendas estaban buscando inaugurar un nuevo estilo de vida, decían: "vinimos acá junto con toda mi familia, mi mamá y mis hermanos a San Francisco para una nueva vida. (Mujer, 30 años, 29/10/18), y para ello, dejaron todo aquello que no les serviría en sus nuevas viviendas, todo aquello que fuese feo o que no entrara, "*Ore romombo paité la orebrasero umia... porque ivaiva ndaikatui rogueru Kuri... ha ipahape ivaipaité la ore porte...*"²⁴ (Mujer, 60 años/ 26/10/18). También tuvieron que dejar sus animales, como vacas, caballos, cerdos, gallos, gallinas, entre otros: "*Aheja unos cuantos ryguasu arekova ekue... ha avendepa... Ambyasy... avendepamante...*"²⁵ (Mujer, 61 años, 15/10/18). El ingreso de los pobres a la ciudad, -o, mejor dicho-, que se amplíe la población de los mismos en la urbe,

²⁴Traducción: Nosotros tiramos el brasero, porque lo feo no podíamos traer... y al final toda nuestra situación se volvió fea.

²⁵Traducción: Dejé unas gallinas que tenía... y las dejé...las vendí... me da mucha tristeza.

“desde la óptica de ciertos sectores sociales acomodados, los pobres de la ciudad constituyen siempre una amenaza latente” (Oszlak, 2017: 364), por lo que el sistema simbólico de los cánones del sector dominante se activan en líneas de posicionamientos duros hacia ellos, inicia pues, el operativo de merecer habitar la ciudad y los criterios culturales de la misma operan en función de la lógica de poder.

Así inicia el proceso de arribo de las personas de los 6 barrios de la ciudad de Asunción al Complejo Habitacional San Francisco, protagonizaban la salida de sus viviendas la crecida del río, la tristeza de dejarlas y la expectativa, entremezcladas con alegría, de conocer sus nuevas viviendas. Mayormente las personas prepararon sus salidas en pocas horas, pues, según dicen: “Mi promotor me llamó en la noche y me dijo prepara tus cosas que mañana empieza temprano la mudanza. Yo estaba todo emocionada y preocupada porque subía el agua... no paraba... y yo andaba de aquí para allá... toda la noche cargué mis cosas... cualquiera que haya pasado la inundación sabe de la desesperación... yo demasiado siento que la gente siga pasando por estas cosas...” (Mujer, 30 años, 29/10/18). Manifestaban sentirse bien al ingresar a sus hogares, puesto que, ante la modernidad de las casas y departamentos era pasar a vivir sin precariedad. La alegría desbordaba en los/as recién reubicados: “¡Me puse feliz! ¡Feliz! ¡Feliz! ¡Quien no quiere tener casa linda! Una casa hermosa es”. (Mujer, 30 años, 29/10/18); Y cuando ocurría algunas mudanzas, llovía, pero eso no impedía el festejo: “Ese día fue un desastre.... Porque viste que yo vendo bebidas... tenía 4 freezer luego... y ellos querían llevar mi freezer para farrear... así yo vendía ahí... y los muchachos llevaron nomas... ¡oh la che freezer...! (risas) Llovía ese día y la gente festejaba”. (Mujer, 35 años, 24/10/18).

Uno de los principales cambios significativos que pudo ser aprehendidos es que los pies ya no tendrán barro, pues, “por fin descansan del barro”, dijeron que *“Igusto ko jaiko la oga porame... ni nde py ndaikyai... heta ajeplogueava ekue la che py iky’ a haguere, ituju pa haguere. (risas)²⁶ ”*. (Mujer, 57 años, 20/10/18). Sin embargo, al poco tiempo de haber sido relocalizados, muchos no se sienten cómodos en sus nuevas viviendas por estar *“petei apú apepa roimba ape...”²⁷* (Mujer, 42 años, 13/09/18), puesto que empiezan a sentir la falta del patio, la cotidianidad de las dinámicas de sus viejo barrios, entre otros; según refirieron, el nuevo espacio se vuelve “un poco asfixiante”.

Las personas relocalizadas catalogan al proyecto San Francisco como una idea de muchas aspiraciones pero que no avanzaron de la misma, puesto que, por el abandono de la pro-

²⁶Traducción: Da gusto vivir en una casa linda... Ni tus pies se ensucian. Qué mucho me quejé de que mis pies se ensuciaran... de que estuviesen con barro. (risas).

²⁷Traducción: Estamos concentrados en un espacio puntual.

puesta y por un equivocado abordaje, el proyecto está fracasando. Es un proyecto "a medias" por la falta de cumplimiento de las promesas, por la construcción acelerada y descuidada de factores de infraestructura, por el acompañamiento inconstante y desnivelado de la SENAVITAT (que hasta en nomenclatura cambió su institucionalidad), pues: "es bastante a media se habilitó una escuela, sin ningún reglamento interno, ni por lo menos provisorio, ahí no se le puede imponer disciplina a los niños, no se puede castigar... funciona también una iglesia católica, de alguna manera, pero todo es a media, se abre los domingos a las 10 horas de la mañana, hay misa a veces se celebran en otras horas y nada más". (Mujer, 35 años, 13/10/2018). Para las personas relocalizadas, acceder al título de propiedad²⁸, ser propietarios de la vivienda es medular y a raíz de ello, mencionan que el tema del pago de cuotas por las viviendas es un tema poco claro, ya que se habla de una tasación de las viviendas anteriores que sería debitado del valor total de la nueva vivienda, y, por lo tanto, esto alteraría los montos mensuales a pagar. Según comentaron, existen tasaciones de 29, 19, 6, 2 y 1 millón de guaraníes, mientras que algunos vecinos refieren que sus viviendas no eran precarias y que han realizado gastos de hasta más de 100 millones de Gs. en ellas. La incertidumbre que tienen es, cuánto valía realmente la vivienda anterior y cuáles son los procedimientos a seguir, ya que han oído de que todos deben pagar 120.000 guaraníes mensuales por un plazo de 7 años, y entonces reflexionan: ¿todas las casas valían igual?

A las personas reubicadas les costó (y les sigue costando), la adaptación al nuevo espacio, la renuncia al patio es una de las cuestiones más sentidas. La tendencia en cualquier ciudad del mundo es la no disponibilidad de patios en lotes particulares y la prevalencia de edificaciones que se sustentan sobre la idea de compartir espacios públicos. El proyecto San Francisco se sumaba a esa lógica de desarrollo, por lo que la vida en departamentos²⁹ es la nueva apuesta, y la misma implica la utilización de menor área territorial, situación a la que las personas que poseían patios no estaban habituadas, de ahí viene la expresión de los entrevistados en ref-

²⁸A partir de la idea del Derecho a la Ciudad planteada en la década de los 60 por Henri Lefebvre, y reconsiderada por Harvey (2014), subyace la perentoria necesidad de cuidar los alcances de planteo, puesto que limitar el acceso a propiedad y delimitarlos a parámetros individualistas, no conlleva a cuestionar la lógica del modelo de mercado en la cual estamos inmersos y genera las exclusiones en las que están subsumidas las personas pobres.

²⁹Una de las entrevistadas cuestionaba desde su posición de "ser pobre" la construcción de departamentos para pobres, ya que en el mismo no se puede hacer fuego y, por lo tanto, se debe gastar para el uso de gas. Por otro lado, en ocasión a las declaraciones de una alta autoridad del gobierno en referencia a los departamentos del San Francisco, diciendo que "eran incompatibles con la vida de pobres", la mayoría de los entrevistados refutaron sus palabras diciendo que los pobres también se merecen un departamento. Específicamente refirieron: *¿Mba'ére guaú ndaikatumoai roreko la departamento?*

erencia a sus viviendas como "lugar de encierro" por el acortamiento de los mts² disponibles. En este proceso inicial post-mudanza, dijeron que lo que les molestaba era la imposición de normas de comportamiento, que las normas de convivencia de respeto tienen ciertas características y las toleran, no obstante imponer horarios de estar en la calle les pareció un tanto exagerada, pues, "Por ejemplo, se hablaba de que la gente solo podría entrar y salir a cierta hora. Pero no me pueden poner reglas donde yo viva. ¡Hellow, qué es esto, una cárcel!". (Mujer, 48 años, 27/10/18).

También, otro hecho en el que no estaban curtidos es en la emisión y recepción de ruidos de la vida en departamentos, adquiere este nuevo estilo, la función de caja de resonancias permanentes, en donde las horas de descanso pleno es lograda en pequeños lapsos de tiempo. Manifiestan que en las viviendas se escucha absolutamente todos los ruidos de los vecinos, tanto de las personas que están en su vivienda, en los espacios comunes o en la calle. Esta nueva etapa que inician en el San Francisco, para algunos, implica el corte de aquella vieja tranquilidad, la sensación de no sentirse seguros o en intimididad. A continuación, pueden observarse algunos relatos entorno a la generación de ruidos en el Complejo Habitacional San Francisco:

<p><i>"Ha ja'e chupe la ore tranquilidad... (risas). Porque ape ndaipori la tranquilidad. Ruido la roñanduvea. Movimiento ore ari... ojupia, ogejyva... oturundundun ehendu pe de madrugada... las 4 guive... haetevoi umi kavaju ogalopeava ore ari... Balita ehendú umi mita ojuga pe las 8, las 9 guive... mbararan ehendú pe yvate. Pea la diferencia... amoite pues no". (Mujer, 42 años, 13/09/18).</i></p>	<p>Traducción: Y digamos que es la tranquilidad (risas). Porque aquí no tenemos tranquilidad. Lo que más sentimos son ruidos. Movimiento sobre nosotros, los que suben, los que bajan. Escuchas cuando los niños juegan "balita" desde las 8, las 9... Escuchas un sonido que dice mbararán . Esa es la diferencia. Allá no teníamos eso.</p>	<p><i>"Siento que no estoy en mi casa. San Pedrope roiko poravaekue porque ndai pori mavave la ore molestaba porque tuicha'icha la ore korapy. Tranquilo va'ekue... che ko'ape nda ñesentíri la che rogapeguauicha... Ha'ete cheve ndahaiva che rogape... porque nde eike pe bañope ehendu ruido, ehendu oñe'eva... e abrí pe nde puerta ha ehendu paité. Ha pea cheve la nda che gustaiva la che estorbaba... Ha'ete nda ha'eiva nderoga... che na ñesentiri pe che roga peguaicha. Haete ajuva Aiko oga ajenope... chenga'u peicha añeñandú. Ndaí kua'ai umi otro" (Mujer, 42 años, 13/09/18).</i></p> <p>Traducción: Siento que no estoy en mi casa. En San Pedro vivíamos mejor porque no había nadie quien nos molestara porque teníamos patios grandes. Era tranquilo. Yo aquí no me siento como en mi casa. Es como que no fuera mi casa, porque vos entras en el baño y escuchas ruidos, escuchas gente que habla, abris la puerta y escuchas todo. Y eso es lo que no me gusta, lo que me molesta. Es como que no fuera casa tuya, yo no siento que sea mi casa. Parece que vivo en la casa de otra persona. Yo por lo menos así me siento. No sé los otros.</p>
---	--	--

Cuestiones sobre el diseño del proyecto e integración con el entorno

Otro tema que emerge con el caso San Francisco es el diseño arquitectónico del proyecto, si bien, las familias no se consideran expertos en la temática, manifiestan como un error el hecho de que se les haya entregado un diseño de proyecto acabado sin la consideración de sus necesidades reales. En este sentido, se observa la entrega de un proyecto acelerado y sin estudio profundo, ni participación de la población afectada. Las primeras complicaciones surgen al momento de plantear la disponibilidad del espacio según cantidad de personas dentro de las familias. Las únicas diferencias de tipologías se establecen entre las viviendas unifamiliares y en departamentos, existiendo una variación de aproximadamente 10mts² entre una y otra modalidad. Algunas familias tuvieron que ser desmembradas o pasar a compartir de manera comprimida el área asignada. Obviamente, esto no se dio en todos los casos, existen familias de 3 miembros que se encuentran cómodos en sus viviendas y para algunas de ellas, salirse de sus antiguos lugares representó el alcance pleno de la independencia; anteriormente tenían habitaciones separadas, pero compartían con otros hogares el baño, la cocina y el patio. Según un entrevistado refirió, el confort en el San Francisco se alcanza de acuerdo a la cantidad de miembros de la familia; si una familia es pequeña no hay problemas, el problema está si la familia es numerosa.

Un punto particular que se descuidó para iniciar este nuevo estilo de vida, es el rol que desempeñaban los habitantes en términos productivos. No se observa la consideración fehaciente de la función que desempeñan los habitantes en el modelo de producción, puesto que, muchos eran recicladores, pero no se contempló los mecanismos para que sigan desempeñando el trabajo. Las únicas fuentes de dinamización económica que podrían tenerse a partir de lo diseñado en el San Francisco, son los locales comerciales, pero según refirieron los pobladores, los mismos son poco cómodos, puesto que no cuentan con el equipamiento necesario. Por otro lado, los departamentos fueron pensados solo para residencias, pero algunas familias ya desarrollan ahí sus actividades comerciales, así uno puede encontrar algunas despensas pequeñas en ciertos pisos por fuera de la planta baja. Otras viviendas de planta baja que no estaban diseñadas para comercios fueron modificadas por las propias familias para habilitar despensas. Una vez que realizaron la modificación al proyecto de vivienda (romper parte de los balcones, etc.), dijeron sentirse "aireados" y con más facilidades para desarrollar sus actividades cotidianas. Por su parte, las viviendas unifamiliares comparten patio, y esa situación es un factor negativo para los habitantes por lo que edificaron, -por sus propios medios-, las murallas; algunas son de tejido, otras de ladrillo y otras personas se ingenian en delimitar con otros materiales hasta donde llega su propiedad. Este tema, hace emerger testimonios sobre la ropa, puesto que, mencionaron que, entre las incomodidades de

no tener división de patio, el “vecino podía mirar y ver todo lo que yo hago... que ropa cuelgo y eso” (Mujer, 23/09/18). A partir del mismo, se observa toda la imagen que se genera con las prendas de vestir, el complejo habitacional se viste de todo tipo de ropa: se lava y se cuelga con diversas técnicas y estilos, quedando un pintoresco decorado que va construyendo la vivencia cotidiana y paisajística del San Francisco (Ver Anexo-Fotografía N°12).

Son varios los problemas de infraestructura de las viviendas al considerar que llevan menos de un año de haber sido relocalizados y han comenzado a presentar fallas en las conexiones de agua, de electricidad, con el sistema de desagüe cloacal, en el grosor de la pared y problemas de filtración en general. Las viviendas que más sufren de estas problemáticas son aquellas ubicadas en planta baja. Con las grandes lluvias colapsa el sistema cloacal y se desbordan las aguas desde dentro y fuera de las viviendas; algunos vecinos decidieron cerrar las rejillas internas de desagüe de sus departamentos para dar solución a la problemática y otros prefirieron insistir a los funcionarios de Itaipú para que fueran a tratar de solucionar “el desastre”; los mismos atendieron la situación elevando pequeños muros de contención de manera próxima a los bloques. El no depósito de basuras en sitios correctos y la falta de sistema de recolección de residuos hace que la situación empeore. Las personas de “abajo”, las de planta baja que continúan afectadas por las lluvias y desbordes del sistema cloacal, mencionaron que ya van como tres ocasiones en que se dan estas situaciones de desesperación. Las mismas dijeron haber experimentado una sensación de horror al ver sus nuevas casas cubiertas de lodo, mugre y cloaca. Otras personas mostraron sus paredes ahuecadas a raíz de que el vecino desde el otro lado de su vivienda taladrara la pared y la misma encontrara fondo al otro lado, quedándose a la vista del encuentro un departamento con otros a través de un hueco.

Las filtraciones, humedad y agrietamientos de paredes son situaciones comunes que se encuentran en las viviendas. Refirieron que las terminaciones son de mala calidad y de poco cuidado y que son casas que “chorrean” por todos lados, por lo que algunos pasaron a perder ciertos electrodomésticos. Este combo de hechos hizo que las personas se sientan inseguras ante las visibles condiciones estructurales de sus hogares y empezaran a consumir medicamentos para la presión, relajantes y otros. A continuación, se pueden observar algunos relatos referidos a la infraestructura de las viviendas:

"Y creo que, de diez cosas, uno fue lo que cumplieron, la entrega de las casas, las terminaciones son precarias. Yo soy técnico, no soy una persona que no tenga preparación en materia eléctrica, conozco todo el sistema y se hizo muy de cuarta. De cuarta ite la terminación, tenemos cerraduras que son de última calidad, los grifos de los baños tuvimos que cambiar, tuvimos que romper todo otra vez para cambiar toda la cañería que filtraba, ve usted toda la humedad en el piso. No está bien construida. Hubo muchos problemas también acá en el barrio cuando colapsó toda la cañería de desagüe cloacal". (Hombre, 57 años, 20/10/18).

"No. Porque *che naimeí seguro ape... ahecha otirí pe chep ared... ha pe che lavadero otyky... otyky che baño. Umiare che naimeil a seguro... ai en duda... ha'ete ku dentro de 2 o 3 años ho'apa mba'etava. Hae nterovete peicha*". (Mujer, 42 años, 13/09/18)

"Se hizo pues todo muy rápido todo esto... amanecimos en agua otra vez... tres veces por ahí que ya nos entró toda el agua... por el registro de adentro entra el agua... Tenemos que levantarnos temprano a limpiar toda la rejilla, secar todo... la gente luego no entiende tampoco... se tapa todo con basura..." (Hombre de 41 años, 21/10/18).

"Desde que me mude estoy tomando medicamentos para la presión dos veces al día" (Mujer, 53 años, 13/10/18).

"Yo no deje una casa de cartón, vengo de una vivienda de material bien dura, y termine viviendo a un departamento que hoy me chorrea". (Mujer, 53 años, 13/10/18).

"¿Sabes en qué fallaron? No nos llevaron los planos... *há ekuera oja pontema la oga diseño ha oregeru ape. Ogeru hikuei petei plano... la estructura ja'e chupe... Ore roreko petei unifamiliar pe K26 pe. Ha upepe la problema ni ndojedividiri la ore terreno... ore cada día romaña la ore vecino rovere... Ha pepe rohecha ivaiva ha iporava todo lo día... no termina porai la estructura hikuei.*¹ (Hombre, 53 años, 26/10/18).

Las adaptaciones en el uso del nuevo espacio van en varias direcciones y con diversos márgenes de complejidad, desde hechos como: -inicialmente sonaban varias veces las alarmas de incendios³⁰, -botar la basura frente a las viviendas y hasta la caída de un bebé desde la ventana de un departamento del tercer piso³¹. Pues, es que la adaptación no solo implica

³⁰No se sabe si era por fumar cigarrillos o algún otro tipo de situación.

³¹Este hecho conmocionó al San Francisco e hizo que empezaran a enjear las ventanas de sus viviendas. El padre estaba con el niño de menos de un año y lo dejó un momento en la cama, cuando este empezó a moverse hacia la ventana. La cama estaba pegada a la pared de la ventana. Desafortunadamente cayó por el mismo. Ya no solo la preocupación de enjear se debía a la inseguridad, sino también a los factores de uso del espacio.

dejar de usar el brasero, sino cuidar otra serie de factores que hacen parte del nuevo canon urbano basado en la "civilidad" y los consecuentes cuidados de seguridad, disposición y uso del espacio.

Por otro lado, un aspecto no menor que se conjuga con los factores anteriormente mencionados es el referido al transporte y la integración. Pues, es poca la cantidad de líneas de transporte que ingresan a la zona; puntualmente, al Complejo Habitacional no ingresa de directamente ningún transporte y de manera próxima a las viviendas pasan apenas unas 3 líneas de autobuses. Este factor hace que el San Francisco continúe más relegada y menos integrada a la ciudad. A partir de esta situación, algunos entrevistados mencionaron sentirse menos integrados a Asunción desde este nuevo lugar que en sus viviendas anteriores, como vemos: *"Ha aparte añeñandu. Apengo apuaitepe roiko"*³². (Mujer, 42 años, 13/09/18).

De manera enfática refirieron que, con los habitantes zeballenses no se integran, que la máxima sociabilidad que logran es a partir del uso compartido de ciertos servicios que colindan con el complejo habitacional, como el puesto de salud y la Escuela Las Residentas. Refirieron que es poco el tiempo que llevan habitando la zona para estar plenamente integrados, así señalaron:

"No hay, cero, no hay ninguna integración con ellos, voy a mentir si digo que interactuamos con la gente de Zeballos, nada, totalmente separados estamos, este es un barrio cerrado, acá es muy difícil que entren gente que no viven aquí, se cierra mucho el barrio en ese aspecto. hace siete meses recién que estamos acá, es un proceso, necesitamos unos años para poder reinsertarnos en el barrio plenamente, es muy difícil. Es un cambio brutal, costumbres, movilidad, trabajo, se volvió un giro de 180°. Pero tengo muchas esperanzas porque al fin y al cabo me toca vivir aquí y tengo que morir acá, no me queda otra". (Hombre, 57 años, 20/10/18).

La dimensión del trabajo y las posibilidades de reproducción de vida en el nuevo complejo habitacional San Francisco

Coraggio (2007), destaca que, ante las desigualdades a nivel global, el camino necesario para mejorar las condiciones de vida es luchar por una economía centrada en la vida, en donde se incluyan "las unidades domésticas con su economía de producción/reproducción (el oikos) y sus extensiones" (p.40), esta búsqueda ampliada de la reproducción de la vida implica centrar las actividades en torno a la propia vida humana, en donde las necesidades sociales

³²Traducción: Me siento aparte aquí, (no integrada), vivo en una esfera.

pasan a adquirir un rol central. Sin embargo, las familias que fueron relocalizadas no contaban con una organización local que impulsara el desarrollo de miradas alternativas al modelo económico hegemónico, sino más bien, se han subsumido a los mecanismos de la economía de la informalidad.

Al tener un pasado de migración del campo a la ciudad, la mayoría de las personas refieren a que vienen de haber realizado trabajos de chacra en sus lugares de origen. Sin embargo, al llegar a la ciudad, las actividades que les tocó emprender fueron varias y diversas. La constante es el carácter flexo y adaptable en el tipo de trabajos que toman, es decir, una persona puede pasar de ser cocinera/o a limpiadora/a y luego vendedor/a de ropas o dar apertura a una despensa; muchos se dedicaron y se siguen dedicando a ser recicladores, otros a ser vendedores ambulantes de golosinas (caramelos, chicles, tortas, pororó, etc.), limpiavidrios, empleadas domésticas, niñeras, funcionarios, -en su mayoría jornaleros-, de la Municipalidad de Asunción, pero la gran mayoría desarrolla actividades informales en la ciudad.

Luego de la relocalización se observan, pues, discontinuidades en cuanto a los desempeños laborales, por ejemplo, de tener una despensa en la escuela ya no puede seguir con ello por la distancia u otros, o de ser vendedor en la costanera, ya no va con la frecuencia con la que iba antes. Se puede citar el ejemplo de una vendedora: "Yo tenía a mi cargo la cantina en la escuela República de Cuba, el año pasado, y a raíz de la mudanza tuvimos que dejar ese puesto... la escuela quedó con pocos alumnos y el alquiler era caro y con los pocos alumnos que quedaron no iba alcanzar pagar, razón por lo cual dejé esa fuente de ingreso." (Mujer, 35 años, 13/10/2018). Con la reubicación, algunas personas continúan con sus antiguos empleos (empleadas domésticas, sobre todo) y otras experimentaron el quiebre de sus funciones laborales, en la mayoría de los casos corresponde a aquellas que fungían de recicladores, ya que la actividad del reciclaje se desarrolla de manera distante al Barrio Zeballos Cué. Algunos continúan haciendo changas y otros abrieron locales comerciales dentro del Complejo Habitacional. Estas últimas personas mencionan, -en su mayoría-, que no están logrando vender lo necesario "para progresar", ya que las ventas son mínimas. Con lo que ingresa a través del negocio, se da la situación del "*ja salvá*"³³ de la familia y consiguen un mínimo de ingresos para la subsistencia. Para referirse a las diferencias del antes y después de la relocalización en cuanto a su situación de ingreso, refirieron que antes eran "*mboriahú ryguatá porá*"³⁴ y ahora son pobres, puesto que no les sobra dinero para comprarse algún producto/mercadería extra. Se refieren a este escenario como el más delicado, ya que antes

³³Traducción: Logramos cubrir.

³⁴Traducción: Pobres pero bien satisfechos. (Que no pasan hambre).

temían de las inundaciones, ahora temen de volverse cada vez más pobres; decían: *"Che ningo como reina siempre aikova... nunca ndo faltaiva cheve mba'eva ha ko'ape aju chemboriahu. Ametete ndarekoveima ni che leche repyra"*³⁵. (Mujer 63 años, 13/10/18).

Se detecta que el proyecto no es funcional a las actividades económicas para la subsistencia de las familias, por ejemplo, se previó la disponibilidad de 112 locales comerciales para un total de 1000 familias, mientras que la mayoría de las personas que ahí residen son cuenta-propistas, por ende, por lo general presentan un giro muy amplio en las prácticas económicas que realizan, un día pueden dedicarse a tener una despensa, luego recicladores, prestador/a de servicio doméstico, costurera, etc., por lo que el estilo de labor que realizan les demanda cambios constantes que implican la necesidad de contar con un espacio no necesariamente dentro de los locales disponibles y ofrecidos por el complejo sino que implica la disponibilidad de un espacio de trabajo dentro de sus casas. Lógicamente, este proyecto no propicia la informalidad, pero la contradicción se establece en que la gran mayoría de las familias dependen de la informalidad. Es un problema difícil de abordar pero que merece la reflexión en torno a ella.

Existen locales en el Complejo que prestan atención las 24hs., las mismas son despensas de mercaderías varias. Una de las personas refirió que la gente en el San Francisco camina toda la noche y que siempre hay ventas. Por otro lado, algunas personas piensan realizar cambios de oferta comercial, el inconveniente se establece en que, para el usufructo de los locales, habían presentado una carta de oferta ideal a la SENAVITAT, pero que no funcionó por diversos tipos de inconvenientes. Otras personas fueron absorbidas como mano de obra para la construcción del propio San Francisco, pero las mismas quedaron desocupadas una vez finiquitadas las obras; actualmente, la situación de desocupación es el factor más común que se puede apreciar en el Complejo Habitacional.

Refirieron también que emprender cualquier negocio en el San Francisco es ir al fracaso, puesto que, en todo el barrio las personas son pobres y cada vez están más pobres, por lo que difícilmente se dinamice la economía local desde el contexto de pobreza agravada. Dijeron que solo les queda ir a buscar algo por fuera del Complejo, ya que casi todos manifestaron estar urgidos por tener algún ingreso para: 1-poder alimentarse y 2-poder pagar las cuentas pendientes. Recalaron que en el lugar existen muchas personas trabajadoras y que quieren seguir trabajando, que aguardan la inauguración de fábricas por la zona o la promesa del

³⁵Traducción: Yo siempre viví como una reina... Nunca me faltó nada y vine aquí y soy pobre, casi ni tengo para comprar la leche.

local de industria textil o planta recicladora que decía tener incorporado el proyecto, pero hasta ahora, como no ha iniciado operación la planta textil, se refirieron a ella como "chiche", como un adorno del espacio, ya que hasta ahora no ha dado trabajo a ninguno. También ven cerradas las posibilidades de ingreso al San Francisco con fines comerciales de personas de otros barrios, mencionaron que no creen que el barrio se inserte en un flujo de intercambios de mercado, porque existe una carga muy fuerte sobre el Chacariteño y los medios de prensa refuerzan ese estigma sobre su actual reubicación. Sin embargo, también algunos vecinos mencionaron que les va mejor en su nuevo local, algunos que iniciaron la independización laboral y emprendieron sus negocios manifestaron sentirse a gusto y en crecimiento desde la comunidad. Sin embargo, ese no es el caso de la mayoría de los relatos.

"No habrá progreso: El problema acá es que nosotros no vamos a progresar como vemos... vamos a quedar estancados acá". (Hombre de 41 años, 21/10/18).

"...acá en el barrio no y ni siquiera para emprender porque al no haber dinero que vas emprender acá, únicamente queda salir afuera". (Mujer, 35 años, 13/10/2018).

Por su parte, las personas que se encuentran en tercera edad, mencionaron que los adultos mayores sufren una discriminación permanente al momento de buscar algún trabajo o manera de subsistencia. Ya que la mayoría, al haber trabajado toda una vida en la informalidad no acceden a jubilación alguna y los programas de protección a la tercera edad en el país son muy limitados, y la realidad de los mismos es que deben seguir buscando maneras de aportar en sus casas porque sufren la pobreza constante. Dijeron al respecto de la mudanza al San Francisco, "*Che ko'aga ha'e la che menape... koaguié la mudanza jajapotava ha'eta ñane cajón-rapema... romanóriemante rosejeyta agui...*"³⁶ (Mujer, 60 años, 26/10/18).

Percepciones sobre las dimensiones de la salud y la educación en el complejo habitacional San Francisco

Los temas más sensibles en el desarrollo de la vida humana tienen que ver con las dimensiones de la salud y la educación. En el primero de los campos, por la situación de relego en la que se encontraban los/as habitantes es un tema que arrastra complejidad y que por lo general frustra los proyectos de vida de las personas, ya que la gravitación de la misma altera la proyección y modos de vida de familias enteras. Así, si venían ahorrando para determinado

³⁶Traducción: Yo le dije a mi marido, la siguiente mudanza que haremos después de esto, será para ir a nuestras tumbas. Después de morirnos únicamente saldremos de aquí.

fin, dichos recursos tienen que ser redireccionados para atender la emergencia, puesto que, el sistema de salud en el Paraguay es deficitario y no logra cubrir todos los medicamentos y estudios necesarios. Con frecuencia las familias tienen que recurrir a cuantiosos préstamos para lograr responder al caso de urgencia y sobrellevar la situación. Luego de esta etapa, las familias están obligadas a buscar las maneras de llegar a pagar las deudas que el Estado deficitario no pudo garantizar.

Las personas relocalizadas en el San Francisco manifestaron que, en este momento, muchas de las familias se encuentran pagando préstamos a los que han incurrido por situaciones de enfermedad. Indicaron que, cuando no se tiene de donde agarrarse materialmente, uno no tiene muchas opciones, y lo único con lo que le queda por decidir es si alimenta o no, pues: "Cuando me iba a operar surgió una especie de dilema porque si comía no tendría para mi prótesis, y si compraba la prótesis no tendría que comer". (Mujer, 53 años, 13/10/18). Generalmente, por cuestiones de la propia naturaleza humana, en un primer momento deben atender las enfermedades de los padres o abuelos y luego el de las personas recientemente ingresadas a la edad adulta. Por las condiciones de vida que conlleva pertenecer a la posición más baja de la jerarquía del modelo de desarrollo, dijeron que "Los pobres cuando entramos a los 65 años ya nos morimos todos... ya andamos con bastón", pues, para graficar lo agudo del contexto refirieron que ni siquiera logran ingresar al promedio de expectativa de vida-país. En cuanto a la disponibilidad del puesto de salud (UFS)³⁷, dijeron que no funciona, que de manera constante se encuentra sin médico y que las licenciadas no pueden indicar medicamentos ni entregarlos al no tener las órdenes. Lo que los posiciona en un circuito sin resolución, ya que, al no contar con el médico, no pueden acceder a las órdenes y, por tanto, a los medicamentos. Reflexionaron en términos comparativos e indicaron que en la zona baja de la Chacarita sí disponían de médicos que iban hasta sus hogares a realizar seguimientos y cuidados en materia de salud y que esa metodología de vigilancia y trabajo sí resultaba. El tema de la salud, por lo general evoca suspiros y resignaciones por parte de las personas, el curso crónico de deterioro en la atención, prevención y el sistema en sí, permea a toda la sociedad. Las enfermedades avanzan, -no esperan-, y el Estado no emite señales de acierto en la calidad y cobertura de atención.

Mientras que la dimensión de la educación es no menos compleja. Muchas de las familias en el relato de las trayectorias de vida, indicaban que no lograron terminar la primaria por las limitaciones de acceso de la propia época en la que vivían, en aquel entonces, se creía que

³⁷Unidad Familiar de Salud.

"si sabías leer y escribir más o menos ya daba" y posteriormente sentenciaban con "y hasta ahí llegué, verdad...", sin embargo, muchas personas manifestaron su intención de seguir formándose "me gustaría que haya acá una facultad de cualquier cosa para que pueda seguir estudiando...". Pero el problema mayor que se suscita en el San Francisco, tiene que ver con quienes son la mayor cantidad de la población del lugar, los/as niños/as y jóvenes.

Indicaban la valorización de la gran infraestructura de la escuela, y, por ende, el esfuerzo del Estado, sin embargo, refirieron que: "hay una gran infraestructura, pero no se aprovecha". (Mujer, 53 años, 13/10/18). Las actuales actitudes y comportamientos de los/as estudiantes se identifican con cuestiones vandálicas, de violencia por violencia, rabia e ira contenida que explotan, que según indicaron docentes, por lo general explota sin razón alguna. La reflexión de Wacquant (2013), al respecto de la ira experimentada por los jóvenes excluidos de las ciudades indica que, "esa acumulación de males sociales y la clausura del horizonte económico explican la atmósfera apagada, de aburrimiento y de desesperación que reina en los barrios pobres de las grandes ciudades occidentales, y el clima opresivo de temor e inseguridad que envenena la vida cotidiana..." (p.46). A pesar de que Asunción no forma parte de una escala de gran ciudad, sí se comparten los síntomas y características de exclusión mecánica que se dan en las grandes metrópolis.

Para los miembros de la comunidad, estos comportamientos corresponden a chicos/as inadaptados/as que arrastran problemas de sus hogares. Sin embargo, es bueno recordar que todo problema es una construcción social y, probablemente, las expresiones manifiestas por estos/as chicos/as tengan que ver con toda la gran crisis de la sociedad: que es la desigualdad social. La imposibilidad de avanzar hacia escenarios de mayor justicia social, generan escenarios de negación para algunos en cuanto al acceso y disfrute de los derechos humanos. Pues, como decíamos anteriormente, existen riesgos y amenazas en la ciudad, pero son más vividos y más punzantes para unos que para otros.

Por toda esta situación de crisis escolar, muchos de los chicos/as fueron trasladados a otras instituciones educativas, puesto que, a criterio de las madres y padres, la "mala yunta de la escuela" los llevará por el mal camino y los destruirá. Puesto que, como decíamos en el apartado anterior, "los malos irradian más que los buenos", por ello, las entrevistadas planteaban la idea de "rescatar" a sus hijos/as buscando otras alternativas. La idea de rescatar implica presionar para que se tomen medidas disciplinarias de sanción sobre él/la estudiante. Distinguió el rol supremo de la disciplina, ya que "una escuela cambia cuando hay disciplina", advirtiendo el contexto de ser chacariteño es ser violento *per se*, por lo que programas del estado que impartan ideas de respeto a la expresión del niño/a vienen de contramano en

la lógica que narraron como buen desarrollo. Wacquant (2013), advierte sobre los riesgos de estas miradas, al decir que, en ciertas ciudades, el Estado para no asumir el fracaso de sus políticas, vigoriza su institucionalidad policiaca para resolver los problemas por la vía penal, colapsando así las cárceles con jóvenes desheredados y dejando como resultado: la agudización de la situación de inseguridad del territorio.

En términos comparativos relataban que en sus escuelas anteriores nunca tuvieron problemas de comportamiento y que en el San Francisco se exacerbaban los aspectos negativos de los chicos. Así pues, han sucedido hechos de todo tipo en menos de un año, desde robos de cuestiones menores (como peluches de la escuela), donde estudiantes de la propia institución fueron identificados, hasta el quiebre de dos ventanales de blindex por la razón de solo quebrarlos por quebrarlos.

El rol del género, los jóvenes y los niños/as.

La mujer cobra un rol preponderante en la historia del Complejo Habitacional San Francisco. Cuando las familias fueron censadas para su consideración como futuras beneficiarias del programa, uno de los hallazgos más importantes fue encontrar que la mayoría de las mujeres fungían como jefas de hogar. Pues, durante las visitas se encontraron a las mismas solas y manifestaron que se hacían cargo del hogar; mayormente eran madres solteras o separadas que asumieron el desafío de criar hijos/as, trabajar y en algunos casos estudiar. Lo curioso de esta situación es que cuando efectivamente ya fueron relocalizadas las familias, -con las madres solteras/separadas como responsables y beneficiarias de las casas/departamentos-, según los/as informantes clave, muchos hombres volvieron junto a sus parejas a las nuevas viviendas. Este hecho, según indicaron, hizo que aumentara el número de denuncias por violencia doméstica ante la comisaría de la policía nacional que se encuentra dentro del lugar. Cuando se dan estas situaciones, las vecinas dijeron que: "Llamamos a la policía y enseguida vienen. Le llevan al hombre, y luego las mujeres retiran las denuncias y no pasa. Así es lastimosamente". (Mujer, 39 años, 29/10/18).

Por otro lado, la preocupación se centra en la situación de niños/as, adolescentes y jóvenes, puesto que, representan el mayor segmento de la composición poblacional y a pesar de esto, no existen muchas actividades dirigidas hacia los mismos. Si bien, el complejo dispone de una guardería, escuela y colegio, los mismos no motivan el interés de involucramiento de esta población y lejos de desenvolverse con disciplina, muestran actitudes de inadaptación y rechazo. Algunos vecinos responsabilizan a los padres por las actitudes y comportamien-

tos de sus hijos, entre las cuestiones más graves destacan las adicciones, así: *"Ape ndere-hechaiti mba'ëve... mitarusu kuera oloquea... ovolá... Apengo peor-veta..."*³⁸ (Hombre, 60 años, 26/10/18).

El sector juvenil no participa de actividades del complejo, ni las promueve. Existen algunas excepciones donde las mujeres han organizado partidos de fútbol con algunos habitantes de ciertos bloques, plantearon la idea de invitar a los/as habitantes de otros bloques para que se incorporen a la iniciativa y así combatir los vicios que existen en el sitio. Ante la escasa participación de jóvenes, los adultos manifestaron su preocupación, ya que tienen la idea de que sobre los jóvenes recaerá el futuro de su territorio inmediato, y en atención a la apatía actual dijeron estar en estado de incertidumbre, así lo relataron: *"...ko'ape mba'evete vo'i ha'ekúera no participái, ha upéa ko che la ha'eva la mitarusu ore rojedehá ha-hora, el día de mañana, ¿mba'e la oikótaba?"*³⁹. (Hombre de 42 años.)

También, ciertos vecinos indicaron que sería interesante generar espacios de formación de oficios, para poder combatir ese "estar de balde" de la juventud. Las autoridades responsables de la SENAVITAT, al momento del diseño del proyecto Barrio San Francisco, comentaron que tenían la idea de generar un espacio de capacitación en cuestiones de robótica, lo cual aparece como una idea innovadora, novedosa y atractiva. Se destaca que en este momento se encuentra en etapa de culminación parte del colegio técnico de la comunidad. Una de las madres refería: "Tendrían que organizar talleres de aprendizaje de oficios para los jóvenes, porque ellos si "andan de balde", están con mucho tiempo de ocio y nada productivo hacen. Sería interesante que les enseñaran algún oficio. Hasta ahora no tenemos nada parecido aquí". (Mujer, 30 años, 29/10/18).

Aspectos de seguridad en el Complejo Habitacional San Francisco.

La ebullición de problemas de inseguridad reflota en varios lugares del San Francisco. Así, nos han relatado escenas de hurtos menores, como carteras, peluches de la escuela, lápices, carpetas, pelotas, ropas, locales comerciales de peluquería, robos de moto, garrafas de gas, motor de tanque de agua y artículos de algunas despensas, como salame, galletas y otros.

³⁸Traducción: Aquí no has visto nada... Los jóvenes se vuelven locos... vuelan... divagan... Aquí la situación será peor.

³⁹ Traducción: Aquí no participan los jóvenes... Y es cuando yo digo, ¿Qué pasará el día que nosotros los adultos ya no estemos?

Algunos vecinos comentaban que apenas llevaban menos de una semana en el complejo y ya fueron víctimas de robo en sus hogares o en la calle. También, se dio el "jejopy"⁴⁰ en la parada de colectivo, como nos relata una mujer: *Pe paradape ojejopy pe gentepe ohova itrabajope*⁴¹ (60 años, 26/10/18).

La sensación de inseguridad, que según Kessler (2009)⁴², se condiciona a partir de la propagación de ideas sobre un asunto ocurrido como delito, lo que hace surgir la figura de victimización indirecta. Es decir, cuantas más personas escuchan y comentan sobre un delito, mayor es la consideración de peligro sobre el hecho, la zona y el tipo de perfil vinculado en la acción. Para el caso del San Francisco se encuentran en ese lugar de víctimas indirectas y directas, además de víctimas de convivencia, ya que, según relataron que el gran problema se debe a que cuando fueron relocalizados no solo vinieron los buenos, sino también los malos, -el malevo-, porque en un principio el proyecto era para gente de bien, pero la realidad fue que: *"Rojú paiteningo ore la malevondive"*⁴³, pues, "...cuando uno se muda también lleva sus ratones y sus cucarachas, la misma cosa, trajimos también nuestros drogadictos, los que venden y los que consumen, en los primeros tiempos se hizo un control muy severo, pero luego eso se calmó". (Hombre, 57 años, 20/10/18). No niegan que en sus barrios anteriores no tuviesen el problema de drogas e inseguridad, pero en el San Francisco se vuelve más visible la cuestión y ese hecho les genera mayor sensación de inseguridad.

Ante la ola de asaltos que se registró en el complejo, los mecanismos de seguridad que activaron fue la colocación de rejas en las ventanas y puertas. Dijeron temer por el brote de violencia que manifiestan los niños y jóvenes, puesto que, "es esa agresividad... que explota nomas... se le antoja pegarle a alguien y ¡plás! Le pegan... (Mujer, 46 años, 24/10/18). Escasas personas dijeron que la situación no es tan mala en cuanto a seguridad, éstas dijeron que en ocasiones la policía exagera con los controles ya que los chicos solo quieren jugar y las autoridades no los dejan. La percepción mayoritaria de la población es que si no se toman medidas urgentes la situación irá empeorando.

Criticaron el rol de la policía, ya que es poco proactiva y ejerce un escaso control. Dijeron que anteriormente sí tenían una presencia más fuerte en la zona y que la misma era reforzada por

⁴⁰Traducción: Apretar a otra persona con fines de hurto.

⁴¹Traducción: Se le roba en la parada de colectivo a las personas que van a sus trabajos.

⁴²Implica ya no solo el opuesto a la seguridad, sino que carga una serie de vinculaciones subjetivas como la negación al acceso a ciertos servicios sociales.

⁴³Traducción: Vinimos aquí con los ladrones... con los malevos.

los lincos. Dicha situación de control por parte del personal de seguridad, y más la instalación de cámaras de seguridad, es muy elogiada por la comunidad. La aplicación de este tipo de medidas, si se desborda en un supercontrol-violento, agita la posibilidad de que se desaten hechos de violencia colectiva a partir de la represión sistémica aplicada sobre jóvenes desheredados, es decir, excluidos de manera atávica. Desarrollar estrategias efectivas sobre la problemática, probablemente tenga que ver con nuevas maneras de abordar la problemática desde el Estado. Wacquant (2013), realiza una interesante reflexión sobre las políticas públicas aplicadas para estas situaciones y se plantea una nueva pregunta para buscar salir de la encrucijada gestión/agudización del efecto, y dice:

"...cuáles son las nuevas instancias de mediación que deberían inventar para dar acceso y estimular la participación de sus miembros? Sin esto, se asistirá no sólo a la perpetuación de los desórdenes urbanos, de la violencia colectiva...sino también a un proceso duradero de fisión social y propagación de las desigualdades e inseguridad..." (p.56).

Ambiente y entorno en el complejo San Francisco

Para los/as habitantes, el ambiente es un entramado de situaciones que tiene que ver con lo social, la salud, la educación y la seguridad. Puesto que los relatos indicaban que a ellos/as les gusta o no "el ambiente" y cuando la definían abordaban criterios de comportamientos sociales, hábitos de higiene, problemas de convivencia, y las determinantes de la salud. Por lo que vivir en un buen o mal ambiente depende de una serie de factores. En su mayoría las personas dicen que, en términos arquitectónicos, el San Francisco les parece un buen ambiente. Lo unen a la idea de modernidad y amplitud del espacio compartido, pero al momento de hablar de sus viviendas se remiten a la pena de haber dejado de tener sus patios. La consideración de uno de los elementos ambientales per se, el río, es una cuestión no muy trascendental en términos de uso y disfrute (salvo para las familias pescadoras), algunos dijeron "el río estas nomas ahí, nunca pensé en ir a curiosear" (Mujer de 46 años que nació en la Chacarita; 24/10/18); más bien, el río lo asocian con la amenaza de que con él se vienen las inundaciones y los raudales.

Otro de los elementos a tener en cuenta es la tala de los árboles que existían en el lugar de edificación del Complejo Habitacional San Francisco. Es un fracaso arquitectónico no haber considerado la utilización de los mismos como elementos paisajísticos del propio diseño y como factor que contribuye de manera preponderante con el equilibrio natural del ecosistema. Según se puede apreciar en las fotos satelitales de Google Earth (Ver Anexo-Fotografías N°05 y N°06), existía cierta cantidad de árboles en la zona. Por su parte, algunos pobladores

que estuvieron vinculados al proyecto como beneficiarios, dirigentes sociales y mano de obra para la empresa constructora, decían en referencia a cómo estaba el sitio en términos ambientales:

"No, mentira eso es, ka'avyyete aku'e ko'arupi, ka'avyy ra'y, na ha'ei la tucháva, oi mbokaja, heta ybyralaja oi. Ha upei ou oñepuru la proyecto, roju ore rohecha, iva'i la lugar. Apete ko'ape oi akue petei naciente, iva'ivakue, oi petei esteral. Ha upei roñepyrú hendi'ekuera romongu'e, roho la cámarape, porque hete oi la ojokose ekue la proyecto, heta oi akue la Zeballense opuava upea upe proyectore, heta vese ko roju ha roho la cámarape roñemongueta hagua hendi'ekuera, hasype rokonsegi"⁴⁴ (Hombre, 42 años, 29/10/18).

"Te cuento que hay una información de que Itaipú está con algunos problemas con la Municipalidad de Asunción por el tema de reforestación. Porque ellos sacaron todos los árboles que había acá. A solo dos cuadras de acá podés ver como hay máncales. Eso quiere decir que había árboles. Itaipú plantó ahora unos árboles, pero hay que esperar veinte años para que te de oxígeno". (Mujer, 48 años, 27/10/18).

Los animales hacen parte de este ambiente. La mayoría lamenta haber dejado a sus animales en sus viejos barrios, así, una mujer recuerda con nostalgia: "Tenía otro perro, más de 100 gallinas y también tenía pato. Ahora aquí solo vive conmigo mi perrita". (Mujer 53 años, 13/10/18). Sin embargo, para otra parte de los/as habitantes uno de las principales problemáticas de ambiente y convivencia viene de la mano de las mascotas, ya que realizan sus necesidades en cualquier lugar y nadie limpia, por lo cual se dan procesos de descomposición y terminan siendo nocivos para los/as vecinos. Refirieron que los perros hacen sus necesidades en las escaleras y nadie limpia, pues, "Los dueños de los perros lo que no hacen nada... está lleno de cosas de perros... solo entre tres departamentos hay 8 perros... *Heta la jagua ape oi*"⁴⁵. (Hombre, 41 años, 21/10/18).

A pesar de que muchos de los vecinos se dedican al reciclaje, -o por lo menos lo hacían-, el San Francisco presenta serios problemas con el tratamiento de los residuos, puesto que,

⁴⁴Traducción: No. Mentira es eso. Por aquí era puro bosque, había arbustos... no eran muy grandes. Había cocoteros... Muchos tipos de madera. Y después empezó el proyecto, vinimos nosotros y vimos que era feo el lugar... Aquí mismo había un manantial... era feo, había un esteral. Nos fuimos a la Cámara porque había muchos que quisieron frenar el proyecto. Hubo muchos zeballenses que se levantaron en contra del proyecto. Fuimos muchas veces a conversar en la Cámara con ellos... Después, difícilmente conseguimos.

⁴⁵Traducción: Hay muchos perros aquí.

después de un año de haber sido relocalizados, hasta la fecha aún no tienen claro como operará el sistema de recolección de basura. Puesto que el sistema de recolección municipal aun no los incluyó en su itinerario formal por la manera en que fue construido el proyecto, ya que, sin todos los permisos municipales⁴⁶ empezaron la edificación de obras. Por su parte, Itaipú realiza ciertos servicios de atención y recolección de manera a contener la situación, pero no se realizan periódicamente y la cantidad necesaria. Los vecinos indicaron que, existen muchas personas que no tienen que comer y van a buscar con qué alimentarse en los basureros. Esta situación les genera bastante tristeza, puesto que muchos de ellos saben lo que es comer de la basura a partir de su experiencia como recicladores. Saben de la peligrosidad y de la indolencia de muchas personas que viven en la capital, puesto que por lo general encuentran basura que no está clasificada y a pesar de ello, las personas dicen alimentarse de las mismas sin asco. Lógicamente, en estas condiciones de vida, los riesgos y amenazas para la salud son altos.

Percepciones sobre las relaciones y organización del Complejo Habitacional San Francisco.

Los grandes cambios con relación al proceso de sociabilidad que experimentaron al ser relocalizados, es que actualmente, desde que viven en el San Francisco se encuentran con menos frecuencia y conversan menos, pues, "ya no es como antes". La escena la describieron como una situación en donde se comparte menos y apenas se saludan: "Y no compartimos más... no nos vemos más... Nos saludamos de lejos nomas". (Mujer, 45 años, 27/09/18). El contexto en el cual estaban inmersos se quebró, empezando por los desmembramientos familiares, el quiebre de proximidades, los lazos que los unía a sus antiguos vecinos, todo eso quedo en un capítulo anterior. Recordaban con nostalgia la cohesión social que existía en su antiguo barrio, así, exaltaban las actividades solidarias que organizaban cuando algún miembro de la comunidad se enfermaba o pasaba por un momento de conmoción. El nuevo contexto tiene que ver con la dinámica del propio fenómeno, "ahora son más ciudad" y "no tan barrio como San Felipe", pues dicen que:

"...se deshumanizó nomás el barrio, uno viene a su casa o a su departamento, uno se acuesta o está encerrado y ya no sale, como en las ciudades, la vida en el barrio cambió muchísimo, es como en las ciudades, ni siquiera es el 2% de lo que era en San Felipe, allí nosotros nos conocíamos todos, a los que

⁴⁶Incluso hasta la fecha, la industria textil y el local para tercera edad, fueron edificados sin la aprobación de los planos de construcción.

vivían en el fondo nosotros le conocíamos, aquí no. Aquí volvemos de nuestro trabajo y nos encerramos y no nos vemos más. No sabemos nada, estamos con nuestra familia y nada más". (Hombre, 57 años, 20/10/18).

El freno a los procesos de sociabilidad se da por el hecho de que se encuentran ante "vecinos nuevos" y esto hace que se tenga que empezar a hilvanar una historia de relación y de (des)confianza desde incipientes encuentros⁴⁷. Algunos inscriben pasar de un estadio de familiaridad a otro de reserva, en donde ya no les interesa mucho reanudar buenas y nuevas relaciones. Por el contrario, mayormente se van acumulando escenas de malas relaciones a partir de la no colaboración de los vecinos con la limpieza, el no cuidado del espacio común, entre otros. Dijeron que: "*ko'aga, ko'apente o'ú la Chacariteño nda iñunido-sei... o'ú omacanea ape*"⁴⁸. (Hombre, 53 años, 26/10/18), es decir el traslado hizo que se (des)conocieran, que se alejaran de la unión, pues, la cohesión social pasó a segundo plano. Actualmente, "Acá difícilmente te enteras si alguien falleció o si está con problemas de salud porque todo está cerrado y nadie te comunica porque todos somos vecinos nuevos". (Mujer, 53 años, 13/10/18).

En líneas generales, podría decirse que, en términos organizativos se encuentran en etapa de reconocimiento y primeros pasos en el proceso de asociación, puesto que, según dijeron: "Estamos empezando una etapa de vernos como un solo grupo social. Porque somos mezcla de muchos barrios" (Hombre, 38 años, 17/10/18). No obstante, la prevalencia actual consta de características anómicas en el territorio del San Francisco, y de alguna manera, tanto la SENAVITAT (en su momento), como algunas ONGs, sobre todo Hábitat para la Humanidad han tratado de forjar nuevos escenarios de organización para la comunidad. El problema detectado es la falta de involucramiento y apropiación del espacio y de las herramientas de organización por parte de los vecinos. La gran demanda de necesidades materiales en las que se encuentran inmersos (falta de trabajo, problemas de salud y otros) hacen que no dediquen la suficiente motivación ni tiempo para empezar a formar núcleos organizativos. Los/as habitantes reconocen el esfuerzo de promoción y convocatoria de las instituciones, pero no asumen liderar el proceso. A la vez, existe un gran temor por la idea del abandono por parte las instituciones, en particular por el de Hábitat, y en general por el de la SENAVITAT, aunque en referencia a esta última reconocen que la misma se encuentra en transición institucional.

⁴⁷ "...más bien parece Buenos Aires, no te encuentran no te ven y tampoco sabes donde vive cada familia. Yo que si se extraña es la facilidad de transportarse, se tarda un promedio de 2 horas. Anteriormente era más fácil y práctico". (Mujer, 53 años, 13/10/18).

⁴⁸ Traducción: Fue aquí que vino el chacariteño y no quiso ser unido... Vino a macanear.

Se pudo identificar cierta perspectiva de no intromisión en los asuntos comunes del complejo, puesto que, al parecer existe un temor ante la participación en actividades que terminen perjudicando los intereses individuales de las personas. Así, una mujer refería cuanto sigue: "No meterse... no complicarse. (risas) *Che nda hechai mba'ëve...* (muchas risas) ... *ni escuelero ni ohova preso...* (risas)... *che aha ake tranquilo che rogape. Che la che negociope oúpente ahecha...*"⁴⁹ (Mujer, 45 años, 17/10/18). La idea de no meterse, no involucrarse es dejar pasar los acontecimientos según la fuerza de las cosas; no importa si hablamos de un asunto del bien ("escuelero") o un asunto del mal ("preso"), es tratar de cuidar una neutralidad ante los asuntos para seguir con la vida de lo propio: de uno/a sin perjudicar(se).

Por otro lado, también es cierta, que la preocupación de los habitantes con respecto al curso de las situaciones, está obligando a que simplemente se cuestionen el transcurso de hechos para pensar y prever qué hacer. En este sentido, algunas personas dijeron que antes no sentían la necesidad, pero han llegado al punto en que desean integrar cualquier asociación para ver las posibilidades de mejorar la perspectiva del barrio. Plantean la idea de organizarse para vencer "lo salvaje", a continuación, un breve relato vinculante:

"Organizarse para vencer lo salvaje. "Yo al comienzo no estaba tan metida... pero ahora, no sé por qué, pero veo la necesidad de entrar en alguna asociación de vecinos... Porque es grave nuestra situación.... Realmente no cambiamos las costumbres que teníamos en la Chacarita... De repente hay personas, hay familias que quieren vivir como salvajes todavía". (Mujer, 46 años, 24/10/18).

A partir de la cita anterior, se puede observar que empieza a cristalizarse de manera incipiente los primeros pasos para gestar alguna organización que pudiera abordar y tratar sus problemáticas, por lo que el escenario de crisis se encuentra ante un desafío a aprovechar: la oportunidad de iniciar procesos genuinos de organización comunitaria.

Por otro lado, algunos vecinos de ciertos bloques están reuniendo fondos para tener disponible como caja de emergencia, ante la perentoria necesidad de reunir algo de capital para solventar gastos de urgencia, -que tengan que ver con la infraestructura y servicios comunes o alguna situación de enfermedad que demande atención-. Este tipo de actividades son puntapiés para proyectar otros estadios posibles en términos organizacionales. Lo interesante del caso es que están realizando las cajas comunes de modo preventivo, es decir, antes de incurrir a la necesidad. Así, nos decían: "Nosotros nos juntamos en el corredor una vez al mes, hablamos

⁴⁹Traducción: No meterse... no complicarse. (risas) Yo no veo nada (risas)... Ni al que va a la escuela o a la cárcel (risas)... Yo duermo tranquila en casa y solo veo a las personas que vienen a mi negocio.

de temas como la basura y la convivencia, pero no se logra nada, a veces parece que se da un paso adelante, pero se termina retrocediendo tres. Aquí lo que más cuesta es la convivencia". (Mujer, 53 años, 13/10/18). Con el testimonio se puede asegurar que, a pesar de los problemas de la comunidad, existen intenciones y expectativas de mejorar la situación, a pesar de que eso conlleve, como señala Isabel Rauber (2010), "dar dos pasos adelante y uno atrás".

Actualmente disponen de un referente o dirigente por bloque que recibe las informaciones que las instituciones le proveen y cada tanto convoca a reuniones de vecinos (ocasionalmente). Sobre este punto, algunos vecinos refirieron que no saben si es toda la información la que se socializa con ellos. También, en este momento se encuentran muy interesados de formar sus comisiones vecinales ante la Municipalidad de Asunción. Los partidos políticos aún no tienen fuerte presencia organizacional dentro del complejo, mientras que, en cuanto al aspecto religioso, la mayor fuerza recae sobre la iglesia católica, sin embargo, también existen otros cultos como la del morón, los evangélicos y otros. Dijeron que la utilización de redes sociales se limita al uso de grupos de WhatsApp por parte de los vecinos donde también se encuentran funcionarios del gobierno y de ONG's, mientras que, en Facebook, existe una cuenta del Barrio San Francisco que aparentemente es controlada desde el gobierno. Estos elementos dan cuenta del difícil despegue autónomo organizativo de las personas que residen en el Barrio San Francisco.

Es importante señalar el rol preponderante que han adquirido los medios de comunicación en el San Francisco, ya que, por lo general, cuando detectan algún tipo de problema (ya sea de infraestructura o convivencia) prefieren recurrir primeramente a los medios antes que a las autoridades. Al ser consultados sobre el porqué de la jerarquización de distinción, dijeron que están cansados de que en el ámbito de las autoridades del Estado muchas veces no dan solución inmediata y se pasan las responsabilidades de una institución a otra, por lo que ven como mecanismo más efectivo "llamar a la atención desde el espacio de los medios": "*primero rohorae la prensape roje queja*"⁵⁰. Sin embargo, dijeron saber distinguir que los medios también muestran una imagen sobre ellos que no siempre es la realidad, al decir que los estigmatiza y eso ocasiona el cierre de muchas puertas para las personas relocalizadas, como las relaciones interpersonales, las oportunidades laborales y de estudio. A propósito, se evoca el orden de responsabilidades (igualmente afecta a los medios) que muchas veces se erosiona por lo mediático y la espectacularización de los mensajes recibidos desde los medios. Los nuevos relocalizados plantean la responsabilidad de la prensa al mostrar sólo lo

⁵⁰Traducción: primero vamos a la prensa a quejarnos.

malo del barrio (sin negar que existan las mismas) pero que también sería interesante que se vuelque el poder de llegada y convocatoria de los mismos para organizar actividades deportivas, y de entretenimiento, que de alguna manera pudieran colaborar en alejar a los jóvenes del vicio.

Perspectivas desde y sobre el Complejo Habitacional San Francisco

El espacio no se limita a los contornos físicos, la producción social del espacio implica una situación inacabada y de construcción permanente, de ampliación y cambios de perspectivas según los tensionamientos de las fuerzas que hacen a los procesos sociales. Lefebvre (2013) decía que "el espacio (social) no es una cosa entre las cosas, un producto cualquiera entre los productos: más bien envuelve a las cosas producidas y comprende sus relaciones en su coexistencia y simultaneidad: en su orden y/o desorden (relativos)" (p.129). Al tomar las palabras de Lefebvre, las perspectivas sobre el espacio no pueden reducirse a un solo campo, sea éste exclusivamente el trabajo, -aunque no cabe duda de su poder de gravitación-. Implica proyectar los horizontes de posibilidades, de perspectivas de espacios posibles sobre una cantidad de consideraciones que involucran no solo a los aspectos materiales, sino también a aquellos simbólicos e imaginarios.

Cuando abordábamos este campo de exploración en las entrevistas, algunos manifestaban lo difícil que es pensar en la proyección del San Francisco, porque hay demasiados elementos que necesitan ser tratados. En líneas generales, dijeron que la adaptación a un nuevo espacio es lenta y que muchos no se alegran⁵¹, pero que esperan mejorar con el correr del tiempo. La gran dificultad es que no se atacaron los problemas estructurales del país y que afectan a las personas relocalizadas (trabajo, salud, educación, etc.), dar el techo o cambiar de lugar de vivienda no resuelve el meollo que los arrojó a vivir en situaciones de riesgo, al respecto algunos dijeron que no tienen esperanzas en que mejore la situación: "*Kó aga ngo pe che nieto kuera pe guara petei peligro... La Chacarita ovatanteape... pero la situación oñe invertíta... no vamos a mejorar así... peor-veta koa*"⁵². (Hombre, 56 años, 26/10/18).

Creer que el Complejo Habitacional irá degradándose si las instituciones abandonan su presencia y asistencia en y hacia el San Francisco, puesto que los principales problemas co-

⁵⁰"Hace nueve veces que estamos acá y no me hallo" (Hombre, 41 años, 21/10/18).

⁵²Traducción: Esto es un peligro para mis nietos. La Chacarita se mudó acá y la situación se invertirá. No vamos a mejorar así. Peor será esto.

munes como las drogas-adicciones, las basuras, y los aspectos de convivencia en general, necesitan un urgente tratamiento. Temen convertirse en un lugar totalmente segregado y degradado, al decir que: "Si las autoridades siguen apoyándonos creo que vamos a progresar, pero si nos abandonan esto se va a convertir en "una favela". Si nos abandonan será para empeorar nuestra situación. Aquí sigue el comercio de la droga, los jóvenes siguen con ese vicio". (Mujer, 39 años, 06/10/18). Si se articula estrategias de intervención desde las dimensiones de trabajo, educación, salud y seguridad, creen que el complejo saldrá adelante, pero mientras tanto, "esto es un barco a la deriva" (Mujer, 48 años, 27/10/18).

Como horizonte de vida ya se ven asentados en el San Francisco y no contemplan la posibilidad de mudarse a otro lugar⁵³, por lo que insisten en la necesidad y decisión de "rescatar" a la escuela y sus hijos/as como primer mecanismo de intervención. A sus ojos, la aplicación de dispositivos de control y sanción evalúan como necesarios para salir adelante. Este aspecto del deseo e imposición de mano dura, sanciones rígidas y "ejemplares", pueden resultar como instrumentos para la agudización del escenario actual, puesto que, según los estudios y experiencias en otras ciudades, cuando se da la presencia de policías e incremento de represión, "...allí donde la policía se ha transformado en un cuerpo extranjero respecto de la población a la que se supone debe proteger, no puede cumplir sino un rol represivo, lo que no hace más que agravar la violencia y los desórdenes cuya misión es controlar". (Wacquant, 2013: p.51).

En general tienen expectativas⁵⁴ de que ocurra "algo favorable" que logre torcer el curso anómico del Complejo y, a la vez, desean que existan más proyectos de viviendas para las familias pobres del país. Al respecto, ante el problema de la basura, en sus imaginarios permea fuertemente la idea de capacitación-preparación e instrucción de las familias antes de habitar los conjuntos habitacionales. Para los habitantes los segmentos poblacionales que se encuentran en alto riesgo es la de los adultos mayores (por no tener alternativas para el quehacer); los/as jóvenes y niños/as (por no tener motivaciones/participación y estar permeados por la ira y el descontento); y en términos de ocupación, el sector informal en general y en particular el de los recicladores. La preocupación jurídica mayor con la que cargan es el acceso al título de propiedad de las viviendas y en lo administrativo, el valor final de la

⁵³"¡No! Mudarme ya no porque sufrí mucho cuando vine acá. Perdí muchas cosas... (Mujer, 45 años". (27/09/18)

⁵⁴Para algunos la expectativa fue obtener solo la vivienda y, por lo tanto, para ellos el proyecto San Francisco cumplió lo prometido. Para otros, no se cumplió con las promesas de acceso al nuevo estilo de vida (Incluía trabajo).

tasación de sus antiguas viviendas y el monto de las cuotas a pagar. También, es importante destacar que existe la creencia de que para mejorar el espacio sólo basta el esfuerzo y cambio de cada uno. La falta de una instancia organizativa local, puede convertirse en una oportunidad para iniciar la germinación y proyección de una asociación de vecinos que pueda plantear sus necesidades y reivindicaciones en post del mejoramiento del complejo y de los modos de vida de sus habitantes. Se resalta, que el espíritu de defensa del espacio es latente, así, las ideas de "rescate" y "cuidado" del San Francisco está por ser (o está siendo lentamente) activado, puesto que, según una mujer, ante las amenazas hacia el barrio, ella dijo que: "voy a defender con mi vida porque para mí es un sueño". (Mujer, 48 años, 27/10/18).

Reflexiones en cuanto al rol del Estado y el complejo San Francisco

El rol histórico del Estado paraguayo está caracterizado por la ausencia en la aplicación de políticas públicas que contemplen las situaciones de exclusión social al cual el modelo de desarrollo vigente arrojó a gran parte de la población. En este contexto, el planteamiento de atender la situación del déficit habitacional de personas de la Chacarita Baja y Zeballos Cué que realizó la SENAVITAT, es por lo menos, cuestionarse así mismo su desempeño de generación tras generación. La institucionalidad del país, en líneas generales está caracterizada por la hegemonía del Estado débil (Galeano, 2009), tema que, a través del acceso a informantes claves, se pudo referenciar como vigentes e incorporaron calificativos como la descoordinación interna, el problema del enfoque de trabajo, la unidimensionalidad de las operaciones, la falta de personal calificado, entre otros. No obstante, la propuesta que realiza la SENAVITAT, si bien se adecua a la tendencia actual discursiva en cuanto a tratamiento de la cuestión de habitabilidad en contextos urbanos, carece de un estudio a profundidad según población a la cual está dirigida el proyecto. La implementación del proyecto se da según urgencia de la afectación por la crecida del río y sumado a esto por el anuncio presidencial de iniciar la obra.

El fenómeno da cuenta de que en el país no se tiene encaminada una discusión seria sobre la cuestión urbana y, por lo tanto, carece de políticas habitacionales integrales para el sector. Históricamente, el rol de la Secretaría del Estado (SENAVITAT) ha sido sólo la construcción de viviendas, y, si se daba el "éxito", lograba articular en el territorio alguna que otra política de otra cartera del Estado (salud, educación). Plantear el escenario desde "pensar las ciudades" es un logro importante para el país, pero no se agota en la misma, ya que, -como se puede ver con la experiencia del proyecto Barrio San Francisco-, no es viable plantear dicho enfoque desde, -exclusivamente-, una cartera del Estado y sin participación de la institucionalidad municipal. Plantear la cuestión implica movilizar las acciones entorno a la problemática que se encuentra en un espacio-específico y se articula con todo un entramado territorial. La

cuestión trastoca varios campos institucionales y de pensamiento, de "intereses", por lo que la apuesta de pensar desde las ciudades implica y complica a actores y diálogos, hablar desde las ciudades es replantearse horizontes posibles con las personas afectadas, expertos y tomadores de decisiones.

El sentido discursivo del anuncio de la construcción de viviendas para este sector, fue algo que no pudo ser asimilado fácilmente por las personas de los barrios a ser relocalizados, ya que históricamente, siempre estuvieron en una situación de relego, el Estado no se hacía presente en estos territorios. Muchos pensaron, "*ko´a plata jeú*"⁵⁵, pues, el estamento garante se refleja como sinónimo de la mentira, la corrupción y el olvido hacia los sectores pobres, marginales. El puntapié inicial de la cuestión nace con problemas en el parto, muchos aspectos no funcionan y, por lo tanto, es considerado como "un proyecto a medias", en principio, los problemas se vinculan con el no cuidado del desarrollo de las obras, puesto que, las empresas contratistas no cumplen con los términos de referencia estipulados, o en todo caso, lo hacen con una lógica de construcción deficitaria, ya sea por el apuro u otros factores. La percepción general, es que son viviendas para pobres y los constructores operan sin criterios de rigor y cuidado en la edificación de la obra. Así, los/as habitantes refirieron: "Que deberían hacerlo mejor o realizar un mejor control a los contratistas". (Mujer, 53 años, 13/10/18); "Que se haga mejor y que se termine como tiene que ser. Que la gente controle cuando se está trabajando". (Mujer, 45 años, 27/09/18). Estos relatos, dan cuenta de ciertas desprolijidades en las intervenciones de construcción de las viviendas.

Existen otros aspectos desacertados en cuanto al proyecto, más allá del diseño arquitectónico y la construcción, el ejemplo de la conexión eléctrica de monofásico o trifásico, con subvención estatal o sin la misma, indica que no fue considerada ni puesta en diálogo la problemática con las personas que serían beneficiarias del proyecto. En este sentido, según se pudo percibir, existen familias que están dispuestas a pagar y otras que no, por lo que las ideas disímiles implican un escenario de compleja resolución por parte del Estado. La excusa eléctrica retrotrae una situación de antaño, una discusión y problema de vieja data, pero a la vez es actual. La ciudad formal, en ocasiones plantea el por qué de cubrir los servicios básicos de "los pobres de la ciudad", sin embargo, según el relato, las personas que viven en las zonas bajas anteriormente poseían medidores de servicios, pero después de la gran inundación del año 1983, los medidores fueron retirados por las empresas estatales prestadoras de tales servicios.

⁵⁵Traducción: Esto es una tragada de plata

Así, uno de los relatos da cuenta de que intentaron un acercamiento con las autoridades de turno hace décadas atrás, la intención era formalizar su consumo, porque a partir de ello tendrían mayores beneficios crediticios. A pesar de esto, la ANDE y Corposana (en su momento) no procedieron a atender el pedido⁵⁶. El fenómeno indica que existen mecanismos arraigados del propio sistema que obstruyen el desarrollo de procesos de formalización, pues, los vínculos muestran que quizás por presiones de interés político (caudillismo en la zona) o por la ineficiencia per se de no poder afrontar el problema ante la imposibilidad de ofrecer a sus habitantes derechos básicos y en especial la seguridad laboral. Este caso, muestra, pues, las ataduras del Estado, la absoluta falta y consecución de la acción de política pública, y por ende de la creación de políticas de Estado en torno a los temas de las ciudades, el hábitat y las viviendas.

Por las ataduras del Estado, por la hegemonía del Estado débil, la SENAVITAT buscó construir sinergias para el desarrollo de las acciones a partir de la articulación con varias organizaciones no gubernamentales y empresas del sector privado. Las mismas parecen loables en la situación en la que se encuentra el país, pero la crítica que subyacente desde los/as beneficiarios/as es que no todas las articulaciones son "buenas y necesarias", puesto que, ellos necesitan ver resultados urgentes y efectivos. A continuación, un relato donde reflexionan sobre una de las experiencias:

"Y estamos cansados porque nadie nos plantea una solución... y no sé qué a preguntarnos cosas... una vez nos trajeron a mostrar unos colores, verde y amarillo, no sé qué... y nada no paso con eso... nos preguntan cosas y se van... No sé cuál era la intención de esa gente... dos muchachos vinieron a preguntar cosas. Y yo la verdad que estoy cansado de hablar para estas cosas... porque no hay solución... ñañé embareí... Nadie viene y me dice vamos a hacer esto o lo otro". (Hombre, 41 años, 21/10/18).

⁵⁶"Allá en San Felipe no se pagaba ni luz, ni agua, ni impuestos, allí no se pagaba nada. Más de 20 años atrás si se pagaba, después de la inundación de 1983 se habían sacado todos los medidores de Ande y de Corposana por seguridad, y luego no se repusieron más los medidores. Nosotros habíamos solicitado la reposición de los medidores, porque la factura es necesaria para solicitar créditos o para comprar algo en cuotas nos solicitaban la factura de servicios básicos, pero nunca más nos devolvieron nuestros medidores. 15 años atrás nosotros habíamos solicitado al presidente de la Ande y de la Corposana que nos devuelvan nuestros medidores, que estábamos dispuestos a pagar... Y cuánto la Ande perdió en la Chacarita sin cobrar por la energía. Nunca nos hicieron caso. La gente dice de nosotros, estos son de los barrios marginales y viven a expensa de la gente, se preguntan por qué nosotros no pagamos luz y agua, pero nosotros los pobladores fuimos a solicitar la reposición de los medidores para pagar una tarifa social, y así íbamos a contribuir también con el pago de nuestro consumo. Esto habíamos planteado y ni allí nos hicieron caso". (Hombre, 57 años, 20/10/18).

Por la construcción moderna de las viviendas, algunos pobladores la catalogaron de "Chacarita Vip", diciendo a su vez, que lo único que ocurrió con el proyecto fue un cambio de localización⁵⁷, que todas las prácticas e imaginarios siguen igual; este hecho lo resaltan porque mencionaron que con el proyecto se les había prometido un nuevo estilo de vida, pero creen que eso difícilmente se logre. Indicaron que el proyecto Barrio San Francisco fue una alternativa para el Estado, pero no una solución para los pobres, ya que se pensó en varios servicios (escuela, comisaría, centros comunitarios)⁵⁸, pero la gran carencia que hallan es la falta de una fuente de trabajo que les permita obtener ingresos y mejorar sus estilos y proyecciones de vida.

A modo de conclusión se puede decir -a partir de esta experiencia-, que han existido esfuerzos desde el sector del Estado por mejorar la situación habitacional del país, tomando como puntapié el modelo de trabajo desde la ciudad de Asunción, sin embargo, las declaraciones discursivas y de intención no pudieron con la perentoria necesidad de pensar la política en un entramado estructural más amplio, complejo y de cooperación interinstitucional más vigorosa y descentralizada. Realizar operaciones de este tipo, implica y convoca a reflexionar sobre los imaginarios presentes y latentes, para poder decidir qué imagen, representación, modelo y diseño se edificará. Probablemente, la utilización de carteles del Barrio San Francisco, -como accesorios para cubrir pasillos o protegerlos del sol-, arroje pistas para (re)pensar lo positivo y lo negativo del Complejo Habitacional. (Ver Anexo-Fotografía N°13 y N°14). Buscar construir horizontes posibles es un desafío que convoca a todas las instituciones del Estado (en sus diversos niveles), academia y ciudadanía.

Finalmente, a partir de la presentación de las voces de las personas quienes fueron relocalizadas al Complejo San Francisco, lo que se busca es poner a consideración la manera en que las personas experimentaron (y experimentan) las diversas dimensiones de la vida cotidiana, de esa totalidad a la que se refería Lefevre (1968), pues, "La vida cotidiana está

⁵⁷"En infraestructura más que nada, porque el resto, la cultura en sí vino todito o través acá, o sea que por ejemplo de tirar la basura, cuidar algunos detalles, que supuestamente vamos a tener un cambio de vida no se cumple y las instituciones tampoco colaboran para que se haga cumplir eso, nos dijeron que aquí va a ver un horario para escuchar música, sin embargo hasta la hora que se les da la gana escuchan a todo volumen y uno quiere descansar no puede descansar y se siente mucho más porque estamos todos encimados, anteriormente uno se quedaba lejos de su vecino. Entonces vienen, venimos nos traen acá y las condiciones que dijeron que se iban a dar no se dieron y tampoco intervienen las instituciones, nunca tenemos respeto". (Mujer, 35 años, 13/10/2018).

⁵⁸"Creo que se pensó en todo. Hay escuelas, centros comunitarios, comisaria, puesto de salud...aunque este no funciona muy bien. (Mujer, 39 años, 06/10/18). Por el relato, se pensó en todo, pero no está logrando despegar el proyecto por la falta de fuentes de empleo.

profundamente relacionada con todas las actividades, las engloba con todas sus diferencias y sus conflictos; es su punto de encuentro, su vínculo, su terreno común... No se reduce una sociedad a piezas sueltas sin perder algo: el todo, lo que queda de él o lo que permite a dicha sociedad funcionar como un todo sin caer hecha pedazos" (p.93). Es plantear la relación entre los lugares de decisión (aquellas instancias elevadas) con los campos prácticos e imaginarios de las personas (aquellos que suelen ser considerados residuales), para comprender y proyectar escenarios de mayores aciertos en la implementación de las políticas públicas.

BIBLIOGRAFÍA

- Bercholk, Jorge O. (2008) Los procesos de descentralización en sistemas políticos democráticos en vías de consolidación. Revista Debates. Obtenido el 14 de marzo de 2018 desde <http://www.repositorio.ub.edu.ar/handle/123456789/2053>
- Boh, Luis Alberto. (2014). Asunción, entre el río y la crisis de un modelo. Asunción: Revista Acción. Pp. 18-26.
- Castells, Manuel. (2014). La cuestión urbana. Madrid: Siglo XXI.
- Clemente, Adriana. (2014). Territorios urbanos y pobreza persistente. Buenos Aires: Editorial Espacio.
- Constitución Nacional del Paraguay. (1992). Editorial Congreso de la Nación.
- Coraggio, José Luis. (2007). Economía social, acción pública y política. Buenos Aires: Ediciones CICCUS.
- Dirección Nacional de Aeronáutica Civil. Dirección de Meteorología e Hidrología. (2018). Disponible en: <http://www.meteorologia.gov.py>
- Elías, Norbert. (2003). Ensayo acerca de las relaciones entre establecidos y forasteros. Reis/ Revista Española de Investigaciones Sociológicas N°104/03. pp. 219-251. España.
- Galeano, Luis. (2009). La hegemonía del Estado débil. Asunción: Editorial CPES.
- Galeano Monti, José. (2014). Exclusión social y pobreza urbana. Experiencias y Análisis desde el Bañado Sur. Asunción: Editorial Arandurá.
- Giglia, Angela. (2001). Sociabilidad y megaciudades. Estudios sociológicos. Año XIX. Vol 003. Pp. 799-821. El Colegio de México, Distrito Federal.
- Harvey, David. (2016). Urbanismo y desigualdad social. Madrid: Editorial Siglo XXI.
- Harvey, David. (2014). Ciudades rebeldes. Buenos Aires: Editorial Akal.
- Itaipú, Hidroeléctrica Binacional. (06/11/2017). El presidente Cartes visitó el bo. San Francisco y anunció la construcción de más viviendas. ver en: www.itaipu.gov.br/es/

sala-de-prensa/noticia/el-presidente-cartes-visito-el-bo-san-francisco-y-anuncio-la-construccion-de-

- Kessler, Gabriel. (2009). El sentimiento de inseguridad: sociología del temor al delito. Buenos Aires: Editorial Siglo XXI.
- La Pradelle, Michèle. (2007). La ciudad de los antropólogos. En revista cultura urbana. N°4/04. Santiago de Chile. www.cultura-urbana.cl
- Lacarrieu, Mónica. (2007). La "insoportable levedad" de lo urbano. Revista Eure (Vol. XXXIII, N° 99), pp. 47-64. Santiago de Chile.
- Lindón, Alicia. (2007). La ciudad y la vida urbana a través de los imaginarios urbanos. Revista Eure (Vol. XXXIII, N° 99), pp. 7-16. Santiago de Chile.
- Lefebvre, Henri. (2013). La producción del espacio. Madrid: Editorial Capitán Swing Libros.
- Lefebvre, Henri. (1968). La vida cotidiana en el mundo moderno. Madrid: Editorial Alianza.
- Oszlak, Oscar. (2017). Merecer la ciudad. Buenos Aires: Editorial UNTREF.
- Rauber, Isabel. (2010). Dos pasos adelante, uno atrás: lógicas de ruptura y superación del dominio del capital. Bogotá: Ediciones Desde Abajo.
- SENAVITAT. (2017). Documento sobre el Barrio San Francisco. Disponible en: www.barriosanfrancisco.gov.py/es/node/338. Asunción.
- Signorelli, Amalia. (1999). La antropología urbana: recorridos teóricos. Anthropos Editorial, México: UAM, Cap. 5, pp.67-88. México.
- Waccquant, Loic. (2013). Los condenados de la ciudad. Buenos Aires: Editorial Siglo XXI.

SAN FRANCISCO ¿Nuevo Modelo de Ciudad o de exclusión social?

Autores: Laura Sánchez, Noelia Ferreira y Luis Carlos García.

Afiliación institucional: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales [FLACSO/ Paraguay]

Nota sobre los autores

Laura Sánchez: Con estudios de licenciatura y maestría en Ciencias de la Comunicación por la Universidad Nacional de Asunción y por la Universidad Iberoamericana de México D.F., respectivamente, se desempeña como Especialista en Comunicación Pública.

Noelia Ferreira: Licenciada en Ciencias de la Comunicación por la Universidad Nacional de Asunción (UNA), Diplomada en Gestión y Reducción de Riesgos de Desastres por la Universidad Columbia del Paraguay y consultora de Comunicación para el Desarrollo.

Luis Carlos García: Abogado por la Universidad Nacional de Asunción (UNA), Especializado en Técnica Legislativa por la Universidad Católica Nuestra Señora de la Asunción, integra el Servicio Diplomático y Consular de la República del Paraguay.

Resumen

En el presente artículo nos motiva hacer un análisis multidimensional de elementos sociales, económicos y políticos que se consideraron en el barrio San Francisco para hacer una descripción del rol de sociabilidad que tienen las instituciones; la participación y motivación que existen en los espacios de organización y finalmente, cómo se pensó en el empleo o en las alternativas de reproducción de la vida para los pobladores de San Francisco.

El método que hemos utilizado es cualitativo, con un enfoque exploratorio y descriptivo, para el cual aplicamos entrevistas semiestructuradas y a profundidad a los principales actores involucrados – gobierno y referentes comunitarios. De los de entrevistados hemos tomado principalmente los testimonios de bañadenses para plantear la discusión sobre las condiciones actuales y potenciales que ofrece el barrio para constituirse en un Nuevo Modelo de Ciudad que permita a sus habitantes la producción social de su hábitat y evitar que se constituya en una forma renovada de exclusión que repita la histórica marginación social que han sufrido.

El tema tiene una alta relevancia atendiendo a que la población de los bañados de Asunción representa la quinta parte del total de la población de la Capital y para dar soluciones definitivas sea en su hábitat actual o en proyectos de reubicación futura es importante considerar todos los elementos que aquí se plantean.

Los resultados que esperamos compartir en este artículo están orientados a contribuir con el

tremendo desafío de edificar una política pública que atienda con dignidad las necesidades sociales, económicas y políticas a este y otros sectores excluidos del país.

Palabras clave: ciudad, exclusión, producción social del hábitat.

Introducción

El objetivo de esta investigación es describir las aproximaciones y las distancias que existen entre la noción de "Nuevo Modelo de Ciudad", exclusivamente generada por la institución rectora del hábitat y los testimonios de los propios habitantes del proyecto San Francisco, tomando los conceptos de "exclusión social" de Galeano Monti (2014), de "construcción social del hábitat" y de "autoproducción social" sostenida por Rodríguez et. al (2005).

Para este fin hemos utilizado el método de investigación cualitativo, con un enfoque exploratorio y descriptivo, para el cual aplicamos entrevistas semiestructuradas y a profundidad. Las reflexiones que aportamos no son otras que las que se desprenden de los testimonios brindados por los entrevistados, principalmente los oriundos de los bañados de Asunción, por el histórico de exclusiones del que han sido víctimas.

Las preguntas que guiarán esta investigación serán las siguientes ¿cuál es el desempeño que están mostrando las instituciones en su rol de sociabilidad? ¿cuál es la participación y motivación en los espacios de organización, el sentido de pertenencia o identidad que estas generan en el barrio? ¿cómo impacta el factor empleo en la posibilidad de gestionar el hábitat en el sentido de reproducción de la vida para los pobladores de San Francisco?

Cabe resaltar que los pobladores del actual barrio San Francisco son en su mayoría pobladores de varios sectores del histórico barrio La Chacarita, que como lo describe Raúl Zibechi en su artículo "Bañados de Asunción: La potencia de la comunidad", se ha construido íntegramente gracias a la ayuda mutua y a la "necesidad de uso" de un espacio para habitar en la ciudad.

La solidaridad que se ha practicado durante tres generaciones enteras ha dado cimiento a los bañados, ganándole territorio al río Paraguay, lo cual ha forjado su identidad, incluso, a pesar de ser excluidos de la cartografía oficial y de las políticas públicas del Estado paraguayo.

¿Nuevo Modelo de Ciudad o la degradación del sentido de barrio?

Para acompañar estas reflexiones es necesario comprender de partida las diferencias que existe entre crear un espacio físico o una vivienda y crear condiciones de vida digna o hábitat para una comunidad o barrio, para lo cual es clave que la política pública vele no solo por

los intereses sociales - una casa en dónde vivir, espacios para la organización social, instituciones que garanticen servicios y armonicen la convivencia- sino también espacios que les permitan desarrollar y reproducir la vida, es decir que velen por los intereses económicos y políticos propios de una comunidad.

Para Rodríguez et. al (2005), la producción social del hábitat responde a la capacidad de "autoproducción social" de un espacio para habitar en la ciudad de parte de los sectores populares, que transcurre durante un proceso prolongado y que se sostienen en función a la "necesidad de uso" y no de un fin mercantil del hábitat.

Galeano Monti (2014) por su parte, habla de exclusión y sostiene que "es el deterioro de los aspectos de la vida y de los territorios donde viven, que bien puede ser ocasionado por las condiciones territoriales o por circunstancias coyunturales de las personas, o conjugándose simultáneamente ambas situaciones" (pág. 22). El autor menciona tres ejes principales en torno al cual se configura la exclusión: el económico, relacionado a la producción, el producto social y el contexto territorial; el político, que da cuenta de la capacidad real de participar o no en las decisiones políticas y, por último, dice Galeano Monti, que tiene que ver con analizar el conflicto, el aislamiento y la estigmatización del territorio.

Ahora volvamos a la característica principal de los entonces pobladores de La Chacarita Baja, quienes son ahora beneficiarios del proyecto San Francisco, junto a los pobladores focalizados como los más vulnerables ante las inundaciones del barrio Zeballos Cue, con quienes lo único que podríamos decir que tienen en común es su situación de damnificados.

Zibechi, en el artículo antes citado, recoge testimonios de importantes referentes comunitarios de La Chacarita⁵⁹, que dan cuenta de que ésta no solo es un espacio físico, un barrio, sino es la historia de un proceso de casi medio siglo de construcción en donde los migrantes del campo llegaron a Asunción huyendo de la expansión de la ganadería mecanizada en la década de 1960 y construyeron el territorio desde el suelo que pisan.

En su artículo cita testimonios sobre la importancia de las redes de solidaridad y de colaboración mutua que dieron identidad y forma a La Chacarita y que permitieron crear y gestionar su hábitat. "(...) la gente ponía letreros para comprar basura, porque era la forma de rellenar los bañados para hacerlos habitables", cita en el escrito.

⁵⁹Bañados de Asunción: La potencia de la comunidad (disponible en <http://www.pensamientocritico.org/rauzib0908.html>)

Volvamos ahora a Soledad Núñez, ministra de la Secretaría Nacional de la Vivienda y el Hábitat (SENAVITAT) en el periodo comprendido entre 2013-2018, para quien el proyecto San Francisco incluyó una mirada que trasciende la simple idea de vivienda⁶⁰.

Quisiéramos dejar en claro que no intentamos, en estas líneas, descalificar el significativo avance que se ha dado en materia de política habitacional en los últimos 5 años, puesto que se han construido alrededor de 27.257 viviendas en un total de 12 programas distribuidos en los 17 departamentos del país, según los datos abiertos del actual Ministerio de Urbanismo, Vivienda y Hábitat (MUVH).

Sin embargo, repasaremos los conceptos de hábitat social y los elementos que Galeano cita como configuradores de la exclusión social para reflexionar sobre cuáles son los desafíos para que este "Nuevo Modelo de Ciudad" no repita para sus pobladores un histórico de exclusión, que la falta de atención a algunos aspectos clave como el empleo y sociabilidad del barrio con la ciudad, no lo degrade simbólicamente o para decirlo en términos de Wacquant (2000), que San Francisco no transmita la "imagen envilecida" de un gueto al cual la gente no quiere pertenecer.

Organización, socialización política y empleo en barrio San Francisco

Para hacer referencia a las oportunidades para crear procesos genuinos de asociación, cabe resaltar que la estructura de San Francisco, desde el sentido edilicio dio un espacio protagónico a la sociabilización. El barrio tiene áreas de esparcimiento, de deportes y hasta Centros Cívicos. Es decir que el espacio público se pensó desde su diseño y se reflejó en su arquitectura en los llamados corazones de manzana. Empero, al consultar a los bañadenses algunas de sus respuestas dan cuenta de que solo la arquitectura no alcanza para construir identidad y lograr sociabilidad e integración.

"No hay (socialización), cero, no hay ninguna integración con ellos, voy a mentir si digo que interactuamos con la gente de Zeballos, nada, totalmente separados estamos, este es un barrio cerrado, acá es muy difícil que entren gente que no vive aquí, se cierra mucho el barrio en ese aspecto", dijo una mujer de 30 años, oriunda del Barrio San Felipe (La Chacarita).

⁶⁰Entrevista a Soledad Núñez, ministra de la Secretaría de la Vivienda y el Hábitat realizada por los estudiantes de FLACSO para esta investigación.

Cuando pensamos en socialización también es importante pensar en prácticas culturales y sociales como por ejemplo el culto religioso. Preguntamos a los residentes de San Francisco si tenían alguna idea de por qué se construyó una iglesia católica y por qué el barrio recibía el nombre de un santo de este credo, respondieron que porque el presidente (Horacio) Cartes quería rendir un homenaje al Papa Francisco y porque “la gente pidió”. Sin embargo, cuando consultamos si la gente asiste a las celebraciones de la iglesia nos respondieron que no llegan a 50 feligreses de un barrio de mil familias.

Respecto a las actividades deportivas y culturales pensadas para los más jóvenes, la consulta estuvo direccionada hacia la adhesión que tiene la población hacia estas propuestas. La respuesta una vez más habló de la apatía y la poca participación.

“Hay actividades deportivas para niños en edad escolar, por ejemplo, hay una asociación que organiza sus actividades. También hay actividades culturales, pero participan muy poco las personas. No llegamos ni al 5%”, dijo otra entrevistada.

Según un hombre de 38 años de La Chacarita, están apenas en el proceso de verse como un grupo social: “estamos empezando una etapa de vernos como un solo grupo social. Porque somos mezcla de muchos barrios. Acota que, a él le aseguraron que iba a venir con un grupo de gente conocida pero no fue así, lo cual para mucha gente comportó un problema de socialización.

Siguiendo las pistas de Wacquant, una explicación para esta falta de socialización podría deberse a que la idea del lugar de pertenencia que tenían en La Chacarita se diluye al cambiar el lugar, así como para los Zeballenses al cambiar la conformación de su hábitat y población.

La producción social del hábitat implica considerar el factor empleo como clave. Encontrar opciones en el territorio no solo hace al mantenimiento y a la reproducción de la vida en un hábitat, sino determinan la calidad de sociabilidad que habrá entre sus habitantes. Que una familia cuente con que puede dejar a sus hijos en la escuela para que se eduquen, mientras los padres salen a trabajar demanda de esta institución un funcionamiento eficiente, no solo en la prestación de un servicio como la educación, sino también de cuidado, donde los niños y niñas pueden tener tiempo de calidad para su aprendizaje, pero también para consolidar sus redes sociales.

¿Qué pasa en la escuela? Según los testimonios de hombres y mujeres la calidad de la educación es pésima, la deserción alta y se debe -principalmente- a un problema de indisciplina. “La escuela empezó con 960 alumnos y en tres meses quedaron 400 niños y ahora que están

finalizando las clases, no sé si hay 200 niños", dijo una de las entrevistadas. Por su parte, un entrevistado apuntaló con su afirmación la idea de falta de noción de respeto hacia los compañeros y hacia los docentes. "Tuvimos que trasladarles a las nenas porque los compañeritos que tenían prácticamente no les dejaban estudiar. Creo que son niños demasiado diferentes, en cuanto a la educación, prácticamente en respeto nada que ver. Los niños no respetan a su profesora ni tampoco a sus compañeritos. Eso nos incomodaba bastante y ahora están en una escuela de Zeballos", dijo.

En cuanto al trabajo, los testimonios dan cuenta de que para que las personas encuentren esperanza en el Barrio, el Gobierno debe sensibilizarse con los adultos mayores, con los recicladores y los demás trabajadores informales y hacer de nuevo un censo para saber cómo contemplar las necesidades de ese grupo en el futuro.

"La mayoría (de mis vecinos) eran recicladores, vendían caramelos en las calles, salían a limpiar vidrios de autos, otros trabajan como basureros (en los camiones recolectores de basuras) de la Municipalidad, dice una mujer de 30 años, la primera entrevistada mencionada, oriunda del Barrio San Felipe.

"Sobre trabajo, en concreto no hay nada. Ese fue el error que cometieron. No puedo yo pretender una súper casa y no tener un ingreso. Acá hay gente que está pasando hambre porque acá no hay fuente de trabajo", dijo la segunda entrevistada, oriunda de Zeballos Cue.

Por su parte, el tercer entrevistado, de 57 años, oriundo de Barrio San Felipe, expresa su preocupación sobre estos trabajadores informales que ya no pueden mantener sus fuentes de ingresos en esta actividad. "Están los que se dedican al reciclaje, pero allá (La Chacarita) era fácil para ellos. Uno sube a Artigas y ya va para trabajar. Calculá para ir desde aquí al centro, hay que tomar colectivo y para llegar al centro es una eternidad y una señora de 40 o 50 años ya no hace ese viaje. ¿Qué va a pasar con los adultos mayores?", dijo y espetó que la parte social no cuidó en ese aspecto.

Estas afirmaciones dan cuenta de una nueva necesidad de intervención por parte del Estado para poder colaborar con la reproducción de vida de este sector de la población, que en el diseño actual no tiene cabida, sino desde una mirada asistencial o de dependencia porque no pensó en el sostén de las familias.

La propia ex ministra había declarado que solo el 30% de la población reubicada se dedicaba al reciclaje y otras ocupaciones informales, por lo que se pensó en la instalación de una

planta de reciclaje para este sector y que para cubrir las demás demandas de producción laboral se pensó en locales comerciales, se articuló con empresas que gestionan búsqueda y colocación de empleos y en un futuro, en la instalación de un supermercado.

La pregunta que resta es cómo sacar el estigma del territorial si se comienza a asociar a sus pobladores con la idea de nuevas asistencias o una dependencia permanente del Estado a un grupo importante de personas que no pueden procurarse para sí su propio sustento, lo que al decir de Castells (2014) puede configurar en "la hiperurbanización", es decir aquella que "inmoviliza recursos e inversiones improductivas" encaminadas a organizar y proveer los servicios necesarios a "concentraciones humanas no estructuradas en función de una tarea productiva" (Pp. 53).

El elemento laboral trasciende lo económico, va mucho más allá del medio de supervivencia de los pobladores del barrio, sino también, dignifica su condición de vida y estimula la integración especialmente de los jóvenes, que se ven marginados de una sociedad cuando no contribuyen a su desarrollo.

El denominador común en la mayoría de los entrevistados es -sin lugar a duda- la oportunidad de no contar con un trabajo decente y digno. Cuando se planificó el proyecto uno de los ejes principales fue el de trabajo y, conforme a los informes de SENAVITAT el proyecto contempló desde su concepción el desarrollo de industrias para fuentes de trabajo. Además de la fábrica que se encuentra en construcción y cuyo funcionamiento es aún una incógnita, se previó la disposición de 48 salones comerciales para desarrollar los emprendimientos de los pobladores, se suscribió un convenio con la Fundación Paraguaya para implementar programas de empoderamiento, microfranquicias y microfinanzas.

Se realizó un programa de apoyo a los pobladores en la elaboración de sus hojas de vida en el centro cívico de la comunidad, mediante un trabajo articulado con la SENATICS. Se propiciaron además servicios de inscripción, expedición de certificados de registro civil y cedulação y se articularon acciones con el sector privado para brindar oportunidades laborales a los beneficiarios, además, se trabajó con agencias de empleo para la búsqueda de talentos del barrio.

Sin interés de determinar responsabilidades en los ejecutores del Barrio San Francisco, los planes desarrollados para atender el principal aspecto que le podría brindar cierta sostenibilidad al proyecto fueron bastante modestos. Teniendo en cuenta que no solamente el trabajo será el sostén económico de las familias y, naturalmente, la fuente para que los beneficiarios puedan generar los recursos para afrontar las contraprestaciones a las que se obligaron con el proyecto, además de cubrir sus servicios básicos, la tarea de los responsables de brindarles mayor oportunidad laboral fue muy marginal.

Una mayor sinergia con el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social podría haber mitigado este desalentador escenario. La mayoría de los entrevistados condiciona su futuro en el barrio a la disponibilidad laboral a la que puedan acceder y, paradójicamente, muchos de ellos priorizan contar con una fuente de ingreso seguro que esquemas habitacionales más desarrollados, aunque ello implique volver a condiciones infrahumanas de vida.

Lo único que no puede parar es la fuente de ingreso para personas de escasos recursos. Esta es una realidad que debe ser administrada, aún cuando se les asigne un espacio que prometa un estilo de vida digno, la inversión en tiempo y en planificación tiene que contar con la premisa de que la gente no puede dejar de producir para cubrir sus necesidades básicas.

Asimismo, un aspecto que se debe tener en cuenta es la correspondencia de un proyecto con la realidad de los actores intervinientes. En este sentido, difícilmente se pueden aplicar programas y proyectos laborales a corto, mediano o largo plazo cuando no se tiene en cuenta el rubro al que se dedica la población afectada. El cambio de un rubro laboral a otro produce incertidumbre y es un obstáculo que muy poca gente está en condiciones de afrontar, especialmente aquellos que cuentan con dependientes que subsisten de ellos.

Nos contaba otro entrevistado que una de sus principales herramientas para la subsistencia es su versatilidad laboral, su voluntad para desenvolverse en trabajos que van desde el comercio, la construcción, la jardinería hasta aquellos oficios que requieren de un grado de capacitación mayor como la plomería o electricidad. Concluye nuestro entrevistado que no todos tienen esa misma posibilidad y se pregunta cómo se puede desenvolver una persona que tiene la experticia de realizar una actividad ya que se dedicó toda su vida a la misma, especialmente aquellos que ya cuentan con una edad avanzada.

Si la mayoría de la gente se dedica a actividades informales, se estima que el ochenta por ciento de la economía del país lo hace en este carácter, ¿cómo se piensa esta transición en uno, dos, seis meses? Oportunidades laborales no van a surgir de la rama de un árbol y menos aún cuando éstas están siendo dirigidas a un grupo vulnerable de la sociedad, generalmente sin oportunidades de capacitación y con dificultades de ingresar a un mercado laboral formal, teniendo en cuenta que varios de ellos ya cuentan con antecedentes policiales o comerciales que no les benefician.

El principal elemento del empleo es -sin duda- su carácter remunerador, sin embargo, la remuneración emocional que brinda la oportunidad de un empleo decente, digno y productivo tienen asombrosos resultados en la comunidad del barrio, según el testimonio de nuestros

entrevistados. Muchas familias se ven más dignificadas cuando son capaces de proveer no solamente sus necesidades básicas sino ir un poco más allá de ese umbral que en muchas ocasiones resulta impenetrable.

Un testimonio elocuente de esta experiencia lo refirió el último entrevistado mencionado que tuvo la oportunidad de emplear a un joven -que por mucho tiempo estuvo envuelto en la drogadicción y actividades delictivas. La oportunidad laboral cambió la vida y perspectiva de este joven y transformó su conducta para bien propio y la de toda su comunidad. De hecho, los incidentes por cuestiones relacionadas al alcohol o drogadicción han bajado en un porcentaje importante de acuerdo con el relato de los miembros de la Policía Nacional apostados en el barrio.

Enfocar una solución habitacional que no brinde oportunidades laborales en el corto y mediano plazo a los actores condiciona la sostenibilidad del efecto del proyecto. Por supuesto que las casas no se van a levantar y marcharse, ellas seguirán siendo testigo de la marcha de sus ocasionales habitantes que van a privilegiar abandonarlas para optar por un ingreso seguro que les ofrezca la oportunidad de subsistir, aunque esa subsistencia deba prescindir del lugar digno que ofrece San Francisco.

Conclusión

Como reflexiones finales queremos concluir en que, en San Francisco encontramos gente que está muy a gusto con el diseño de "Nuevo Modelo de Ciudad" pero no así con la calidad de la estructura y principalmente, gente que no logra acrecentar su sentimiento de identificación o apego a una comunidad porque se siente en un exilio económico, en una dependencia absoluta del Estado. Esta dependencia hace que hasta incluso las propuestas de esparcimiento y de diversión vengán impulsadas, por no decir impuestas desde la manera de hacer del Estado y las organizaciones de la sociedad civil que interactúan en el barrio y no desde la necesidad genuina o el sentir de su población.

Hemos encontrado que en el "Nuevo Modelo de Ciudad" la gente está escéptica a poder vivir ahí por mucho tiempo, porque cree que los costos de vida de ese nivel que se pensó como ideal para darles una vivienda y hábitat dignos no son accesibles para ellos o mejor, no son compatibles con su capacidad productiva.

Dando continuidad a esa línea de reflexión, vimos que las instituciones socializadoras no están logrando su fin principal de integrar y generar identidad común, sociabilidad entre los estudiantes que provienen de uno u otro barrio y finalmente encontramos que la gente no logra generar afinidad entre sí, mismo porque tiene una noción de barrio cerrado o bien porque no

ven que la propuesta habitacional de San Francisco está logrando frenar la degradación simbólica del barrio que trae consigo uno y otro grupo poblacional, imagen degradada a la que los que lo habitan no quieren pertenecer.

En conclusión, San Francisco nace con la intención desafiante de ser un hábitat digno para 1000 familias y hoy se enfrenta al desafío de ser sostenible, pese a haberlos desarraigado de lo esencial que tuvieron durante más de 6 décadas, unas sólidas bases relacionales.

La inversión millonaria que se ha hecho desde el Estado para poner los cimientos de este "Nuevo Modelo de Ciudad", tiene aún una apuesta a plazo indeterminado y demandará una atención sostenida de parte de las instituciones, pero lo principal es que el Estado deberá encontrar la manera de activar las formas de participación e involucramiento, que son culturalmente afines a las personas directamente vinculadas para realmente poner en marcha este proyecto de nueva ciudad.

Bibliografía

- American Psychological Association. (2009). Publication Manual of the American Psychological Association (6th ed.). Washington, DC.
- Castells, M. (2014). La cuestión urbana. 15ta Edición. Siglo Veintiuno Editores. Primera edición en español. 1914. Siglo XXI de España Editores, s.a.
- Galeano Monti, J. Et Al. (2014). Exclusión social y pobreza urbana. Experiencias y Análisis desde el Bañado Sur. Asunción, Arandura.
- Rodríguez, M. Et Al (2007). Producción social del hábitat y políticas en el Área Metropolitana de Buenos Aires: historia con desencuentros. Instituto de Investigación Gino Germani. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires.
- Wacquant, I. (2013). Los condenados de la ciudad: Gueto, periferia y Estado. 2da Edición. Buenos Aires. Siglo Veintiuno Editores.
- Zibechi, R. Bañados de Asunción: La potencia de la comunidad. Pensamiento Crítico. Recuperado de www.pensamientocritico.org/rauzib0908.html

San Francisco, una nueva oportunidad para construir el capital social

Autoras:

Edith Medina

Lic. en Comunicación por la Universidad Nacional de Asunción.

Fany Ruiz Núñez

Lic. en Ciencias Sociales por la Universidad Nacional de Asunción.

Resumen

En diciembre de 2017, fueron relocalizadas alrededor de 100 familias del bañado norte de Asunción para habitar, lo que llamaron el primer barrio modelo, San Francisco. Hoy día son cerca de 1000 familias, que dejaron sus casas y sus afectos para amoldarse a un nuevo hábitat, que representaba una nueva oportunidad de vida y desarrollo, a poco más de 11 kilómetros de su lugar de origen.

Este trabajo pretende recoger el proceso que vivieron y viven los sujetos de este modelo de política habitacional impulsado por el gobierno de Horacio Cartes (2013-2018), y a través de sus relatos conocer sus problemas, dificultades y esperanzas.

Dada la complejidad del caso, este estudio delimitó su objeto de análisis a la dimensión social, planteándose como objetivo conocer las relaciones sociales o el capital social de la comunidad. Para ese fin, se aplicó una metodología cualitativa, aplicándose la técnica de la entrevista semiestructurada a pobladores y pobladoras del San Francisco.

Al explorarse sobre la integración social, la participación, y el sentido de pertenencia sobre su propio desarrollo y escuchando los relatos de las historias y trayectorias, se fueron configurando las particularidades de la relación y organización en el barrio.

Los resultados plantean la misma situación que arrastra el país históricamente: no se ha construido comunidad ni confianza, por ende, las relaciones son frágiles, como consecuencia, entre otros factores, de: 1) dependencia de la asistencia del gobierno/partido político; 2) desconfianza (vecinos/autoridades); 3) apatía y desinterés.

Atendiendo las características socioculturales de la población objeto de estudio, históricamente excluida, los gobernantes tienen un alto grado de responsabilidad. Si la misma no

tiene las condiciones mínimas de satisfacer sus necesidades básicas, mucho menos dirigirá sus esfuerzos en organizarse. Sin organización, la dependencia del asistencialismo (gubernamental o caudillista) se consolidará.

Palabras claves: Comunidad, capital social, clientelismo, inclusión social, confianza, desidia, inclusión y exclusión social.

Introducción

El principal objetivo propuesto es conocer el proceso de participación e involucramiento en la búsqueda de su desarrollo, identificando factores favorables y desfavorables. Para alcanzar esta meta, la investigación se desarrolló con un enfoque cualitativo, recurriendo a la técnica de las entrevistas semiestructuradas, que permitieron aproximarse a los procesos, comportamientos y opiniones de las personas, centrando la atención en los relatos de las circunstancias que rodean a la relación social de la comunidad.

El interés por abordar este tema surge tras la observación y lectura teórica sobre investigaciones que posicionan a estas poblaciones vulnerables, de lazos sociales débiles, como tierra fértil para el clientelismo político, cazadores de votos que promueven la dependencia del asistencialismo gubernamental y/o partidario, y de su situación como población social y económicamente excluida, y olvidada por el propio gobierno.

Entendiendo que una de las salidas que tiene esta problemática pasa por fortalecer la organización comunitaria, surge la pregunta que orientó este estudio: ¿se observa capacidad de asociación y trabajo en conjunto para lograr objetivos comunes?

Para Monti (2014) la fragmentación de las relaciones sociales es una herencia de la dictadura de Alfredo Stroessner, que además de desmontar y desorganizar a los movimientos y organizaciones, generó desconfianza mutua. En ese periodo el "pyraguereato" (informantes delatores) era común entre vecinos, institucionalizándose la dependencia total del caudillo político, (seccionalero colorado), desde la provisión de pan hasta el ataúd para féretro del "correligionario".

Este estudio pretende ser un aporte sobre los procesos de organización comunitaria y capital social, y sus resultados pueden ser considerados al plantear programas para la promoción y fortalecimiento del desarrollo social e inclusivo.

Desarrollo

Diseñar el desarrollo de una comunidad excluida socialmente requiere de estrategias y formulaciones macro para superar la pobreza, que debe incluir necesariamente el involucra-

miento de los principales actores, los pobladores, lo que implica una integración social con un objetivo común.

Lograr la integración social es un problema de larga data. Aquí se exponen las teorías de algunos autores. Emile Durkheim desarrolló las primeras reflexiones teóricas y llamó la atención sobre las dificultades para lograr la organización. Pierre Bourdieu ahondó en el tema y delineó conceptualmente esta relación bajo la forma de capital social. Pero fue Robert Putnam quien introdujo el concepto de capital social como variable de desarrollo, y lo considera un atributo de la comunidad.

James Coleman define el capital social, no por lo que es sino por las funciones. Sostiene que es una diversidad de entidades con dos elementos en común: todas consisten en algún aspecto de estructuras sociales y facilitan cierta acción de los actores dentro de la estructura. Molinas (2002) dice que su origen está en las características comunes que asocian a un grupo de personas, creando redes que facilitan la acción colectiva. La Cepal (2001) define al capital social como "el conjunto de normas, instituciones y organizaciones que promueven la confianza y la cooperación entre las personas, las comunidades y la sociedad en su conjunto". Para Durston (2005), las formas más comunes de capital social son aquellos grupos y asociaciones que han logrado vincularse y cooperar para competir con otros. Este autor introduce además la discusión sobre la posibilidad de que también el clientelismo político sea una forma de capital social. "El clientelismo, en sus diversas y variadas manifestaciones, es a menudo la forma principal de participación de las comunidades y barrios pobres en el gobierno, en el mundo real", sostiene.

Se refiere además sobre una realidad, muy propia también de la cultura política nacional, "el clientelismo político es un tema tabú, con prohibición de ser tratado explícitamente en las evaluaciones oficiales de programas de superación de la pobreza". Todos saben que es una práctica cotidiana, y nadie le pone freno. En el caso paraguayo este tipo de intervención es incluso alentada desde el mismo gobierno, muy especialmente en tiempo de elecciones.

Monti (2014) destaca que la fragmentación organizacional producida por el gobierno stronista, no fue abordada por los gobiernos siguientes. "Esto tiene efecto hasta hoy, ya que nunca desde ningún gobierno del periodo 'democrático' (de 1989 a esta parte) se propuso promover seriamente la participación y la organización comunitaria como forma y medio de lograr el desarrollo y la inclusión social". En este estudio realizado en el bañado sur de Asunción, Monti comentó que "...podemos notar la notoria fragmentación y ruptura del capital social entre los pobladores del territorio. Un fenómeno que grafica en alguna manera esta situación es

el chisme que divide, rivaliza y rompe relaciones entre los/as vecinos/as... Actualmente son muy pocos los espacios propiciados para el encuentro y el compartir comunitario".

Desde esta teoría del capital social, tratamos de analizar los procesos de asociación y organización comunitaria en San Francisco, e identificar sus capacidades para trabajar juntos por el logro de sus objetivos. La estrategia metodológica adoptada es la cualitativa. Se recogieron entrevistas semi estructuradas y a profundidad contactando con informantes claves, hombres y mujeres de diferentes edades, que dieron la posibilidad de indagar sobre las formas de organizaciones, miembros y redes de contacto. El trabajo de recolección se dio en octubre de 2018.

Relatos referidos al capital social

Algunos entrevistados/as refieren ciertos intentos aislados de organizar a la comunidad en comisiones vecinales o grupos de trabajos. Sin embargo, la respuesta es escasa. Aquí algunas de ellas, que al analizar hallamos apatía ciudadana, desinterés por el bien común.

- *"No participan de actividades religiosas, recreativas, ni de organización".*
- *"Nosotros nos juntamos en el corredor una vez al mes, hablamos de temas como la basura y la convivencia, pero no se logra nada, a veces parece que se da un paso adelante, pero se termina retrocediendo 3. Aquí lo que más cuesta es la convivencia"*
- *"Falta más conciencia. No se preocupan por su casa y menos por su barrio. No hay cuidado con el tema de la basura, hasta gusanos tenemos. Acá la canaleta está sucia, se nota que no limpian. Somos muy pocas las personas que nos encargamos de mantener limpio".*
- *"Cuesta mucho movilizar a la gente. Es como que están acostumbrados a exigir y no a garse. Van a reclamar algo y a exigir. No piensan que puedo hacer yo".*
- *"Aquí viven 1.100 familias, alrededor de 5.000 personas adultas, pero hacemos una convocatoria y solamente van 100 personas, a lo sumo. Y eso que estamos cerca, ni colectivo hay que tomar".*
- *"Estamos formando comisiones, tres. La participación se da cuando le decís a la gente tenés que estar hoy pase lo que pase, entonces solo así vienen".*
- *"Hay actividades deportivas para niños en edad escolar, por ejemplo, hay una asociación que organiza sus actividades. También hay actividades culturales, pero participan muy pocas personas. No llegamos ni al 5%".*

Si para construir capital social la confianza es un atributo necesario, en San Francisco se debe trabajar en generarla. Esta no está presente ni en vecinos que llegaron de la misma zona (Chacarita) y mucho menos en la relación con los originarios de Zeballos Cué.

- *"Y estamos empezando de cero para organizarnos, porque aquí estamos todos mezclados de diferentes lugares, diferentes familias".*
- *"No hay ninguna integración con ellos, (zebalenses). Voy a mentir si digo que interactuamos con esa gente. Nada. Totalmente separados estamos. Se cierra mucho el barrio en ese aspecto".*

El relato de los entrevistados también revela la alta dependencia asistencialista, que para algunos teóricos representa una de las amenazas más fuerte para la organización y empoderamiento de la ciudadanía. Esto se arraiga fuertemente y se convierte en un clamor desesperado, y más aun con el cambio de gobierno (de Cartes a Mario Abdo Benítez) la atención prácticamente ha desaparecido.

- *"Esto puede ser mucho mejor de 5 a 10 años. Depende de los vecinos y del gobierno que cumpla sus promesas, que no sean más mentirosos. Que no te vengan a endulzar la boca, consiguen lo que quieren (votos) y te abandonan. Por ejemplo, hasta ahora ninguna autoridad del gobierno vino a visitarnos, no llegaron".*
- *"Me siento más decepcionado, tenía mucha esperanza... ni la cuarta parte no cumplieron las promesas (la ex ministra de Senavitat y el gobierno)".*
- *"Yo creo que, si Marito hace bien las cosas, San Francisco va a ser un barrio modelo. Pero ya tiene que empezar a movilizarse y está siendo lento, y hay mucha gente dentro del Gobierno que no llena la expectativa, hay que ser realista".*
- *"Creo que la gente es muy cómoda, todo espera que venga de arriba y eso no les va ayudar en nada. Yo no puedo estar esperando que el gobierno pague mi agua, mi luz, mis impuestos. Tampoco puedo permitir que el gobierno quiera hacer pagar algo que no voy a poder. Yo voy a pagar lo que es justo, lo que es mi consumo. Pero para la gente es más cómodo salir a protestar y que el gobierno pague".*
- *"Si nos abandonan (el gobierno) esto se va a convertir en una favela. Si nos abandonan será para empeorar nuestra situación".*

Si bien estos relatos corresponden a la mayoría de los entrevistados, hay una minoría que reconoce la necesidad que tienen de organizarse y fortalecer su relación comunitaria. Los problemas socioeconómicos también se mudaron con ellos: violencia, drogas, adicción, violencia, desempleo, salud y educación pública deficiente.

- *"Es realmente pesado...Yo al comienzo no estaba tan metida...pero ahora, no sé por qué, pero veo la necesidad de entrar en alguna asociación de vecinos...Porque es grave nuestra situación...Realmente no cambiamos las costumbres que teníamos en la Chacarita...De repente hay personas, hay familias que quieren vivir como salvajes todavía...No ven el hermoso lugar que nos dieron, porque lo que vamos a pagar realmente es mínimo... comparado con lo que cuesta un departamento, con lo que cuesta una casa...Eso es lo que yo veo y me apena mucho... no se valora lo que se nos entregó acá..."*
- *"Nos organizamos por bloque. Nos mantenemos informados por Whatsapp, a través de nuestro referente. No todos participan, pero por lo menos no salen de nuestro grupo de Whatsapp. Por primera vez nos organizamos e hicimos una pollada. Queremos tener una caja común, así para cuando alguien necesita ayuda se le pueda dar".*

Conclusión

Al analizar el capital social en una población excluida socialmente, nos encontramos que aun cuando tienen una oportunidad de transformar su realidad a partir de, en este caso, un techo propio y confortable, esto no genera el deseo de involucrarse en construir su desarrollo. Y esto no es un hallazgo sorprendente, porque de hecho son sus rasgos característicos, como víctima de un sistema que les adeuda la justicia social, y que ha colaborado en generar en ellos una dependencia asistencialista. Como dice Monti, desde que la dictadura socavó los cimientos de las organizaciones, ningún gobierno ha puesto interés en reconstruir ese tejido social, y no ha sido parte de ninguna política de estado.

Mientras estudios económicos demuestran que una de las herramientas para combatir la pobreza es el capital social, no se tiene noticias de estrategias que lo incluyan en su diseño. Se ha recurrido más a programas de asistencia social, creando dependencia y conformidad. En estas condiciones de pobreza atrapa, no hay preocupación porque desde el gobierno siempre vendrá la solución salvadora. Además, peligrosa y fácilmente las asistencias sociales se convierten en asistencialismo clientelar, administrándose desde la lógica del intercambio de favores por votos.

La propuesta de Durston (2003) parece acertada para este caso. Entiende que se pueden fortalecer las instituciones comunitarias pobres, implementar un empoderamiento formal; y robustecer el vínculo personal en las relaciones entre el agente y la comunidad. Además, le da un papel importante a la opinión pública y a los medios de comunicación para evitar que el compromiso con la comunidad degenera en corrupción.

Bibliografía

- Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma, Libros de la CEPAL, N° 71.
- Castel, Robert (1997). La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del asalariado. Buenos Aires: Paidós.
- Durston, John, (2003). Capital social: parte del problema, parte de la solución, su papel en la persistencia y en la superación de la pobreza en América Latina y el Caribe, Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma, Libros de la CEPAL, N° 71

- Durston, John, (2005). Superación de la pobreza, capital social y clientelismos locales. En Aprender de la experiencia. El capital social en la superación de la pobreza, (pp. 47-57). Edit. Arriagada, Irma. CEPAL, Santiago de Chile.
- Forni, P., Siles, M. & Barreiro, L. (2004). ¿Qué es el Capital Social y cómo Analizarlo en contextos de Exclusión?, en: www.jsri.msu.edu
- Kessler, Gabriel y María Cecilia Roggi (2003). Programas de superación de la pobreza y capital social. La experiencia argentina de los 90, ponencia presentada en el seminario Capital social y programas de superación de la pobreza: lineamientos para la acción, Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 10 y 11 de noviembre.
- Molinas Vega, José R. (2002). ¿Es posible generar círculos virtuosos de acumulación de capital social y de reducción de pobreza rural? Evidencia del Paraguay Rural. Instituto Desarrollo, Asunción.
- Ottone, E. (2009). Bienestar y estar bien: un enfoque renovado de la cohesión social en América Latina, en Barcena, A., Serra, N., Reformas para la cohesión social en América Latina. Panorama antes de la crisis (pp. 97-118). Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Santiago de Chile.
- Ottone, E., Sojo, A. (2007). Cohesión social: inclusión y sentido de pertenencia en América Latina y el Caribe. Santiago : CEPAL.
- Torrejón, María José, Cynthia Meersohn y Anahí Urquiza (2005). Imaginario social en la colaboración: voluntariado y solidaridad, Revista Mad, N° 13, Santiago de Chile, Departamento de Antropología, Universidad de Chile.
- Galeano Monti, J. (2014). Bañado sur, un territorio excluido del Paraguay (pp. 19-50). En Exclusión Social y Pobreza Urbana. Experiencias y Análisis desde el Bañado Sur. Asunción. Editorial Arandurã.
- Wacquant, Loïc (2010). Parias urbanos: marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio. Buenos Aires. Manantial.

Desafíos para la juventud en el barrio modelo San Francisco

Mabel Alfonso⁶¹

Resumen

Paraguay cuenta con una población mayoritariamente joven, así mismo, este segmento constituye uno de los sectores socioeconómicamente más vulnerables. Flagelos como la pobreza, el desempleo y la falta de acceso a la educación fungen como mecanismos que reproducen y perpetúan la desigualdad.

El Barrio Modelo San Francisco constituye la materialización de una de las propuestas del gobierno central como parte de la estrategia de combate a la pobreza, sobre todo, en las zonas vulnerables del centro capitalino como es la Chacarita, susceptible a sufrir inundaciones en épocas de crecidas del río Paraguay.

Esta investigación es de carácter cualitativo y el objetivo general es identificar los principales desafíos a los que se enfrenta la población juvenil en el barrio modelo San Francisco, así también, nos hemos propuesto como objetivos específicos caracterizar el aspecto socioeconómico de la población ubicada en el barrio San Francisco y analizar el impacto social la política habitacional en la calidad de vida de la población juvenil.

Si bien las entrevistas realizadas han revelado en términos generales un impacto positivo en la vida de las familias ubicadas en el barrio en cuanto al acceso a una vivienda digna se refiere, sin embargo, se identificaron también serias falencias en torno a garantizar el pleno ejercicio de los derechos de la población allí ubicada.

Por último, la importancia del tema radica en la necesidad de evaluar el impacto de la política habitacional con el propósito de mejorar las propuestas venideras y contribuir a la superación de la pobreza. Entendiendo que cualquier política habitacional debe considerar todas las aristas del problema que se espera resolver y que hacen parte del desarrollo integral de los sectores más vulnerables.

Palabras clave: juventud, pobreza, políticas públicas, vivienda

⁶¹Maestranda en Ciencias Sociales por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales – Flacso, Paraguay

Introducción

A lo largo de la historia de nuestro país, flagelos sociales como la pobreza, la falta de acceso a servicios sanitarios y de educación han contribuido a la reproducción de la pobreza y la marginalidad de grandes sectores de la población. Esa es la realidad a la que se enfrentan a diario cientos de familias ubicadas en la ribera del río Paraguay en zonas altamente vulnerables que se ven afectadas durante las épocas de crecida del río.

A los problemas anteriormente mencionados se le adiciona el relacionado al acceso a una vivienda digna, y al respecto podemos señalar que nuestro país cuenta con un déficit habitacional de 730.073 viviendas según cifras de la Secretaría Técnica de Planificación (STP), durante los últimos 4 años apenas se lograron paliar las necesidades habitacionales del 26% de las familias en estado de vulnerabilidad.

En ese sentido, la política del gobierno ha estado dirigida a formular medidas que estriben en colocar soluciones al problema habitacional, sobre todo de las poblaciones más vulnerables a las inundaciones en la localidad del departamento central. Es así que analizando experiencias de otros países en este ámbito ha surgido la propuesta de desarrollar un barrio modelo que, además de paliar el déficit habitacional y reubicar a las familias vulnerables a la inundación, intentaba también dotar al barrio de todas las necesidades primarias de salud y educación.

De este modo, en el presente trabajo nos hemos propuesto como objetivo general **identificar los principales desafíos a los que se enfrenta la población juvenil en el barrio modelo San Francisco**, así también, nos hemos propuesto como objetivos específicos *caracterizar el aspecto socioeconómico de la población ubicada en el barrio San Francisco y analizar el impacto social de la política habitacional en la calidad de vida de la población juvenil*.

Este trabajo pretende realizar un breve análisis del impacto de la política habitacional en el barrio modelo San Francisco, tomando como objeto de análisis a la población juvenil beneficiaria de este programa. Como pregunta de investigación nos hemos planteado el impacto de la política habitacional en términos económicos y sociales en la población juvenil del barrio modelo San Francisco.

Es preciso igualmente indicar que debido a las diferentes experiencias en cuando a la implementación de este tipo de proyectos en nuestra región, este trabajo pretende igualmente recuperar a grandes rasgos algunos antecedentes al respecto, sobre todo en el cono urbano de la ciudad de Buenos Aires, Argentina.

Así también, consideramos que la relevancia del estudio se sitúa en la necesidad de evaluación de las políticas públicas implementadas en nuestro país en torno a ensayar soluciones a una problemática que afecta a miles de familias paraguayas como lo es el acceso a una vivienda digna, entendemos a la evaluación de las políticas públicas como una necesidad insoslayable en el ejercicio de construcción de ciudadanía y de fortalecimiento de las experiencias de empoderamiento ciudadano a través de programas sociales gubernamentales. Solamente identificando las falencias y las riquezas del proyecto se podrán presentar programas superadores que contribuyan de manera eficaz a solucionar flagelos sociales que impiden el completo ejercicio de derechos ciudadanos.

Aspectos teóricos

La Encuesta Permanente de Hogares (EPH) correspondiente al año 2017 había arrojado que en nuestro país existen aproximadamente 1.756.991 viviendas en cada una de las cuales, en promedio, habitan 4 personas. De estas viviendas el 41.4% tiene techos de paja, fibrocemento, chapa de zinc, cartón, hule u otro material de baja calidad. Estos datos revelan la precariedad en la que viven miles de familias paraguayas.⁶²

A la precariedad de las viviendas se le suman la falta de acceso a salud, trabajo y a educación, elementos que refuerzan las condiciones de marginalidad negando el espacio al desarrollo de todas las potencialidades de los seres humanos además de contribuir a la reproducción de la pobreza.

En ese contexto surgen propuestas desde los gobiernos para dar solución a un problema en sí bastante complejo ya que, un proyecto de desarrollo que implique satisfacer un derecho como es el acceso a la vivienda debe necesariamente hacer converger el ejercicio del derecho al trabajo, a la salud y a la educación.

La intervención estatal no pasa únicamente por el diseño y la puesta en marcha de la política por parte del gobierno, sino que existen diversas formas de encarar la problemática y una de ellas es la que guarda relación con el involucramiento de los potenciales beneficiarios del proyecto en la construcción de su propia comunidad. Dado el carácter público de la problemática, el Estado ha tenido que ensayar diversas estrategias de intervención que han combinado una participación activa por parte del Estado y / o la desregulación del sector.

⁶²Tomado del sitio web: <https://www.5dias.com.py/deficit-habitacional-persistente-y-dificultades-de-acceso-a-financiacion-de-viviendas/> Acceso: 02-12-2018

En ese sentido, según informes del Fondo Nacional de la Vivienda Social (FONAVIS), históricamente la mayoría de los programas de vivienda que se han implementado ya sea por el entonces Instituto Paraguayo de la Vivienda y Urbanismo (IPVU), el Banco Nacional de la Vivienda y el Consejo Nacional de la vivienda (CONAVI) – posteriormente SENAVITAT y hoy Ministerio de Urbanismo, Vivienda y Hábitat- han sido desviados hacia estratos sociales con capacidad de pago y en consecuencia, las familias en condiciones de vulnerabilidad solamente han sido objeto de asistencias sociales esporádicas⁶³.

Igualmente, es importante resaltar que de la población afectada por el déficit habitacional la mayoría es constituida por jóvenes que además no tienen acceso formal al mercado de trabajo, dificultando aún más su desarrollo. El problema de la vivienda en nuestro país es de larga data, y buscar su solución ha sido una de las principales banderas del gobierno anterior y es en ese intento en el que se suscribe el diseño del barrio modelo San Francisco, y de varios programas habitacionales similares que buscan resolver la precariedad del sector.

El barrio modelo San Francisco constituye así una propuesta desde la Secretaría Nacional de la Vivienda y el Hábitat (SENAVITAT) en la que se construyeron 1000 viviendas sociales con el financiamiento de la Itaipú Binacional, sin embargo, y a pesar de la calidad de las viviendas entregadas, la población joven reubicada en ella demanda mayores oportunidades laborales con el propósito de poder cumplir con el desembolso al Estado, además de eso, señalan que la estigmatización y la falta de acceso a salud y educación, además de una seguridad deficiente, constituyen las principales problemáticas a las que se enfrentan los pobladores del barrio modelo San Francisco.

¿A cuáles desafíos se enfrenta la juventud en el Barrio Modelo San Francisco?

Al analizar la estructura demográfica de nuestro país podemos observar que nos encontramos ante una población mayoritariamente joven, en donde el rango de edad entre 15 y 19 años abarca a casi el 22% de la población. Sin embargo, a pesar de ser un país mayoritariamente joven, esto no se traduce en la existencia de políticas enfocadas a las necesidades de este segmento de la población.

A menudo los jóvenes se enfrentan a contextos extremadamente hostiles que los llevan a abandonar el colegio, a no lograr acceder y mantenerse en la universidad y a ocupar puestos

⁶³Fruet Cardozo, J. Vicente "Paraguay: Una propuesta de financiamiento de viviendas para los segmentos de ingresos medios – bajos" Revista CEPAL, Diciembre 2015.

de trabajo precarios en condiciones de explotación. Es preciso resaltar - si bien no constituye el objeto de estudio del presente trabajo - el importante éxodo migratorio que tiene lugar del campo hacia las principales ciudades del país y también hacia el exterior de gran cantidad de jóvenes que se ven expulsados de sus territorios debido al avance de los agronegocios.

Los jóvenes que migran hacia la capital a menudo van a engrosar los bolsones de pobreza de la periferia, ubicándose en asentamientos precarios en donde no cuentan con acceso a los servicios básicos y mucho menos a una vivienda digna. En ese de permanente desigualdad se desenvuelven miles de jóvenes que ven en el microtráfico y la prostitución una fuente de ingresos para poder sostener a sus familias. Es así como ante la ausencia de mecanismos institucionales capaces de abordar de manera integral el fenómeno migratorio del campo a la ciudad y la precariedad en las condiciones de empleo y de vivienda en la capital del país, que observamos atónicos la reproducción de un modelo que profundiza la desigualdad y reproduce la marginalidad.

Todo lo anterior puede igualmente observarse en los resultados arrojados por el Informe sobre Juventud realizado en el año 2015 y en el cual se expresaba que 1 de cada 4 adolescentes se ve afectado por la pobreza, por enfermedades de transmisión sexual como el VIH y la falta de acceso a la educación, al respecto, el informe señala que aproximadamente el 55% de los jóvenes de entre 15 y 29 años no asiste a ningún establecimiento educativo.

Así también, el embarazo adolescente constituye uno de los principales problemas estructurales a los que se deben enfrentar las niñas y jóvenes en nuestro país. Recordemos que el embarazo en niñas de entre 10 y 14 años registró un incremento del 62% en la última década, constituyéndose hoy en día en un grave problema de salud pública y que, dicho sea de paso, no se han diseñado estrategias en materia de políticas públicas capaces de revertir este triste panorama.

El contexto anteriormente descrito evidencia que el déficit habitacional no constituye en sí el principal problema al que se enfrentan los jóvenes en nuestro país, sino que hace parte de una problemática mucho más compleja aún y cuya solución no puede pensarse únicamente en garantizar el acceso a una vivienda digna, sino que también se deben tener en cuenta aspectos esenciales que forman parte de una visión integral de lo que entendemos por desarrollo, como por ejemplo, el acceso a un trabajo digno, a salud, educación, etc., cuestiones sin las cuales cualquier proyecto que intente dar respuesta a un problema social como es el déficit habitacional, no tendrán ningún sentido.

En ese sentido, el caso del Barrio Modelo San Francisco arroja experiencias interesantes para repensar una política pública mucho más integral y que aborde varias aristas de un problema

social que va más allá del acceso o no a una vivienda. A través de las entrevistas realizadas podemos inferir que cuestiones como la seguridad, la ausencia de empleo y la marginalidad siguen afectando a la población reubicada en el barrio. Y tal como ocurrió con otros programas de reubicación de la población vulnerable, estas han señalado que, si bien han percibido mejoras en cuanto a la infraestructura, todavía el empleo sigue constituyéndose en el principal problema que afecta a estas familias en general y a los jóvenes en particular.

Es así que, podemos decir que el principal desafío al que se enfrentan los jóvenes que forman parte de este proyecto es sin lugar a dudas el acceso a empleo y educación, pues únicamente el trabajo digno representaría un salto cualitativo en la calidad de vida de la población juvenil en la lucha contra la pobreza y la exclusión. Así también, otro de los desafíos más importantes al que se enfrentan los jóvenes es la necesidad de una política eficaz de planificación familiar y de lucha frontal contra los abusos hacia niñas y adolescentes que devienen generalmente en embarazos no deseados que condicionan de manera negativa el desarrollo integral de las niñas y las adolescentes en nuestro país.

Sin lugar a dudas la implementación de la política habitacional materializada en el proyecto del barrio modelo San Francisco representa un importante avance en la lucha contra la exclusión, pero a su vez evidencia la necesidad imperiosa de abordar el problema de la pobreza en toda su integralidad, entendiendo que la pobreza no implica únicamente la falta de acceso a una vivienda digna, sino que va mucho más allá de eso y que por tanto requiere de un enfoque integral que sea capaz de abordar todas las dimensiones, tanto económicas como sociales de este fenómeno.

Conclusiones

El Barrio Modelo San Francisco constituye una política habitacional que busca brindar solución a un problema que afecta a gran cantidad de familias paraguayas como es el acceso a una vivienda digna. La experiencia del Barrio Modelo San Francisco constituye el primer acercamiento de la población vulnerable de las zonas ribereñas de la capital a una vivienda, representando de esa manera un cambio cualitativo en las condiciones de vida de esa población.

Si bien la necesidad de acceder a una vivienda digna se ve en gran medida cubierta gracias a este proyecto, todavía quedan muchos elementos que deben ser pensados para que realmente este proyecto se convierta en un espacio que contribuya de manera eficaz en el desarrollo de todas las potencialidades de los seres humanos en general y de los jóvenes en particular.

Bibliografía

- Fruet Cardozo, J. Vicente "Paraguay: Una propuesta de financiamiento de viviendas para los segmentos de ingresos medios – bajos" Revista CEPAL, Diciembre 2015.
- Déficit habitacional en Paraguay, análisis publicado en el periódico digital 5días: <https://www.5dias.com.py/2018/04/deficit-habitacional-persistente-y-dificultades-de-acceso-a-financiacion-de-viviendas/>. Acceso: 09-12-2018. En dicho artículo se mencionan los resultados de la Encuesta Permanente de Hogares correspondiente al año 2017.
- Paraguay Joven. Informe sobre Juventud 2015. Secretaría Nacional de la Juventud & Fondo de Población de las Naciones Unidas.
- Perfil Nacional Socio – Demográfico del Paraguay obtenido del sitio web de la CEPAL: http://estadisticas.cepal.org/cepalstat/Perfil_Nacional_Social.html?pais=PRY&idioma=spanish. Acceso: 09-12-2018

Identidad Colectiva, una mirada desde el nuevo Barrio Modelo “San Francisco”.

Lic. Vega, Cynthia; Lic. Canteros, Verónica

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales-Paraguay⁶⁴

Resumen

El objetivo del presente trabajo consistió en el reconocimiento del mecanismo a través del cual se construye la identidad colectiva entre las personas que habitan un territorio, se recalca la importancia que tiene la participación de las personas para construir la cuestión identitaria.

Es una investigación cualitativa exploratoria, donde se utilizaron entrevistas semiestructuradas para recolectar la información. Pudo notarse que aún hay mucho por hacer para que los nuevos vecinos sientan pertenencia y se identifiquen con el barrio. Tanto el sentido de pertenencia como la identificación del yo con el resto juegan un papel fundamental en los procesos de reubicación urbana. Se concluye que, si bien es cierto que la presencia del estado es vital para asegurar la adaptación de las personas a su nuevo territorio, es necesario también el involucramiento de las mismas para construir el espacio que necesitan y requieren.

Palabras clave: sentido de pertenencia, territorio, mecanismos sociales, identidad colectiva, participación.

Introducción

El nuevo Barrio San Francisco está compuesto por una población proveniente de zonas inundables del Bañado Norte de Asunción (Barrios San Pedro, San Vicente y San Felipe) y parte de Zevallos Cue, los medios de subsistencia que más se señalan son de reciclado, ventas ambulantes y cuidacoches. El Barrio cuenta con 78 monobloques de tres pisos con 888 departamentos de aproximadamente 65m² cada uno, 112 viviendas unifamiliares de 55m², espacios de recreación, centro comunitario, puesto policial, centro de salud y una iglesia.

Como menciona Matas (2018), arquitecta por la Universidad Católica de Chile, urbanista y académica, la innovación más importante y necesaria con respecto a viviendas sociales, es

⁶⁴Lic. Verónica Canteros. Psicóloga Clínica por la Universidad Nacional de Asunción Lic. Cynthia Vega. Psicóloga Clínica por la Universidad Nacional de Asunción.

llevarlas a zonas integradas, con acceso a transporte público, colegios y no espacios segmentados, por el contrario dentro de las realidades que rodean al Barrio San Francisco, un integrante del barrio, el señor Darío menciona que los buses que aún no ingresan al barrio a pesar de contarse con la señalética y el diseño correspondiente para su circulación: *“no todavía, pero también anhelamos y yo por ejemplo, porque sería útil a esta comunidad porque ya está señalada la parada todas las indicaciones y nosotros estamos ambientándonos y lo único que nos está costando”*. Por su parte, otra vecina, la señora Edy, quien vive con su marido e hija, menciona que *“busca muchas cosas. Porque allá teníamos cerca todo: el centro, supermercados, puestos de salud que funcionan, porque acá ese sigue siendo el problema. La atención en salud no es buena. Pero una vez que te acostumbras todo va mejorando.”*

Mercado (2010), señala que la identidad colectiva, es primeramente una construcción subjetiva, resultado de las interacciones humanas, desde el cual el propio sujeto delimita lo propio frente a lo ajeno, menciona que está relacionada al proceso de socialización tanto primaria como secundaria, en relación al contexto social.

Estas variables nos llevan a preguntarnos, *¿A través de qué mecanismo se construirá la identidad colectiva de las personas que habitan el Barrio San Francisco?* Pues, lo que buscamos es reconocer el mecanismo por el cual las personas que habitan el Barrio San Francisco podrán construir su identidad colectiva.

Antecedentes

La experiencia desde Chile, en cuanto a la situación de viviendas sociales, durante el gobierno de Pinochet, se caracterizó por la creación de la Ley General de Urbanismo y Construcciones y su Ordenanza General de Urbanismo y Construcciones de 1975, las fichas utilizadas para el registro de los postulantes, los dividía de acuerdo a su categoría socioeconómica, así terminaban agrupados a los pobres en conjuntos habitacionales similares sin tener prioridad su lugar de origen o de comunidad provenían. Este criterio se utilizaba para filtrar la demanda, las familias debían aportar con un ahorro, mínimo pero obligatorio. (Tapia, 2011). *“La política habitacional del supremo gobierno establece que la vivienda es un derecho, que se adquiere con esfuerzo y ahorro, acción en la cual familia y Estado comparten su cuota de responsabilidad. La vivienda no es, por lo tanto, un regalo del Estado”*. En el total del período 1980-2002 se construyeron e instalaron, aproximadamente, 203.236 viviendas sociales en el Gran Santiago en la modalidad de conjuntos habitacionales y de tipología vivienda en extensión en dos pisos y modalidad block de tres y cuatro pisos, siendo el Programa de Vivienda Básica, PVB. (Tapia, 2011).

Nos pareció pertinente comentar la experiencia chilena para poder correlacionar la experiencia de reubicación de familias con la situación paraguaya. En Paraguay desde el se cuentan

con 14 programas habitacionales de manera permanente, enfocadas en distintas modalidades y con distintos fondos, tanto nacionales como internacionales, hasta el 2014 contaba con un total de 18.070 viviendas de los cuales 5.508 en ejecución; 7.498 en licitación; 3120 paralizadas y 1.944 culminadas (Las viviendas inventariadas corresponden al periodo 2011 – 2014). (Balance Anual de Gestión Pública, 2014), se encargan de establecer, regir e implementar la política habitacional del país con énfasis en los sectores de escasos recursos. Relevancia del estudio

La problemática que manifiestan los pobladores del Barrio San Francisco y se ve fuertemente reflejada en sus expresiones es no sentirse parte del suelo que habitan, no sentirse parte de un colectivo, impidiendo así la comprensión de la realidad basada en vínculos y experiencias compartidas, sin embargo reconocen formar parte de grupos pequeños siendo líderes de cuadrilla o representantes de un grupo de personas para el proceso de censo realizado para la admisión, pero esto no se interpreta como el formar parte o sentirse parte de un colectivo que se identifique o como pobladores del Barrio San Francisco.

El proceso de adaptación se ve influenciado por las malas condiciones de vida que enfrentan desde que se concretó la mudanza definitiva al barrio, existe un conflicto entre cómo se sienten y como están viviendo, menciona Don Darío; *"nosotros acá estamos pasando hambre, y nosotros allá en la Chacarita no pasábamos hambre- La diferencia por ejemplo es que mi esposa es vendedora de ropa usada y semi usada, ella ya a esta hora ponía su bolso y se daba la vuelta y ya traía para la cena si yo no hago nada, pero si yo reciclaba, se me pagaba ya semanalmente, y acá nosotros pasamos hambre, necesidad, económicamente, la mayoría estamos pasando eso, por mi parte por ejemplo, de nosotros que somos agentes ambientales, la mayoría estamos pasando eso"*, y al mismo tiempo menciona insistentemente estar agradecido, presentando una dicotomía constante con relación a su situaciones y sus sentimientos. Por lo que vemos importante identificar estos procesos de identidad colectiva, como se van desarrollando y que diferencias hace en cuanto a la calidad de vida.

Revisión de la Literatura

En las entrevistas realizadas a personas del Barrio San Francisco puede verse que aún se autodenominan y denominan a los demás como *"chacariteños"*, *"zevallenses"*, si bien hay que aclarar que el tiempo que llevan habitando el barrio es relativamente corto, puede verse que hacen una distinción entre unos y otros. José, proveniente del Barrio San Felipe refiere lo siguiente... *"no hay integración con los zavalleses, necesitamos años para poder reinsertarnos"*.

Para referirse al motivo de la inseguridad del barrio, Luis afirma... *"esos son los de Zevallos Cue, del Bajo o de la Chacarita"*...como diciendo *"esos no somos nosotros, como excluyéndose"*. Es

decir, aún hay un marcado sentido de pertenencia al territorio que antes habitaban, puede verse una añoranza al antiguo barrio, especialmente a los vecinos. Refiere la mayoría que son los antiguos vecinos a los que más extrañan, constituyéndose la no reubicación con los mismos en el principal motivo de sus quejas. Si bien en un principio estuvo previsto que en los diferentes bloques pudieran ubicarse a las personas que eran vecinas en sus respectivos barrios, esto no pudo efectivizarse en muchos casos ante la premura de la inundación. Hubo necesidad de trasladar a los que ya fueron afectados por las aguas en los bloques que ya estaban disponibles, produciendo así un desajuste a la idea original.

Emocionalmente atados aún a la Chacarita, a Zevallos, nos diría Roberto Martínez (2002), el individuo no forma parte de una comunidad, sino de múltiples comunidades. Nos refiere que es en la pertenencia a las mismas en donde se reafirma su identidad, porque es ahí en donde se ubican su racionalidad y sus afectos, en donde las personas organizan su vida: su club, su barrio, su iglesia, su sindicato, su empresa, concluye.

Y esa es la nueva tarea que tendrán que realizar los pobladores del Barrio San Francisco, crear un "sentido de pertenencia" a su nuevo territorio para así construir la identidad del mismo. Nada fácil, porque la tarea depende de un proceso largo y duro como el que tuvieron que pasar en la identificación con su anterior comunidad. Una nueva comunidad que surja desde el con-senso, del volver a construir nuevas historias, que cristalicen el espacio en que se vive como nos diría Silvia Navarro (2004), eso dará lugar a la "comunidad de destino" como la misma autora prefiere llamar.

¿Cómo es que se construye todo eso? ¿Cómo se hace para que los individuos se sientan parte de un lugar? Si bien este es un aspecto que depende en gran medida de la voluntad, de la personalidad y el contexto, también es cierto que las autoridades encargadas del proyecto "Barrio San Francisco", bien hubieran podido habilitar espacios de participación en la construcción del nuevo territorio a ser habitado. La Participación es muy importante en la generación de pertenencia. Una participación con el enfoque de Rebelatto (1997), que procederemos a detallar después de las manifestaciones de Juan al ser consultado sobre si la SENAVITAT tuvo en cuenta la participación de la gente en lo que tiene que ver con el barrio, las casas, los departamentos o cómo les hubiera gustado que fuera todo, el mismo refiere como muchos otros... "*no, ha'ekúera no me'ei oréve péa pe oportunidad. Muchos ojejapo papyrentema o'u*"... (no, ellos no nos dieron esa posibilidad. Muchos vinieron después de que esté todo terminado). Resulta muy difícil que las personas puedan identificarse con un proyecto del que no fueron parte desde el "vamos".

La participación no consiste solamente en la toma de decisiones. Rebelatto (1997), nos habla de construir una participación en forma integral, y que esta tiene a saber tres sentidos:

- 1- En primer lugar, "formar parte": es decir pertenecer, ser parte de un todo. Denota concurrencia y movilización. Pero también puede ser visto en una manera más profunda como un sentido de pertenencia que insta al compromiso.
- 2- En segundo lugar, "tener parte": es decir, jugar algún rol o tener alguna función en ese todo del que uno se siente parte. Supone un juego vincular y asunción de roles en la cooperación.
- 3- Y, en tercer lugar, "tomar parte": es decir, decidir e incidir en el curso de los acontecimientos. A partir del análisis de las necesidades, la evaluación y las alternativas. (p. 128). Y esta última forma de participar es sobre todo un derecho, puntualiza el autor.

Es a través del tipo de participación en donde las personas deciden e inciden en donde se construyen "identidades", es a partir de allí donde se ponen a funcionar dispositivos comunitarios que hacen que las personas empiecen a sentirse parte de algo, que asuman sus roles en el engranaje del grupo. La Identidad Colectiva en la sociedad moderna no es el resultado de la imposición sino de la participación nos dicen Mercado y Hernández (2010), y esto nos remite a la idea de que sean los sujetos que habitarán un espacio los que decidan e incidan sobre cómo debe ser el territorio que pasará a ser su comunidad. La adscripción o no al grupo y la libre elección de ser parte del mismo tiene que ver con oportunidades iguales de participación recalca Habermas (1987).

Como antecedente de la Identidad Colectiva está la Identidad Social nos recalcan Mercados y Hernández (2010), pues la misma está referida a la percepción de grupo que pueda tener un individuo, es decir, es el autoconcepto y el conocimiento que tiene de pertenecer a un grupo y que lo diferencia de otro. Casi siempre como consecuencia de la socialización primaria y por lo tanto su principal componente es emotivo. La Identidad Colectiva sin embargo parte del hecho de que las personas se vean similares a los demás, se da a través de la socialización primaria y secundaria, aquí ya intervienen procesos de formación que no solo parten de lo afectivo, sino que estamos hablando de una adscripción que tiene que ver con lo racional, lo cognitivo, es decir, se necesita un papel activo por parte de los individuos, de eso depende que se identifique con su grupo. La misma es el resultado de un proceso de reflexión por medio de la interacción comunicativa en el cual tiene lugar la formación de identidad en cuanto a un proceso continuo de aprendizaje (Habermas, 1987).

La construcción de la Identidad Colectiva obedece a un proceso, es decir, no se da de la noche a la mañana. Necesita que las personas formen nuevos lazos a través de las interacciones

sociales cotidianas en donde irán delimitando lo propio de lo ajeno. Como todo proceso social complejo solo podrá cobrar existencia a través de la interacción, en el ámbito relacional y en el inter-reconocimiento de las personas. (Mercado y Hernández 2010). Donde las distintas identidades personales que vienen determinadas por otras estructuras sociales comienzan a consensuar y se enfrentan a su aceptación o rechazo.

Por este proceso tendrán que pasar los miembros del Barrio San Francisco. Proceso que solo será posible si los mismos logran la adscripción positiva a su nueva comunidad, el mecanismo que propiciará esto recaerá específicamente en la participación ciudadana, participación en las diferentes asociaciones que ofrece el barrio para sus habitantes, o en la creación de nuevos espacios donde puedan concretar cercanías y desarrollar relaciones satisfactorias y productivas para ellos y su nueva comunidad. Apropiarse de su nuevo territorio y generar los cambios que quieren ver. Sabemos que esto será lento, pero es parte del proceso de construir una identidad con su nuevo territorio. Y mucho dependerá de la voluntad que pongan las mismas personas para hacerlo.

Existe también una manera de pensar que afecta a las personas del Barrio San Francisco, formas de ver que tienen los demás hacia las personas que provienen de los barrios que antes habitaban, Chacarita, por ejemplo; pero que también están en la estructura mental de esas mismas personas provenientes del citado barrio. Habíamos mencionado anteriormente a Luis que al referirse a la inseguridad que los aqueja dice que eso tiene que ver con las personas que provienen de "Zevallos Cue Bajo" o de la "Chacarita". Hay entre los nuevos vecinos cierto prejuicio sobre la forma de comportarse acerca de los otros. Dice Laura... *"hay más violencia acá porque estamos mezclados. Anteriormente cada uno se mantenía en su barrio, por ejemplo el de San Felipe no se mezclaba con el de San Pedro"*. Se puede notar que entre los propios chacariteños existe el prejuicio, existe una concepción pre establecida de violencia hacia ciertos sectores. Luci nos comenta... *"siempre se pensó mal de nosotros, siempre fue así. Parece que nos persigue a todas partes."* Es como el estigma de ser Chacariteño que los propios aceptan y lamentan.

Un estereotipo sobre ellos (más presente en los de la Chacarita) que los persigue y no los deja ser parte integral de la nueva comunidad, una segregación que hacen sobre los mismos los provenientes de Zevallos Cue, pero también de los chacariteños sobre los propios chacariteños.

Y es que en la construcción de estereotipos están vinculados aspectos cognitivos, aspectos que tienen que ver con nuestras formas de aprender a percibir y ver el mundo. Más específicamente, un estereotipo es una forma de evaluar a una persona de acuerdo a las característi-

cas que tiene el grupo al cual pertenece. Y es casi siempre una evaluación negativa. Como toda formación cognitiva obedece a una historia de aprendizaje instalada con el tiempo, por eso mismo no resulta fácil deshacerse de ella.

Se deduce a partir de lo dicho que no le será fácil a la comunidad "San Francisco" mirarse como miembros de un mismo territorio si no se derriban esas barreras de verse como "ellos" y "nosotros". Serán necesarios aprendizajes comunitarios nuevos y formar experiencias conjuntas, la participación será la base para decidir e incidir en la construcción de esta nueva comunidad. Se verá así si logran construir su Identidad Colectiva. El tiempo nos mostrará si este proceso fue exitoso o no.

Resultados

A través de las entrevistas se pudo constatar que los habitantes del Barrio San Francisco están en proceso de construir una Identidad Colectiva con el nuevo espacio que habitan. El sentido de pertenencia por ende aún no está formado. Pero como se ha expuesto a lo largo de todo este artículo, ese es un proceso que requiere tiempo, requiere superar la añoranza de lo se dejó atrás para pasar a construir nuevos espacios comunitarios que exigen de posicionamientos.

Conclusión

Todo proceso de reubicación en un espacio territorial conlleva el problema de la adaptación al mismo, problema que muchas veces se dificulta por el hecho de que las personas que provienen de diferentes ambientes sociales vienen cargando también modos de ser muy diferentes, tienen sus propias maneras de comprender y encarar la realidad, tienen su propia idiosincrasia. El Barrio San Francisco no está exento de esta realidad. Personas que están en construcción de un sentido de pertenencia con su nueva comunidad, que tendrán que formar una Identidad Colectiva que los una y los ayude a empoderarse de los procesos necesarios para llevar su barrio adelante, para que el mismo sea el lugar que estuvo en su "imaginario" cuando empezaron a soñar que una vivienda propia y unas condiciones de vida con calidad era posible también para ellas.

Pensamos que es a través de la participación y el involucramiento de las personas como todo lo dicho se puede llegar a conseguir, aunque es cierto que las promesas del Estado deben ser cumplidas en lo que tiene que ver con las condiciones materiales de las viviendas y la presencia de las instituciones públicas para cubrir las necesidades de las personas, también es cierto que es necesaria la voluntad de las mismas para que este emprendimiento pueda llegar a ser beneficioso para todos. Es necesario un compromiso con el espacio que se está

habitando, pues implica buscar ser parte de la solución, si bien es cierto que este proceso de participación no pudo realizarse desde el comienzo del proyecto, urge el involucramiento de los vecinos para sacar adelante la nueva Comunidad San Francisco.

Bibliografía

- Balance Anual de la Gestión Pública, (2014). <http://www.hacienda.gov.py/webpresupuesto/archivo.php?a=6464676d787177727632353334383265646a73353334373235362335362376687164796c7764773173676964003&x=f9f9098&y=9191030>
- Habermas, J. (1987). Teoría de la acción comunicativa. Tomo 1: Racionalidad de la acción y racionalización social. Taurus
- Mercado Maldonado, A., & Hernández Oliva, A. V. (2010). El proceso de construcción de la identidad colectiva. *Convergencia*, 17(53), 229-251.
- Rodulfo, M. B. Política habitacional. La lógica de los actores y la dinámica de los programas en la post crisis [CD]. Seminario Iberoamericano de Ciencia y Tecnología para el Hábitat Popular (IV, 2009, Córdoba, Argentina). Córdoba, Argentina. Asociación de Vivienda Económica.
- Navarro, S. (2004). Redes sociales y construcción comunitaria. Madrid: Editorial CCS, 359.
- Nogueira Martínez, R. (1995). Redes sociales. más allá del individualismo y del comunitarismo. DALVAS, Elina e NAJMANOVICH, Denise. *Redes: el lenguaje de los vínculos. Hacia la reconstrucción y el fortalecimiento de la sociedad civil*. Buenos Aires: Ed. Paidós, Cap, 22.
- Navarro, S. (2004). Redes sociales y construcción comunitaria. Madrid: Editorial CCS, 359.
- Rebellato, J. L., & Giménez, L. (1997). Ética de la autonomía: Desde la práctica de la psicología con las comunidades. Montevideo: Roca Viva.
- Tapia Zarricueta, R. (2011). Vivienda social en Santiago de Chile: análisis de su comportamiento locacional, periodo 1980-2002. *Revista Invi*, 26(73), 105-131.

ANEXO

Gráfico N°01. Datos de población del Complejo Habitacional San Francisco (agosto-2018).



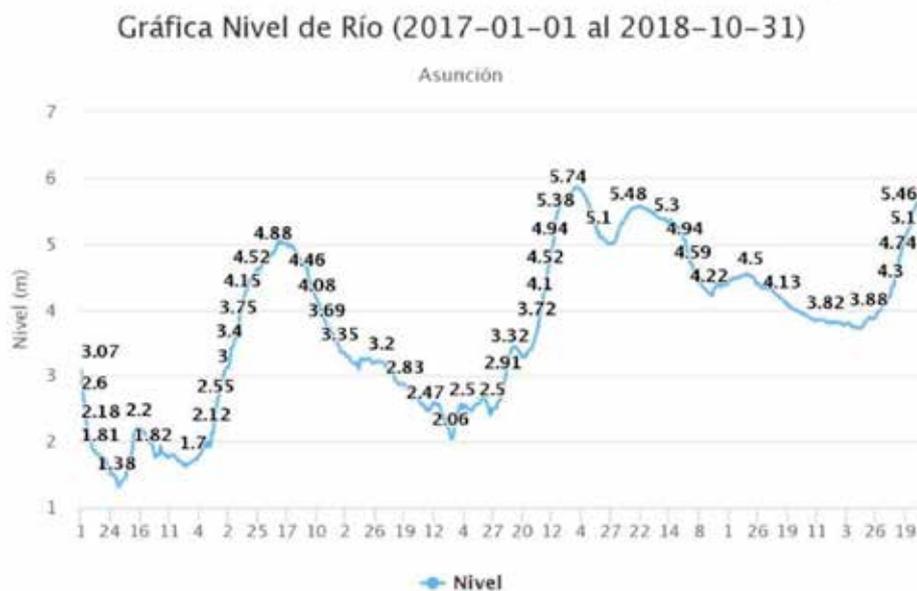
Fotografía N°05. de zona de Zeballos Cué antes de la construcción del Complejo Habitacional San Francisco en Google Earth. 3 de marzo de 2016.



Fotografía N°06. Primera fotografía en Google Earth del inicio de obras en el Complejo Habitacional San Francisco. 3 de enero de 2017.

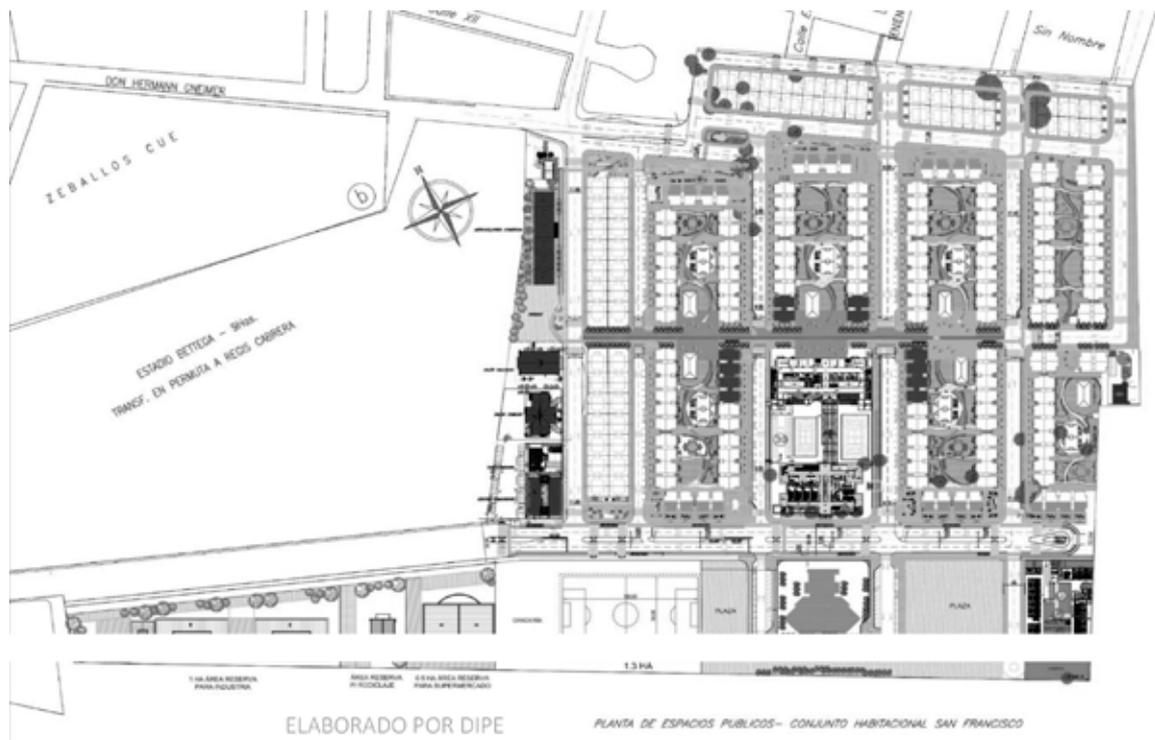


Gráfico N°2. Nivel del Río en la ciudad de Asunción (2017-2018)



Fuente: Dirección Nacional de Aeronáutica Civil. Dirección de Meteorología e Hidrología. (2018).

Gráfico N°3. Proyecto San Francisco – Área construida



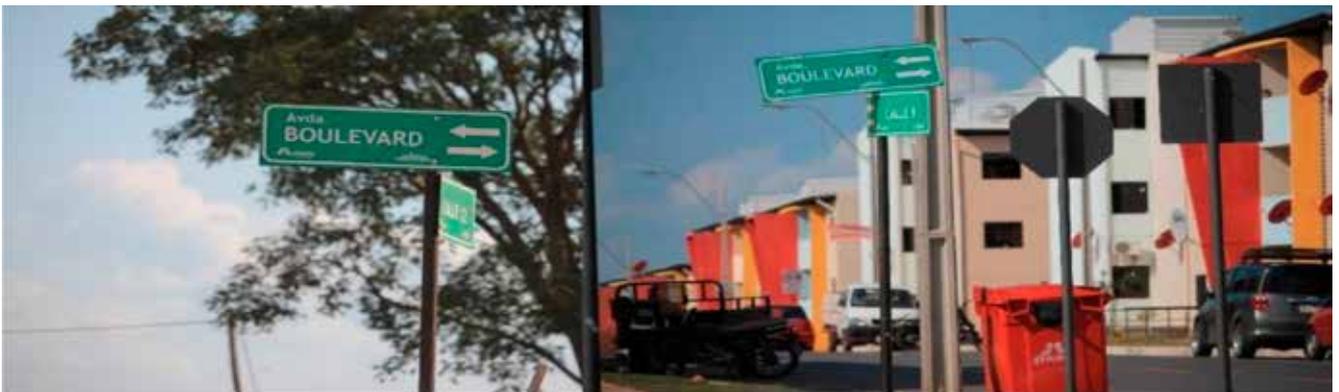
Fuente: Material de la SENAVITAT, (2017).

Fotografía N°09. Disposición del espacio en el Complejo Habitacional San Francisco



Fuente: Google Earth. (25/08/2018).

Fotografías N°10. Calles del Complejo Habitacional San Francisco



Fuente: Fotografías de Mariela Cuevas (octubre de 2018).

Fotografías N°11. Varias antenas de diversas empresas proveedoras del servicio de cable.



Fuente: Fotografía de Mariela Cuevas (octubre de 2018)

Fotografías N°12. Ropas tendidas en el Complejo Habitacional San Francisco



Fuente: Fotografía de Mariela Cuevas (octubre de 2018)

Fotografías N°13 y N°14: Complejo Habitacional San Francisco y sus carteles.



Fuente: Fotografía de Mariela Cuevas (octubre de 2018)

Fotografías N°15, N°16, N°17 y N°18: Efectos por la construcción de la Costanera: "Palangana o latona"



Fotografías de Juan Carlos Meza / Fotociclo

Fotografías N°19 y N°20. Naturaleza y expansión de Asunción.



Fotografías N°21 y N°22. Complejo San Francisco y el camino de la diferencia.



Fotografías de Juan Carlos Meza / Fotociclo

Fotografías N°23 y N°24. Complejo Habitacional San Francisco.



Fotografía N°25. Complejo San Francisco y sus desafíos. Año I.



Fotografías de Juan Carlos Meza / Fotociclo

Tabla N°04. Percepciones sobre las viviendas en el Complejo Habitacional San Francisco.
"La gente decía que esto del SF sería "casas caja de fosforito" Mujer, 42 años, 26/10/18.
"Es un barrio muy lindo se puede construir un barrio modelo, pero con ayuda de las instituciones, sin ayuda no vamos a poder construir el barrio modelo, acá es imposible de implantar una norma o algo así, sin la ayuda de las instituciones, nosotros como ciudadano nomas, no vamos a poder hacer nada." (Mujer, 35 años, 13/10/2018)
"Un barrio con muchas aspiraciones, aunque no se concretan aún algunas cosas, podría llegar a ser una comunidad..." (Mujer, 35 años, 13/10/2018).
"...me dijeron que yo si me quede en la lista... pero que esa lista todavía no era segura... preliminar nomas era... y yo dije, "esto no me va a salir más" ... "es cierto lo que dijeron los vecinos... pura mentira" dije... y dije que iba a hacer otros préstamos para asegurarme más de las lluvias..." Después le dije a Dios en la noche... (empieza a llorar) antes de morir nomas Diosito quiero para mi casa... y ahí me sopló un viento" (Mujer, 42 años, 26/10/18).
"Me gusta donde está, me parece que este es mucho más lindo si comparamos a otros barrios que construyeron, como San Felipe o Pelopincho. Aquí tenés más espacio, parques". (Mujer, 30 años, 29/10/18).
"La verdad que superó mis expectativas. Yo decía, seguro va a ser igual que los otros barrios donde le llevaron a la gente (Pelopincho, San Felipe). Casas chicas. Nos van a llevar en un "tatakua" (horno de ladrillos) decía yo. Me sorprendí cuando me trajeron y me mostraron el barrio. Lloré cuando me entregaron la llave. Y cuando entré y vi un dormitorio grande, sala, baño, cocina grande...me caí de espalda. Fue un momento hermoso". (Mujer, 30 años, 29/10/18).
"lo principal es que ya no corremos del raudal" (Hombre, 42 años, 29/10/18).
"A mí lo que más me gusta es que me siento segura... así cuando va a llover por ejemplo ya no tengo miedo del agua... Ya no preocupo en pensar a donde me tengo que ir si sube el agua... de donde pa voy a sacar la plata para construir una casita... para el flete... Se rompía todo... se rayaba todo... si o si le pasaba algo a mis cosas... a mi heladera, mi cocina, mi lavarropas, mi congeladora... a la ida o a la vuelta si o si le pasaba algo". (Mujer, 30 años, 23/10/18).
"Che nda topái mba'eve la ocostáva chéve porque ko'anga che ja apytú'úma, ja naiporivéima la tujú. Heta oi che rapichakuéra oi hoga tucháva amoaja... ha ou ápe otopa naha'eiva tucha la hoga kuéra oje'ehaicha, la familia tucharo la ijetu'u. Ore py ore familia michi ha naha'ei problema oréve guara upe tema. Ore ndo rojekehái avavéi upéare upe púntope, ore, ore sai, tresnte vo'i, che, che chica ha che rajy memby". (Hombre, 42 años, 29/10/18).
"Claro que el ambiente es muy diferente... no tenemos la libertad de abrir la puerta y hablar con los amigos que están en frente o al costado, me resulta un poco asfixiante este lugar". (Hombre, 57 años, 20/10/18).
"La otra vez me fui a averiguar el tema de la tasación de mi casa que dejé y una señora me dijo: "para qué quieres saber?" Y yo le dije: "cómo que para que quiero saber esa es mi casa y yo dejé ahí mi vida... porque yo trabajé duro para tener esa casa y grande era mi casa". Acá tengo dos dormitorios... allá tenía 4 dormitorios". (Mujer, 45 años, 27/09/18).
"...ha'ekuera heí ndeve nde roga ojetasa por ejemplo un millón ochocientos, ha upéi una cuota la oipeava ndehogui hikúai, ha upéi repagavaera sesenta cuotas, ha upéicharo ko ore la ore róga ciento veinte milnte ovale, o sea no valéi mba'eve. Algunospe he'i diecisiete millones ovalehá la hoga, ha pe diecisiete millones-gui una cuotante ave'i oipeá chugui, entonces ciento veinte mil je'ynte ovale la hoga... Ha umiagui he'i lo mita iñjinjustohá. (Hombre, 42 años, 29/10/18).
<i>Fuente: Elaboración propia a partir de la recolección de datos.</i>

Tabla N°05. Percepciones sobre el rol del Estado.
"La gente no creía en el estado. La verdad que yo me anoté nomás por si acaso...mujer 30 años". (21/10/18).
"El proyecto del barrio San Francisco es bueno, pero para que nos convenzan a nosotros quiero ver puesto de trabajo, puesto de salud equipado, seguridad que nos prometieron, la escuela ideal que queremos, y hay muchas falencias en todo estos que nos prometieron, y la estructura misma del edificio. Uno mira y ve lindo, pero son muchos detalles que no fueron bien terminados". (Mujer, 31 años, 26/10/18).
<i>"ha upépe oiko je'yta peti problema, porque o si no o'ú ara hikúai ocambia ndeve nde llave ha oikóta la problema, porque heta oi ñande rapicha naikatumoáiva opaga, heta oi ya iguaimímava, heta oi nomba'apóiva, Ha umía umi puntope che na topái hendi'ekúera de acuerdo ave'i".</i> (Hombre, 42 años, 29/10/18).
"Parece que son muy burocráticos. Son lentos. Y aquí las cosas se deben hacer con urgencia". (Mujer, 30 años, 29/10/18).
"...para eso estudio para ver hasta qué punto podemos presionar y exigir nuestros derechos, porque sin ayuda no vamos a poder salir adelante, ellos nos trajeron acá, nos tiraron y hasta ahí hicieron por nosotros. El Estado nos prometió un proyecto social que incluía transporte con itinerario dentro del barrio, trabajo, salud y educación. Acá en el barrio estamos aislados fuera del barrio pasa la línea 6 y 13 que llega hasta el Jardín Botánico y de ahí agarrar otro colectivo. Como vamos a conseguir trabajo si no tenemos transporte, todo un tema es acá, muchas cosas que van ligadas. Este barrio es una alternativa para el estado, pero no es una solución, esto ya se venía estudiando desde el año 2015, se aprobó el proyecto que sería el barrio San Francisco con la ayuda del Ministerio de Defensa, Itaipu y la Senavitat, y no veo que el Estado haya hecho demasiado en lo social. Se creó este barrio y se le trajo a la gente aquí y al no haber condiciones, los mismos propietarios entonces volvieron otra vez a imponer sus costumbres, haciendo de esto una Chacarita Vip. La misma cosa es todo, un poco más lindo nomas es, muchas cosas no previeron muchas cosas, el tema de la lluvia, por ejemplo, cuando en nuestro país llueve, llueve intensamente no macanea con nosotros el tiempo, pensaron que iban a traer personas con culturas, pero como no se le preparó a la gente que van a venir a vivir acá..." (Mujer, 35 años, 13/10/2018).
"Mucha gente quiere conseguir todo de forma cómoda y no sacrificarse". (Mujer, 39 años, 06/10/18).
<i>Fuente: Elaboración propia a partir de la recolección de datos.</i>

Tabla N°06.- Relatos sobre el estado de la infraestructura del Complejo Habitacional San Francisco

"Vos miras la estructura por ejemplo y está todo rajado... ¡mirá el techo como está...! en el baño tuve muchos problemas... no esperaba que fuera así... Después me entra toda el agua... Una vez venia y me dijo mi vecina: "Ña Lidia, tranquilízate nomás porque no sabes lo que te espera allá adentro..." Por qué le dije... "y así nomás te voy a decir me dijo..." abrí mi puerta y todito estaba mojado... Y mi compañero me dijo: "salí nomás afuera yo voy a arreglar..." porque yo no podía con mi nervio... blanca estaba mi cara... Y dos veces me paso eso... Después tuve que mandar a taponar la rejilla que tengo en el balcón... y ahí ya no entra tanto... Reclame mucho y me decían que se iba a solucionar... pero nunca vinieron... Después las paredes son muy finas... ¡mirá ahí! mi vecino taladró y paso el hueco hacia mi lado... puse ese cuadro para tapar el agujero. Yo estaba sentada acá y escuché un ruido y dije: "que fue eso..." me levanté a ver qué pa lo que era... Y ahí ví que mi pared se cayó... puse ese cuadro para tapar... Y estas cosas me dan miedo... no me siento segura". (Mujer, 45 años, 27/09/18)

"La primera noche que pasamos aquí ya no pude descansar por el ruido, se escucha todo. En nuestro baño tenemos problemas en el techo, el cielo raso está con agujeros, cuando se bañan otros o dejan abierta la canilla o no secan bien, pero empieza a gotear en mi pieza. Ahora sobre el inodoro ya hay marcas de humedad en el techo, ya se están por agujerear también. Todas estas situaciones me dan miedo. Debido a esta situación ya perdí 2 lavarropas y 1 televisor. A las 4 de la mañana vos escuchas a las personas caminando o subiendo las escaleras, y desde ese momento ya no podés dormir. Desde que me mude estoy tomando medicamentos para la presión dos veces al día. Esta situación hizo que decidiera ir a la escuela, me gusta estar con los niños". (Mujer ,53 años, 13/10/18).

"Sí muy mala son las instalaciones de cañerías de agua, cuando yo uso el agua le chorrea a mi vecino que está debajo de mi departamento. Tampoco están bien las instalaciones eléctricas, el otro día el tablero de electricidad estaba a punto de hacer un corto circuito, había sido que le entró todo agua, vinieron a limpiar y encontraron el tablero lleno de agua. Las canillas, las duchas son muy ordinarias, usamos con mucho cuidado porque tenemos miedo de romper por el solo hecho de usar. Itaipú nos dijo que hiciéramos nuestros reclamos y la mayoría hicimos los mismos reclamos. Los que están abajo tienen humedad en el techo, el agua que nosotros usamos les filtra a ellos y no se seca, aquí no sentimos, pero los de abajo sí, por la pared también está la humedad". (Mujer, 31 años, 16/10/18).

"Tenía mis dudas acerca del trabajo, pero me aseguraron que la casa sería perfecta. Y ahora venís y te encontrás con que te chorrea el techo, hay partes en los que ya se desmoronaron los bordes. Hace poco hicieron una encuesta en donde me consultaban si aquí me sentía segura, de salir de una casa de cartón y pasar a vivir en una mansión. Yo no deje una casa de cartón, vengo de una vivienda de material bien dura, y termine viviendo a un departamento que hoy me chorrea". (Mujer, 53 años, 13/10/18).

"Acá yo tuve problemas con mi energía eléctrica. Vos sabes que en mi tubería encontré alambres... y se estaba quemando con la energía... por suerte no pasó nada malo. Pero se podía quemar todo con la electricidad... había alambre, agua... desastre. Que ellos mismos vinieron a sacar después... sacaron un rollo de alambre de la cañería... El alambre con el cable se quemaba y hacía corto... Dos días estuvimos sin energía eléctrica en mi casa". (Mujer, 45 años, 27/09/18).

"Sí. Entra el agua por la tubería... a los de planta baja lo que más le afectaba... viste que acá es bajada y todo lo que viene de la ciudad es como que cae por acá..." (Mujer de 30 años, 29/10/18).

Fuente: Elaboración propia a partir de la recolección de datos.

Tabla N°07. Perspectivas sobre el Complejo Habitacional San Francisco.

<p>"Sinceramente lo veo, de aquí a un tiempo para el barrio es igual o peor, porque no hay predisposición de cambio de la gente y tampoco ayuda de las instituciones, por ejemplo, estas entrevistas que ustedes hacen, no tienen impacto en ningún lado para alguna ayuda".</p>
<p>"Hábitat tiene promotores que pueden venir a reordenar la situación, hacer charlas y que hablar sobre" Derecho e Igualdad" ... nada no pasa. ¡Ah! está el Programa Abrazo, que lo único que hace es justificar las malas acciones de niños y jóvenes que son futuros vándalos y delincuentes, no funciona esto así, no va ir adelante esto si no se toman las medidas necesarias y oportunas". (Mujer, 35 años, 13/10/2018).</p>
<p>"Ijetu'uí ko'ape la todore epensataro hina". (Mujer, 42 años, 13/09/18)</p>
<p>"Heta mba'eko ofalta ape la roí pora hagua pero la iñimportantevea ikatuva ha'e: pe kuationa la noitiri claro... la propiedad... pe documento la ofaltaba hina". (Mujer, 45 años, 27/09/18)</p>
<p>"Desde que no entra más Lince (grupo especializado de la Policía Nacional) hacen lo que quieren. Ellos entran en cualquier momento y eso hacía que los vendedores de drogas actúen con más temor. Lince tiene que volver". (Mujer, 39 años, 06/10/18).</p>
<p>"Primero tiene que haber capacitación, tiene que haber como una instrucción de las familias. Lo que acá se puede hacer y no se puede hacer... lo que es el respeto ante todo... Ya no estamos viviendo en la calle o en carpas... y hay que respetar... eso es lo que falta... el respeto ante todo... Como te dije... acá hay un grupo... ese es el problema... Pero hacemos todo lo posible para lograr la convivencia". (Mujer, 46 años, 24/10/18).</p>
<p>"Creo que sí hay esperanza aquí, solamente que el Gobierno tiene que sensibilizarse con la gente que vive en este barrio, con los adultos mayores, con los recicladores, y hacer de nuevo un censo para saber cómo defender a ese grupo en el futuro. Yo creo que va a ser un buen barrio, yo solamente por mi arraigo en San Felipe no me siento muy bien, porque yo nací y crecí allá y lógicamente que en seis meses o en un año todavía estoy en proceso de adaptarme, pero la expectativa es buena". (Hombre, 57 años, 13/10/18).</p>
<p>"La definiría como una oportunidad... realmente es una oportunidad... Precisamente ayer vi el arcoíris que salió en el cielo. Saque diferentes fotos del arcoíris, de varios ángulos... y alcé en mi estado... realmente para mí es una esperanza... es como esa luz de arcoíris que sale entre la lluvia. Hermoso estaba y relacione con el barrio... Es una luz de esperanza que tenemos. Esta es nuestra historia". (Mujer, 46 años, 24/10/18).</p>
<p>"No valió la pena para mí. No. Absolutamente no. Para mí no vale la pena, yo me siento más decepcionado porque tenía otra expectativa, tenía mucha esperanza, mucha fe en las palabras de las autoridades, que al final ni la cuarta parte no se cumplieron las promesas. (Hombre de 57 años, 20/10/18).</p>
<p>"El próximo año esto se va a definir... cuando tengamos que empezar a pagar... heny es...". (Hombre, 41 años, 21/10/18).</p>
<p><i>"sí ocupé la expectativa, ha'e vaekue la rovivíara algún día tranquilo, porque ore la ore bolsillore norojapo moái py. Ha la ojecuidáramo hese rorekóta la upéichaite, odepende orerehe, porque che acalcula heta lo mita oi oipota hógape o'u chupe la trabajo, nde ningo nde rógape ndoú moái la trabajo". (Hombre, 41 años, 13/10/18).</i></p>
<p>"Ojalá vaya mejorando el San Francisco... lo que hace falta acá es seguridad... algunos no se quieren quedar acá porque se roban cosas... los niños en la escuela son salvajes... complicado es... los profesores no pueden decir nada... no pueden moverse de los niños porque rompen todo lo que hay". (Mujer, 42 años, 26/10/18).</p>
<p>"El barrio en 5 años va a ser un chiquero. Acá no hay cuidado con el tema de la basura, en nuestro barrio anterior no teníamos gusanos, aquí se llega hasta eso. Acá la canaleta está sucia, se nota que nunca limpiaron. Somos muy pocas las personas que nos encargamos de mantener limpio. Falta más conciencia por parte de las personas". (Mujer, 53 años, 13/10/18).</p>
<p>Fuente: Elaboración propia a partir de la recolección de datos.</p>